

**APORTES DE JOSÉ CONSUEGRA HIGGINS AL PENSAMIENTO
ECONÓMICO Y SOCIAL DE AMÉRICA LATINA**

**LUZ ANGÉLICA DUEÑAS CHECA
JAIRO ARMANDO JURADO ESTRADA**

**Trabajo de Grado para optar al título de
Socióloga y Economista**

**Director
JULIÁN SABOGAL TAMAYO
Economista**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE SOCIOLOGÍA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y ADMINISTRATIVAS
PROGRAMA DE ECONOMÍA
PASTO
2005**

**APORTES DE JOSÉ CONSUEGRA HIGGINS AL PENSAMIENTO
ECONÓMICO Y SOCIAL DE AMÉRICA LATINA**

**LUZ ANGÉLICA DUEÑAS CHECA
JAIRO ARMANDO JURADO ESTRADA**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE SOCIOLOGÍA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y ADMINISTRATIVAS
PROGRAMA DE ECONOMÍA
PASTO
2005**

Nota de aceptación

Firma presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

San Juan de Pasto, Noviembre de 2005

AGRADECIMIENTOS

Los autores expresan sus agradecimientos a:

Julián Sabogal Tamayo, Economista, Director de la investigación y profesor del Programa de Economía de la Universidad de Nariño, por sus valiosas orientaciones.

Los profesores Fernando Panesso y Jesús Martínez del Programa de economía de la Universidad de Nariño y Jurados del trabajo de Grado.

Familiares y amigos que nos apoyaron y motivaron para terminar este trabajo.

A mi madre,
Por su amor y
Comprensión

Jairo

A la memoria de mi padre
por su amor y revolución
A mi madre
por su amor y dedicación
A mis hermanos
por su apoyo incondicional.

Angélica

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	13
1. ASPECTOS GENERALES	15
1.1. MARCO TEÓRICO – CONCEPTUAL	15
1.1.1. La cuestión del desarrollo	15
Teorías universales acerca del desarrollo	16
Desarrollo – Subdesarrollo	16
Desarrollo – Modernización	17
Desarrollo como secuencia de etapas	22
Desarrollo como crecimiento	24
Desarrollo como proceso de cambio estructural global	26
Paradigmas teóricos del pensamiento en América Latina	27
Teoría de la modernización	29
El dualismo estructural	31
Marxismo ortodoxo	32
La teoría de la CEPAL	35
La teoría de la dependencia	36
1.1.2. Principales teorías económicas de la inflación	39
Teoría cuantitativa	40
La ecuación de cambio de Irving Fischer	41
La ecuación cuantitativa de la escuela de Cambridge	42

Teoría Keynesiana	43
El modelo de la brecha inflacionaria	44
Concepto marxista de la teoría monetaria	45
Enfoque estructuralista de la inflación	46
Las presiones básicas	47
Mecanismos de propagación	48
2. VIDA Y OBRA DE JOSÉ CONSUEGRA HIGGINS	49
3. APORTES DE JOSÉ CONSUEGRA HIGGINS PARA LA SUPERACIÓN DEL ATRASO Y LA DEPENDENCIA	69
3.1. INFLUENCIA DE ANTONIO GARCÍA EN LA CONCEPCIÓN TEÓRICA DE CONSUEGRA	69
3.2. INTERPRETACIÓN DE CONSUEGRA SOBRE EL SUBDESARROLLO Y LA DEPENDENCIA EN AMÉRICA LATINA	74
3.3. APORTES DE CONSUEGRA PARA LA SUPERACIÓN DEL ATRASO Y LA DEPENDENCIA EN AMÉRICA LATINA	87
4. LA TEORÍA OFERTA - PRECIO, APORTE DE CONSUEGRA A LA TEORÍA DE LA INFLACIÓN	94
4.1. ANTECEDENTES	94
4.2. CRÍTICA DE CONSUEGRA A LAS TEORÍAS DE LA INFLACIÓN	96
4.2.1. Escuela capitalista	97
4.2.2. Escuela estructuralista	99
4.2.3. Escuela marxista	100
4.3. APORTE DE JOSÉ CONSUEGRA A LA TEORÍA DE LA INFLACIÓN TEORÍA OFERTA-PRECIO	100

4.3.1. Influencia de Antonio García para la Formulación de la Teoría: Oferta – Precio	103
4.3.2. Influencia de Marx para la formulación de la teoría Oferta-Precio	104
La teoría del valor	104
La ley de la circulación	108
4.4. TEORÍA: OFERTA – PRECIO	109
5. VIGENCIA DEL PENSAMIENTO ECONÓMICO Y SOCIAL DE JOSÉ CONSUEGRA HIGGINS	112
6. CONCLUSIONES	117
BIBLIOGRAFÍA	

RESUMEN

El presente trabajo identifica los aportes del economista colombiano José Consuegra Higgins al pensamiento económico y social latinoamericano, siendo la teoría Oferta – Precio de la Inflación y las estrategias para la superación del atraso y la dependencia los principales postulados sobre los cuales gira su producción teórica. Su propuesta, en general, se estructura a través del estudio histórico de nuestra realidad, ofreciendo una visión orgánica de los problemas internos y externos de América Latina. El lector encontrará nuestra opinión acerca de la vigencia y validez del pensamiento de Consuegra en las actuales condiciones históricas.

Palabras clave: Desarrollo, Subdesarrollo, Atraso, Dependencia, Inflación, Pensamiento Económico - Social.

ABSTRAC

The present study identifies contribution from de colombian economist José Consuegra Higgins to the economical and social rationales in Latin América. The theory of the supply and price inflation and the strategies to improve delay theoretical productions revolves. In general, his proposal is concerned trough the historical study of our reality offering an organic view of the focus on the effect and validity of Consuegra's ideas to the existing historical conditions.

Key words: Development, Underdevelopment, Delay, Dependence, Inflation, Social and economical rationales.

INTRODUCCIÓN

El estudio del pensamiento económico y social de América Latina es, desafortunadamente, un tema poco trabajado en nuestro país por los investigadores de las ciencias sociales, salvo en reducidos grupos de intelectuales que en los últimos años han volcado su interés hacia la interpretación independiente de nuestra realidad histórica para ayudar en esta forma al conocimiento y divulgación de los aportes de pensadores nacionales que merecen trascender por su originalidad y validez teórica.

En el presente trabajo nos proponemos estudiar al economista colombiano José Consuegra Higgins con el objetivo de identificar sus aportes al pensamiento económico y social latinoamericano. La tarea aquí emprendida permitirá, entre otras cosas, adentrarnos en el conocimiento del proceso de formación y formulación teórica llevada a cabo por el autor en mención.

José Consuegra Higgins hace parte de la primera generación de economistas colombianos formados con un amplio perfil histórico y social por la notoria influencia de Antonio García Nossa. Es un destacado investigador social, su preocupación por la construcción de una teoría propia para el desarrollo de América Latina lo motivó a fundar la revista *Desarrollo Indoamericano*. Su obra intelectual compuesta por aproximadamente 20 libros la podemos clasificar entre escritos de economía, sociología, política y literatura, además de sus artículos como columnista de importantes periódicos nacionales.

En el desarrollo de la investigación abordamos las siguientes etapas metodológicas: en un primer momento analizamos la obra del autor para identificar las categorías y premisas principales en la estructuración de su pensamiento, posteriormente lo confrontamos con varios textos para identificar la originalidad de su pensamiento y la influencia recibida de otros pensadores. Por último se cotejó los planteamientos con el contexto histórico actual para determinar su vigencia.

El trabajo se encuentra dividido en seis capítulos, el primero corresponde a la revisión del marco teórico general, donde se describe *grosso modo* las teorías universales y latinoamericanas tanto del desarrollo como de la inflación. En el segundo capítulo, los lectores encontrarán el contexto histórico-ambiental en el cual se gesta y desarrolla su pensamiento, este punto constituido por una pequeña biografía encierra no sólo los aspectos vivenciales sino también una presentación general de su extensa obra, creemos que el recurso biográfico resulta fecundo en la medida que nos permite conocer el *élan vital* de un

hombre que como Consuegra ha transitado infatigable por el camino del pensamiento latinoamericano

El núcleo de esta investigación, se desarrolla a partir del capítulo tercero denominado *Aportes de José Consuegra para la superación del atraso y la dependencia*. Partimos de la concepción que nuestro autor tiene sobre el desarrollo, para analizar su tendencia teórica y en consecuencia la interpretación de las condiciones históricas que dieron origen al subdesarrollo, finalmente bosquejamos sus propuestas para la superación del atraso y la dependencia en América Latina.

El cuarto capítulo *“La teoría oferta – precio, aporte de Consuegra a la teoría de la inflación”*, reconstruye la metodología de Consuegra ubicando en primera instancia los antecedentes teóricos que motivaron la investigación del tema inflacionario, en segundo lugar se expone la crítica a las teorías inflacionarias más conocidas y trabajadas en el ámbito académico, por último se encuentra la interpretación de la Ley del Valor y la Ley de circulación de Marx, pilares que sirven de base para la formulación de su teoría de la inflación denominada *Oferta – Precio*.

El capítulo quinto, *Vigencia del pensamiento económico y social de José Consuegra Higgins* obedece a un examen crítico de la obra del autor, para distinguir los aportes que consideramos aún tienen vigencia y los que por el contrario, siendo consecuentes con la particularidad de las ciencias sociales han sido superado por las condiciones históricas, teóricas, sociales o políticas.

1. ASPECTOS GENERALES

1.1 MARCO TEÓRICO – CONCEPTUAL

1.1.1 La cuestión del desarrollo. El término desarrollo es relativamente nuevo. En 1949 cuando Harry Truman se posesiona como presidente de Estados Unidos, no sólo se comienza a hablar de Desarrollo, sino que se plantea la necesidad de crear prácticas políticas para que los países menos avanzados alcancen el grado de “Desarrollo”, entendido principalmente en términos económicos y tecnológicos, y tomando como modelo la sociedad de occidente.

Y en obediencia a ese talante, se incluía el desarrollo económico y su carácter necesario, como tendencia universal de nuestro tiempo dentro del proceso general “civilizador” que, junto con el “social” y el “cultural”, integran los componentes de la historia de acuerdo con conocida teoría. Y se definía así, con mayor precisión como una tendencia derivada de los efectos concluyentes del poder técnico y del saber científico¹

Las teorías del desarrollo son un reflejo de la reorganización del mundo capitalista después de la Segunda Guerra Mundial bajo el dominio de Estados Unidos, su objetivo es justificar el dominio de los pueblos en proceso de descolonización a través de la constitución de los Estados – Nación. Los nuevos países a diferencia de los industrializados, fueron caracterizaron como “subdesarrollados” en oposición a los países centrales autodenominados “países desarrollados” utilizando para su diferenciación mediciones cuantitativas aplicadas dentro de la teoría neoclásica y funcionalista.

Podemos afirmar, que las sociedades siempre han evolucionado, avanzado o simplemente buscado un estado superior de la sociedad para mejorar las condiciones de vida en comunidad. Así, entonces, las prácticas políticas en búsqueda del desarrollo, son nuevas simplemente en la necesidad de innovar en el lenguaje y de ofrecer una aparente preocupación porque los países considerados “subdesarrollados” alcancen el modelo de occidente. Dichas teorías que toman auge a partir de la segunda guerra mundial, obedecen, sin duda, al afán de recuperar el control y la dominación sobre continentes como Asia, Africa y América Latina que están siendo vulnerados en el sistema de valores por la ideología socialista o de liberación nacional.

¹ MEDINA, José. Consideraciones sociológicas sobre el desarrollo económico de América Latina. San José de Costa Rica. Educa, 1980. p104

A partir de la segunda mitad del siglo XX, se desarrollan nuevas teorías y conceptos para la explicación de la realidad social, cobrando importancia en los círculos académicos términos como: países pobres, países en vías de desarrollo, dependencia, colonialismo, desarrollo desigual, vías para el desarrollo, cambio, evolución y progreso, cada una de estas connotaciones e interpretaciones lleva en sí la subjetividad y/o la ideología de cada autor. En este sentido, existen diferentes concepciones sobre desarrollo, algunas consideradas clásicas y otras que se basan en nuevos enfoques, en el caso de América Latina, se concibió la teoría de la dependencia y la Cepalina, entre otras, para explicar la situación histórica de nuestras condiciones económicas, sociales, políticas, culturales, etc.

A partir de ese momento se produce una vasta bibliografía sobre desarrollo, producida por autores de diferentes tendencias teóricas, especialmente a lo largo de los años 50 y 60. Veamos, a manera de ejemplo, cuatro nombres entre los teóricos del desarrollo más significativos para América Latina: W. W. Rostov, Arthur Lewis, Paul Baran y Raúl Prebisch²

Teorías universales acerca del desarrollo

Desarrollo – Subdesarrollo. Una de las principales teorías que puede ser entendido o interpretado en los siguientes términos:

Desarrollo = Riqueza Subdesarrollo = Pobreza: esta concepción proviene de autores clásicos, especialmente de Adam Smith, para quien el desarrollo se mide en términos del crecimiento económico siendo la principal causa de éste la división del trabajo:

Los mayores adelantamientos en las facultades o principios productivos del trabajo, y la destreza, pericia y acierto con que éste se aplica y dirige en la sociedad, no parecen efectos de otra causa que de la división del trabajo mismo³

Desarrollo = Evolución: Basada en las teorías de Darwin, un darwinismo social que concibe el cambio como una secuencia natural de mutación gradual, uniforme y mecanicista.

² SABOGAL, Julián y MARTINEZ, Jesús. Nariño realidad y futuros posibles. Pasto. Universidad de Nariño, 2000. p7

³ SMITH, Adam. La riqueza de las naciones, citado por SABOGAL, Julián y MARTINEZ, Jesús. Nariño realidad y futuros posibles. Pasto. Universidad de Nariño, 2000. p3

Desarrollo = Progreso *Subdesarrollo = Atraso*: asocia el desarrollo al avance técnico, producción de tecnología, creación de nuevos métodos, desarrollo científico y modernización.

Desarrollo = Crecimiento *Subdesarrollo = Estancamiento*: el núcleo central del desarrollo lo constituye el crecimiento del ingreso, la capacidad para producir y la generación de empleo.

Desarrollo – Modernización. Es un largo proceso histórico que tiene como punto de partida las últimas décadas del siglo XVIII y principios del XIX durante las revoluciones industrial y francesa. La teoría de la modernización concibe el desarrollo en términos dicotómicos en el cual sirve la comparación entre una sociedad tradicional, organizada, en statu quo y otra sociedad moderna, caótica, en desorden. Esta teoría tiene varios representantes y varias definiciones enmarcadas dentro de la dicotomía clásica de la modernización, así como en el proceso de secularización y racionalización de las estructuras sociales.

*Se establecieron tipologías bipolares de acuerdo con rasgos conceptuales antitéticos como homogeneidad versus heterogeneidad (Spencer), sociedades segmentarias versus sociedades complejas (Durkheim), regímenes aristocráticos versus regímenes democráticos (Tocqueville), comunidad versus sociedad (Tonéis), occidente versus oriente (Weber)*⁴

Es decir, aunque hay varios conceptos asociados a la terminología de lo nuevo y lo viejo, lo que los autores pretenden, es señalar esa etapa de la sociedad anterior a los cambios producidos tanto por la revolución industrial como por la revolución francesa y los resultados posteriores a dicho fenómeno social. Es entonces donde cobra vigencia la lógica del pensamiento e interés de los integrantes de la escuela del estructural – funcionalismo, para quienes el desarrollo es sinónimo de modernidad, además de un proceso lineal que todas las sociedades tradicionales siguen hacia la construcción de la sociedad moderna, la sociedad de occidente; para ellos, modernidad significa occidente.

Dentro de la teoría de la modernización existen diferentes posiciones teóricas que pueden clasificarse en: funcionalistas y antropológicas, liberales y, marxistas o críticas.

a) *Teoría funcionalista de la modernización.* Corriente influenciada por el evolucionismo clásico, define la modernización como un proceso continuo

⁴ PUENTES, Jairo. Sociología, modernidad y desarrollo. Pasto. Universidad de Nariño, 2002. p85

entre dos categorías universales *Tradicición y Modernidad*, clasifica a la sociedad en una especie de pirámide jerárquica ubicando en primer nivel la sociedad tradicional, en un nivel superior la sociedad en transición y en el último o como estado ideal la sociedad moderna.

Existe además, una división entre quienes afirman que los cambios en una sociedad deben ser endógenos y aquellos que creen deben ser exógenos. Para Talcott Parson, representante de la teoría funcionalista de la modernización, el modelo de sociedad para alcanzar la transición de la sociedad tradicional hacia la moderna debe ser endógeno, es decir, los cambios deben surgir al interior de la estructura de la sociedad, considerada como un sistema cerrado y autosuficiente capaz de lograr los cambios necesarios para llegar al modelo ideal de sociedad desarrollada: “occidente”.

Lerner al contrario, cree que las sociedades tradicionales alcanzan el nivel de modernización en el momento que exista una interrelación con sociedades más avanzadas, a través de los medios de comunicación que suministren la información acerca del estado de desarrollo de los demás países, es decir que, las sociedades son abiertas y permeables al contacto con culturas diferentes, por ende, el cambio sólo es posible en la medida en que una sociedad es influenciada tanto por los medios de comunicación como por el contacto directo con culturas foráneas.

Según los indicadores para medir el desarrollo o el proceso de cambio, las teorías funcionalistas de la modernización se ramifican en:

- *Teoría de la comunicación.* (Lerner y Deutsch), interpretación etnocéntrica; pretende que todos los países tradicionales imiten el proceso de cambio social que vivió occidente, siendo el principal eje de cambio el individuo, pues los medios de comunicación influyen directamente en él para lograr cambios en el sistema de valores y, por tanto, en la sociedad. Según estos autores, la modernización de las sociedades se logra cuando se encuentran en máxima coherencia cuatro índices sociales y económicos fundamentales: urbanización, alfabetización, participación en los medios de comunicación y participación política. El cambio de la sociedad se logra en la medida que hayan transformaciones individuales, a través de la movilidad social en términos de Deutsch, ya que el deseo de los hombres influenciados por el desarrollo progresivo de los medios de comunicación “*motivan el proceso global de cambio en cuanto a residencia y ocupación, relaciones personales, instituciones, roles y formas de comportamiento, aspectos que implican el desarrollo de un*

sistema de comunicaciones. Dicha movilidad social implica la ruptura con las formas de vida tradicional”⁵

- *Teoría de la diferenciación.* (Parsons, Smelser, Schils y Eisenstadt)
La sociedad es un organismo que cumple funciones en un tiempo y espacio determinado. Para lograr la transición de la sociedad tradicional a la moderna, se deben afectar directamente las estructuras principales del sistema social. *“La modernización es entendida, entonces, como el cambio estructural por medio del cual las unidades bien integradas se separan y realizan diferentes actividades o funciones en un nuevo proceso de integración”⁶*
- *Tipos ideales de Sociedad.* Las teorías funcionalistas han construido modelos de sociedades listos para encajarlos en todos los países del mundo, así:

La Sociedad tradicional es un tipo ideal que encierra características esenciales como: poca población, la costumbre marca las pautas en el comportamiento, la familia es la base de una sociedad homogénea por la participación activa de sus miembros en los aspectos culturales y vivenciales; la estratificación social es mínima, así como la posibilidad de ascender o cambiar de estrato, “movilidad social”; el status se otorga según sexo, edad y abolengo; la religión en toda sociedad tradicional es un factor básico para la integración social.

La Sociedad Moderna: En esta etapa de la sociedad, han ocurrido cambios significativos que determinan el paso hacia la modernidad, veamos: la población es más extensa, se busca el cambio, la innovación, el desarrollo científico y tecnológico; es una sociedad heterogénea donde las costumbres y los valores no desempeñan el papel cohesionante como en la sociedad tradicional, la estratificación social es por clases sociales, la economía es de mercado con criterios y fines establecidos.

La sociedad en Transición: Sociedad que se caracteriza por un dualismo estructural en todos los aspectos, económico, social, político y cultural. Es una etapa de conflictos permanentes por los cambios que implica la transición hacia la modernidad y que algunas veces tratan de solucionarse a través del nacionalismo,

⁵ Ibid., p89

⁶ Ibid., p90

el autoritarismo y gobiernos de elites u otras formas unificadoras.

b) *Interpretaciones antropológicas.* Corresponde a la visión impuesta por la Escuela de Chicago en los años treinta del siglo XX, se destaca la obra de Robert Redfield, cuya teoría del continuo folk –urbano mantuvo fuerza hasta los años cincuenta. A continuación citamos un párrafo donde se encuentra con claridad la propuesta de Robert Redfield:

En Tepoztlan encontramos los elementos estáticos y dinámicos de la teoría de Redfield. Primero éste afirma que en Tepoztlan y en México, existen tres tipos de pueblos: “estos restos aborígenes de la minoría sofisticada de la capital representan los dos extremos de la cultura mexicana: el uno de carácter urbano y de origen europeo y el otro indio y tribal. Pero el vasto terreno intermedio es ocupado por personas cuya cultura no es tribal ni cosmopolita. Su sencilla forma de vida natural es el producto de la antigua fusión de las costumbres indias y españolas”. Esta división se encuentra también en el plano local, en dos capas psicológicas. Por una parte tenemos los “tontos” que viven a pesar de las revoluciones, en el mismo estado mundo mental, único de la cultura folk. Por otra parte, los “correctos” desarrollan su intelecto que vive en dos mundos, en dos culturas, la ciudadana y la folk y que, por tanto, son inquietos y a menudo desdichados. Esta división en pueblos folk y urbanos es utilizada por Redfield en forma generalizada, como división que afecta a la sociedad internacional de naciones. Por una parte hay pueblos con cultura o “cultura folk”; por otra, pueblos con “civilización”⁷

Según sus investigaciones antropológicas, existen dos tipos de sociedades tradicionales, una considerada como la sociedad arcaica o primitiva y la otra la sociedad campesina. *“Por sociedad campesina se entiende a partes de totalidades sociales y culturales más amplias y complejas que las sociedades arcaicas. Ellas se diferencian ante todo por los modos de subsistencia y tecnología empleada, por su organización sociopolítica y por sus relaciones con la ciudad”⁸*

⁷ MARSAL, Juan. Dependencia e independencia. Las alternativas de la sociología latinoamericana en el siglo XX Madrid. Centro de investigaciones sociales, 1979. p55

⁸ PUENTES, Op. cit., p93

Para Redfield, el cambio surge en la medida en que dicha sociedad está fuertemente influenciada por los procesos de urbanización, tecnología e industrialización y el sistema de valores propios de la sociedad moderna.

c) Teoría del Cambio Científico – Tecnológico. En un análisis de la definición acerca de modernización en la concepción teórica del cambio científico, Jairo Puentes señala los elementos nuevos de esta definición de la siguiente manera: “ a) el acento puesto sobre el carácter indígena del proceso de modernización (implícito en las publicaciones de algunos sociólogos neomarxistas de América Latina), b) el papel de un grupo social previamente desconocido, la *intelligentsia*, y c) el papel “revolucionario” de la educación como un medio para llevar a término las innovaciones científicas y tecnológicas cruciales para la modernización de una sociedad, así como la formación de las actitudes y mentalidades de los hombres modernos”⁹

Una exponente de esta teoría es Carlota Solé, para quien el término modernización sustituye la idea de progreso y se entiende como “la (rápida y masiva) aplicación de ciencia y tecnología basada en la fuerza motriz de las máquinas a esferas (total o parcialmente) de la vida social (económica, administrativa, educacional, defensiva, etc.), implementada o puesta en práctica por la *intelligentsia* indígena de la sociedad”¹⁰

d) Perspectivas liberales de la modernización. La perspectiva liberal se enmarca en la concepción político – ideológica en la cual el capitalismo es la única forma de acceder a la modernidad a través de la economía de mercado y la democracia liberal. Su marco teórico lo sustenta con la teoría funcionalista del desarrollo en general, es decir, considera una sociedad “modelo” moderna, en este caso sería occidente y una sociedad tradicional que debe imitar y seguir su evolución hacia el camino de una sociedad ideal, la sociedad moderna.

e) Perspectiva marxista o crítica de la modernización. El análisis de esta teoría se fundamenta en la interpretación materialista de la historia, donde la interacción hombre – naturaleza para la producción de bienes materiales es esencial y conduce además, al desarrollo de las fuerzas productivas, hecho que nos permite identificar determinados períodos de la historia denominados modos de producción y/o organizaciones o formaciones sociales.

⁹ Ibid., p94

¹⁰ Ibid., p94

En este enfoque, es parte fundamental la obra de Immanuel Wallerstein “el moderno sistema mundial”, para quien “el sistema mundial es un sistema social autónomo limitado por fronteras y compuesto internamente por varias estructuras sociales y grupos”¹¹

En su idea de sistema mundial, Wallerstein identifica dos sistemas mundiales a lo largo de la historia de la humanidad, el primero el del imperio romano, regido y dominado en esencia por el poder militar y político y el segundo el moderno sistema capitalista regido principalmente por un orden económico que en la misma lógica de la división del trabajo, señala tres divisiones según el manejo de la economía así: “El *centro*, domina la economía mundial y explota el resto del sistema. La *periferia*, incluye las zonas proveedoras de materias primas al centro y son explotadas por éste. Y la *semiperiferia* constituida por áreas que están entre el centro y la periferia en una serie de dimensiones, tales como la complejidad de las actividades económicas, la fuerza del aparato del Estado o la integridad cultural”¹²

En la interpretación de la sociedad, Marx identifica en el desarrollo de la burguesía la clase moderna que cumple el papel revolucionario y progresista en la época de transición del feudalismo al capitalismo, asociando el término moderno a la sociedad capitalista; sin embargo, la diferencia de este enfoque radica en explicar la idea del desarrollo y el subdesarrollo como las dos caras de la misma moneda o los dos polos de un mismo sistema económico mundial, siendo los movimientos revolucionarios antiimperialistas una condición previa para el desarrollo y la modernización. Es importante aclarar que para Marx, la modernidad como sociedad capitalista tiene que ser superada por un estado superior denominado socialismo, etapa de transición hacia una sociedad perfecta llamada comunismo. Para la interpretación marxista de la historia, en la visión vulgar, el desarrollo es entendido como una secuencia de etapas por las que atraviesa toda sociedad para llegar al punto de máximo desarrollo de las fuerzas productivas y alcanzar el comunismo.

Desarrollo como secuencia de etapas. Concibe el subdesarrollo como una etapa previa e ineludible hacia el desarrollo; propio de esta interpretación es la teoría de los cinco estadios planteada por Rostow:

¹¹ Ibid., p100

¹² Ibid., p100

- *Sociedad tradicional*: La base de su economía necesariamente es la agricultura, su comportamiento y relaciones sociales giran principalmente en torno a la familia y al clan.
- *Sociedad previa al despegue*: Es una condición previa para que la sociedad tradicional alcance un estadio superior, este ciclo se caracteriza por el auge en el comercio dentro y fuera del país, la difusión de las ideas de progreso, el poder político se centraliza y aparecen entidades bancarias y financieras.
- *Sociedad en despegue*: Señala la diferencia entre la sociedad tradicional y la sociedad desarrollada, en este estadio se amplían las empresas industriales y los servicios, crecen las ciudades así como el incremento en la movilidad geográfica y social de la población.
- *Madurez de la Sociedad*: Su característica y condición es la producción industrial.
- *Sociedad de Consumo de masas*: En esta etapa del desarrollo se incrementa el nivel de vida tanto en términos de salud como de seguridad social y educación.

Rostow expresa de la siguiente manera su concepción sobre la evolución económica del capitalismo:

Una sociedad tradicional inicia su modernización con un periodo de transición, el cual se crean las condiciones previas para el impulso inicial, en respuesta, generalmente, a la intrusión de una potencia extranjera, coincidiendo con ciertas fuerzas nacionales que contribuyen a la modernización; el propio impulso inicial; la marcha hacia la madurez que, por lo general, abarca aproximadamente la vida de dos generaciones más; y luego, por último, si el aumento del ingreso ha logrado igualar la difusión de la maestría técnica (lo que no es necesario de inmediato), la desviación de la economía en plena madurez hacia el abastecimiento de bienes y servicios duraderos de consumo (así como el Estado Benefactor) para su creciente población urbana y, posteriormente, a la suburbana¹³

¹³ ROSTOW, W. Las etapas del crecimiento económico, un manifiesto no comunista. México. FCE, 1974. p25

Precisa también, que todas las sociedad desarrolladas en un momento determinado de su historia vivieron lo que las sociedades subdesarrolladas están viviendo, por lo tanto, no hay nada de qué preocuparse, la naturaleza de la sociedad nos conducirá por sí misma al trance, al cambio, a la moderna sociedad industrial, hacia el modelo de Europa y Japón que viven el estado ideal de la sociedad. Según Antonio García,

Lo esencial del modelo rostowiano es su interpretación del subdesarrollo como la existencia de estadios históricos por los que atraviesan, necesariamente, todos los países del mundo... y que define el desarrollo como un simple efecto de unos procesos naturales o de unas políticas convencionales que tienden a elevar los niveles de ahorro, inversión, productividad y producto por habitante, sin cambios profundos y sin necesidad de alterar las relaciones de dominación y dependencia. El desarrollo es, en sí mismo, intrínsecamente, enfocado en términos formales, un cambio y un tránsito de un estadio histórico a otro. El núcleo de la teoría es que el problema operacional más importante en los países subdesarrollados es el de escasa disponibilidad absoluta de recursos de ahorro, inversión y tecnología, pudiendo acelerarse el despegue –en el sentido rostowiano– por medio de transferencias convencionales y misionales desde la nación metropolitana, o mediante la elevación de los niveles de ahorro¹⁴

Entonces, los problemas del desarrollo fueron asimilados como estadios y etapas dentro de sociedades duales, llegándose a homologar el concepto de desarrollo a crecimiento económico. Con ello sentaron las bases para definir una teoría, a decir de Antonio García, formalista del desarrollo. Teoría considerada, al mismo tiempo, parte de una estrategia para el progreso, sintetizada en la necesidad de construir una cortina de humo teórica, política y cultura que frene los intentos de cambio social antiimperialista y nacionalista en América Latina.

Desarrollo como Crecimiento. Mide el desarrollo en términos de ingreso por habitante y de crecimiento demográfico. El objetivo es la producción, acumulación y ocupación de las personas, su mayor preocupación es la crisis por el desempleo y el estancamiento económico, su orientación para superar la crisis es la motivación hacia la inversión de capital y la disposición del Estado para mejorar las condiciones del capitalismo. Arthur Lewis explica el desarrollo en términos de crecimiento económico así:

¹⁴ GARCIA, Antonio. Atraso y dependencia en América Latina. Hacia una teoría latinoamericana del desarrollo. Bogotá. El Ateneo, 1972. p29

Nuestro tema es el crecimiento y no la distribución. Es posible que crezca la producción y, sin embargo, que la masa del pueblo se empobrezca... nuestra preocupación principal no es el consumo sino la producción¹⁵

De acuerdo a la interpretación de Lewis en las sociedades subdesarrolladas existen dos formas de economía diferentes pero interrelacionadas, una capitalista y otra de subsistencia, en el primer caso los capitalistas usan capital reproducible y el segundo, al contrario, no posee capital reproducible.

La solución al problema del subdesarrollo es la transición de la comunidad de subsistencia hacia la sociedad capitalista a través de una industrialización que motive población que se encuentra en el nivel de subsistencia a ser asalariados y lograr cierta movilidad social gracias al incremento de los salarios.

El economista Julián Sabogal nos presenta una síntesis del modelo de desarrollo de Lewis en los siguientes términos:

- El desarrollo solo se consigue con inversión. Es necesario invertir capital en el sector capitalista para que pueda ofrecer salarios atractivos para la población del sector de subsistencia.
- La inversión tiene una sola fuente que es el ahorro.
- El ahorro, a su vez, tiene una sola fuente que es la plusvalía. Los sectores de la población cuyos ingresos están constituidos por salarios no tienen posibilidad real de ahorrar. Por lo anterior, cuando se piensa en ahorro se está pensando en una parte pequeña de la población, aproximadamente 10% que invierte capital y obtiene utilidades.
- Cuanto mayor sea el peso de la plusvalía en el Ingreso Nacional, mayor será el ahorro, mayor la inversión y, por tanto, mayor el desarrollo.
- Luego el desarrollo solo llegará en la medida en que se instale el capitalismo.

En esta perspectiva del desarrollo como crecimiento, pero desde un punto de vista marxista, se ubica el economista Paul Baran para quien *“Solo el progreso y la guía de los países adelantados por el camino de una democracia socialista,*

¹⁵ LEWIS, Arthur. Teoría del desarrollo económico. México. FCE, 1971. p9

*terminará con los incalculables sufrimientos a que ha estado condenada hasta ahora la humanidad*¹⁶

Las condiciones para que los países subdesarrollados logren el estado de desarrollo deseado son: la producción agrícola, propagación de la división del trabajo y acumulación de capital en manos de los mercaderes y campesinos ricos. Para Baran las causas del subdesarrollo se encuentran en el seno mismo de los países desarrollados.

Desarrollo como proceso de cambio estructural global. Existen dos enfoques teóricos:

- *El enfoque dialéctico:* Su análisis e interpretación se realiza desde el punto de vista dialéctico – materialista. La condición de atraso no es ajena a la condición de desarrollo de otros países, por el contrario, el nivel alcanzado por éstos fue por medio de la explotación y sumisión de los países subdesarrollados; este proceso se constituye en las dos caras de la misma moneda. En consecuencia, el desarrollo es un proceso de cambio que garantiza un incremento sostenido de la riqueza material y espiritual de la sociedad:

*El desarrollo es el avance de las fuerzas productivas hacia la plena satisfacción de las necesidades materiales, sociales y espirituales del hombre sobre la base de la elevación de la productividad de la fuerza de trabajo, aunque en este avance se presentan esporádicos retrocesos, que no contradicen el movimiento dialéctico del hombre y la sociedad de lo inferior a lo superior. En las sociedades divididas en clases antagónicas este avance genera contradicciones antagónicas que se resuelven por el paso revolucionario a la etapa social superior, hasta llegar a una sociedad de clases no antagónicas en donde las contradicciones son no antagónicas, esto es, se resuelven por medio de la cooperación, facilitándose el ascenso del hombre hacia el pleno humanismo, mediante la paz y la democracia*¹⁷

¹⁶ BARAN, Paul. Economía política del crecimiento. La Habana. Instituto Cubano del libro, 1971. p11

¹⁷SILVA COLMENARES, Julio. Tras la máscara del subdesarrollo: dependencia y monopolios. Bogotá. Carlos Valencia Editores, 1983. p80

En esta interpretación, las clases sociales juegan un papel preponderante en la perspectiva revolucionaria hacia la evolución de la nueva sociedad: el socialismo.

El análisis del desarrollo dialéctico tiene en cuenta tres factores que inciden en el proceso de cambio: a) contradicción entre el hombre y la naturaleza. b) contradicción entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción y c) contradicción entre la base económica nueva y la futura superestructura.

- *Enfoque estructuralista:* Su principal exponente en América Latina es la CEPAL. Concibe el desarrollo bajo la óptica del cambio estructural global. Al igual que el enfoque dialéctico – materialista, presentan el desarrollo y subdesarrollo como dos caras de la misma moneda, es decir, uno en condición del otro. Este proceso histórico es simultáneo y condicionado, su expresión geográfica se puede observar según sus interpretaciones en la existencia de un dualismo como consecuencia de la división del mundo entre los llamados centros: sociedades avanzadas, industrializadas y desarrolladas y las periferias: sociedades atrasadas, pobres, dependientes.

El desarrollo para las sociedades atrasadas se logra cuando se den las reformas estructurales en el sistema, para dicho suceso, el Estado debe ser el gestor fundamental en cuanto la orientación, promoción y planificación del desarrollo junto con la participación política y cultural de los diferentes grupos y movimientos sociales; es decir, *“se trata de procesos en los cuales nuevos grupos sociales, que fueron “objeto” del desarrollo, pase a ser “sujetos” de esos procesos”*¹⁸

Paradigmas teóricos del pensamiento en América Latina. El pensamiento social teórico latinoamericano experimentó tres etapas importantes durante el siglo XX. La primera abarca desde la segunda mitad del siglo XIX hasta antes de la Segunda Guerra Mundial, el pensamiento de entonces fue predominantemente positivista con importantes rasgos autóctonos. La segunda etapa va desde la Segunda Guerra Mundial hasta finales de la década de los setenta, se resalta cierta autonomía lograda por el pensamiento latinoamericano y sus distintas corrientes teóricas. Por último, en la etapa ubicada desde 1980 hasta 1990 el pensamiento latinoamericano sufre un retroceso por cuanto se impone el pensamiento conservador neoliberal, desplazando al pensamiento crítico y sus corrientes teóricas, desvirtuando

¹⁸ PUENTES, Op. cit., p104

además el análisis, comprensión, explicación y elaboración de propuestas de transformación histórica para América Latina.

En este último período y hasta nuestros tiempos, contrario a lo sucedido a principios del siglo XX dentro de los campos académicos y científicos, resurge un eurocentrismo y norteamericanismo renovado con pretensiones de “epistemología global” que considera innecesario el esfuerzo por la elaboración de categorías e hipótesis propias con capacidad interpretativa y transformadora.

A partir de entonces, las teorías interpretativas de la historia latinoamericana son predominantemente las impuestas por los centros intelectuales hegemónicos del capitalismo central, ideas como: “tercera vía”, “democracia” o “gobernabilidad”, “choque de civilizaciones” y “trayectorias laborales” se presentan en la academia como las nuevas rutas para la investigación, según claro está, los cánones de dichos centros hegemónicos.

El positivismo de América Latina tuvo una expresión diferente a la matriz europea derivada de Comte y Spencer, al respecto afirma Pablo Guadarrama:

La evolución del positivismo siguió en sentido general caminos divergentes en Europa y en América Latina, puesto que aquí, donde las transformaciones burguesas estaban lejos de haber obtenido su coronación y, más bien, constituían un imperativo histórico, el positivismo debía desempeñar en consecuencia, una función social progresista¹⁹

El arielismo, filosofía uruguaya que surgió a principios del siglo XX tiene como autor al pensador Uruguayo José Enrique Rodó, quien a pesar de ser influenciado por el positivismo norteamericano, criticó la imposición de los valores y costumbres norteamericanas en la sociedad latinoamericana.

Más adelante, durante las crisis económicas de los años sesenta y setenta, la expansión de la industrialización y modernización de nuestro continente, se desarrollaron teorías interpretativas como la de la modernización y cambio social (Germani), la estructuralista (CEPAL), de la dependencia (Gunder Frank, Celso Furtado), la marxista (Mariátegui), entre otras teorías que evidencian la complejidad de la realidad latinoamericana, siendo el método empleado el que marca la especificidad de cada una de las corrientes del pensamiento.

¹⁹ GUADARRAMA, Pablo. El pensamiento filosófico de Enrique José Varona. La Habana. Editorial de ciencias sociales, 1986. p24

Durante la época de los cincuenta, sesenta y setenta se consolidó en América Latina: el estructuralismo, el funcionalismo y el marxismo; así como diversas expresiones como la teoría de la modernización, la teoría de la marginalidad social, el dualismo estructural y la teoría de la dependencia con sus tres variantes, marxista, no marxista y reformista.

Los enfoques y modelos de desarrollo para América Latina varían según la adopción teórica y se ramifican en diferentes escuelas o posiciones asociadas al pensamiento de la CEPAL, el estructuralismo, el marxismo ortodoxo, la modernización y/o a la llamada teoría de la dependencia, teniendo siempre como referente las concepciones clásicas más difundidas sobre el desarrollo, entendido éste como crecimiento, sucesión de etapas o cambio social radical en términos dialécticos²⁰

Teoría de la modernización. La teoría del desarrollo como modernización se expresa en América Latina a partir de los años sesenta del siglo XX, el representante de esta corriente es Gino Germani, intelectual de origen italiano radicado en Argentina autor de “*La sociología en la América Latina (1964)*”, “*Economía y sociedad en una época de transición (1968)*” y “*Sociología de la modernización (1969)*”, para quien lo más importante es la descripción e interpretación del cambio y el desarrollo de las sociedades latinoamericanas en términos de la sociedad tradicional en transición.

Nuestra época es esencialmente una época de transición... Lo típico de la transición, la coexistencia de formas sociales que pertenecen a diferentes épocas, imprime un carácter particularmente conflictivo al proceso que es inevitablemente vivido como crisis, pues implica una continua ruptura con el pasado, un desgarramiento que no solo tiende a dividir a personas y grupos, sino que penetra en la conciencia individual, en la que también llegan a coexistir actitudes, ideas, valores pertenecientes a diferentes etapas de la transición... su impacto implica además cambios sustanciales en las formas del pensar, del sentir y de comportarse de la gente; es decir implica una profunda transformación en la estructura de la personalidad²¹

El desarrollo debe ser analizado como el proceso de transición global que abarca:

²⁰ PUENTES, Op. cit., p108

²¹ GERMANI, Gino. Política y sociedad en una época de transición. Argentina. Paidós, 1971. p89

- *Desarrollo económico:* Transformación estructural en la economía caracterizada por el empleo de energía de alto potencial y el uso mayor de tecnología avanzada; diversificación de la producción, industrialización de la economía, incremento en las inversiones, independencia del comercio exterior.
- *Modernización social:* Transformación en las relaciones sociales; migración del campo hacia la ciudad (urbanización), disminución de las tasas de mortalidad y natalidad; en general, cambios en la estructura social desde las relaciones familiares hasta cambio en la composición y formación de instituciones.
- *Modernización Política:* Transformación en las relaciones de poder, las sociedades deben organizar el estado en el sentido weberiano, es decir, la organización racional del estado e incremento de la población en la participación política.

Es importante destacar que la teoría de la acción social se convierte en el soporte fundamental de este tipo de interpretación, ya que la construcción funcionalista de la sociedad considera al individuo como un sujeto productor de un hecho social. Así mismo, se pueden identificar tres variantes de dicha teoría:

- *Corriente del poder:* parte de Max Weber y se prolonga en Lenski, Aron y Mills.
- *Corriente de la problemática del estatus:* su origen se encuentra en Parsons y Schumpeter y continúa con Warner, Barber, Tumin y Wesolowski.
- *Corriente del conflicto social:* con Darhendorf continuando con Touraine, Buchley y Galbraith

Según la teoría modernización, América Latina atravesó por cuatro etapas fundamentales así,

- La sociedad tradicional: época del descubrimiento, conquista y colonización del continente americano.
- El derrumbe de la sociedad tradicional: época de las revoluciones francesas y americanas.

- La sociedad dual: reconocida a partir de la revolución industrial y el auge de la ideología liberal.
- La última etapa corresponde a la segunda guerra mundial, a la crisis de 1930 y a la influencia de diversas ideologías como el marxismo, el nacionalismo, el fascismo entre otras.

De tal manera, la transición y el cambio de todas las sociedades tradicionales avanzarán inexorablemente hacia el paradigma de la plenitud económica, asumiendo además los símbolos de las sociedades modernas industriales, sin tener en cuenta que mientras no cambien dicha concepción, el destino de los países latinoamericanos estará siempre determinado por el acontecer histórico de las sociedades avanzadas de occidente.

Esta concepción desarrollista tiene una debilidad esencial y es que no fundamenta teórica ni metodológicamente el proceso causal y circunstancial en virtud del cual se genera la diferenciación entre países industriales desarrollados y países tradicionales subdesarrollados. En el plano teórico, este enfoque presenta una reconstrucción ahistórica de la realidad latinoamericana en cuanto se asume como un reflejo del pasado histórico de los países capitalistas desarrollados.

El dualismo estructural. Enmarcada dentro de la concepción universal del desarrollo como modernización, en América Latina se inicia en el siglo XIX, formulada inicialmente por las elites liberales de entonces, sin embargo, el principal difusor en el siglo XX es Jacques Lambert con su obra *“América Latina estructuras sociales e instituciones políticas”*.

Parte de identificar en las sociedades latinoamericanas la existencia de dos subsistemas poco compatibles: *“por un lado existe un sector evolucionado, con adaptabilidad al cambio, y por otro un sector arcaico, que queda al margen de las transformaciones, conservando los rasgos culturales que el primero abandona”*²²

Las sociedades constituyen espacios económicos que, desde la perspectiva de acumulación de capital y de la dominación política, son verdaderas prolongaciones de los territorios extranjeros, esta acumulación permite que se formen los denominados “enclaves” económicos que concentran en sí los frutos del progreso técnico.

²² PUENTES, Op. cit., p116

Los intérpretes del dualismo estructural caracterizan la sociedad arcaica por un tipo de relaciones esencialmente familiares y personales, con instituciones tradicionales y una estratificación social rígida que defiende el status quo. En la sociedad moderna, las relaciones sociales son interpersonales y se constituyen en el sentido Weberiano de racionalidad y utilidad, así como existen instituciones funcionales, las normas y valores de dicha sociedad están orientados hacia el cambio y el progreso.

La idea de desarrollo en este enfoque, consiste en lograr un máximo desplazamiento de las sociedades arcaicas hacia la sociedad modernizante, permitiendo que el sistema capitalista transforme las relaciones económicas y sociales atrasadas y genere al mismo tiempo una estructura totalmente capitalista, ya que hay dualidad estructural en la medida que existen en las sociedades subdesarrolladas estructuras capitalistas y no capitalistas que coexisten entre sí y que se conectan a través de sus relaciones con la metrópoli.

Para Lambert, las causas del atraso y el subdesarrollo de América Latina se encuentran en la pervivencia de estructuras tradicionales y arcaicas que los generan y reproducen, al respecto afirma:

*El inmovilismo de sus estructuras caducas ha sido la causa de que la América Latina haya visto su evolución económica y social disociada de la de Estados Unidos y Europa Occidental*²³

En México, Brasil y Argentina se adoptó la iniciativa de este movimiento hacia 1930 año en el que se inició la fase de industrialización por sustitución de importaciones, sin embargo, el resultado de este proceso fue la acumulación de capital hacia las actividades industriales en detrimento de la agricultura, minería y los servicios tradicionales.

Marxismo ortodoxo. Surgió en América Latina como reacción a las interpretaciones funcionalistas del desarrollo, en oposición a aquellas teorías que pretendían defender el statu quo de la sociedad. Existen alrededor de la teoría marxista general, varias tendencias o expresiones que aparecieron de acuerdo a los procesos históricos universales, como por ejemplo los trostkistas, maoístas, leninistas, castristas, etc.

Esta corriente también es conocida como teoría del endogenismo, se caracteriza por ponderar los factores internos (lucha de clases, acumulación primitiva del capital, Estado y oligarquías) como los aspectos fundamentales en la

²³ LAMBERT, Jacques. América Latina, estructuras sociales e instituciones políticas. Barcelona. Ariel, 1970. p35

explicación de los fenómenos histórico sociales; mientras que los factores externos (imperialismo, acumulación y división internacional del trabajo, comercio mundial, etc.) desempeñan un papel secundario.

En este sentido, es importante diferenciar el marxismo ortodoxo del dogmatismo propio de los partidos comunistas latinoamericanos y que provocó una verdadera tergiversación del marxismo y de los planteamientos originales de sus autores. Según Luckás en *Historia y Conciencia de clases* el marxismo ortodoxo:

No significa reconocimiento acrítico de los resultados de la investigación marciana, ni “fe” en tal o cual tesis, ni interpretación de una escritura “sagrada”. En cuestión de marxismo la ortodoxia se refiere exclusivamente al método. Esta ortodoxia es la convicción científica de que en el marxismo dialéctico se ha descubierto el método de investigación correcto; que ese método no puede continuarse, ampliarse o profundizarse más que en el sentido de sus fundadores²⁴

Este tipo de dogmatismo sustituyó mecánicamente la realidad histórica por el cuerpo de ideas, conceptos e hipótesis; sustituyeron el “hecho concreto por el concepto abstracto”.

La línea ideológica de los partidos comunistas después de la Segunda Guerra Mundial, retorna hacia el marxismo stalinista, es decir, hacia una concepción mecanicista y reaccionaria que enfatiza en la Teoría de las Etapas, la historia es una sucesión lineal de modos de producción de las sociedades humanas: esclavismo, feudalismo, capitalismo y socialismo.

El marxismo ortodoxo (vulgar) se basa en los elementos teóricos fundamentales del marxismo-leninismo que se identifica con la producción teórica y la práctica política de la entonces Unión Soviética. Los autores latinoamericanos seguidores de esta corriente tienen en cuenta “las formulaciones de Lenin sobre la sociedad rusa y sus condiciones para emprender la revolución en una época en la cual el capitalismo ha llegado a su fase imperialista. Dichas formulaciones se resumen en las siguientes tesis:

La tesis del eslabón más débil: El proceso revolucionario se desencadena más fácilmente donde el capitalismo es más débil, por ejemplo en Rusia.

²⁴ LUKACS, György. *Historia y conciencia de clase*. México. Grijalbo, 1969. p2

La tesis de la revolución ininterrumpida: Bajo el liderazgo del proletariado, la revolución pasa de una fase burguesa a una fase socialista: para justificar la realización de la revolución socialista sin haberse realizado previamente una revolución burguesa.

La tesis de la alianza entre los campesinos y el proletariado: La revolución debe movilizar a la gran masa campesina bajo el liderazgo del proletariado, dicha alianza tiene como objetivo garantizar la liberación de los latifundistas.

La tesis del partido de revolucionarios profesionales como vanguardia del proletariado: Ya que el proletariado no puede por sí mismo alcanzar la conciencia política revolucionaria, ésta sólo le puede ser aportada por el partido político formado por revolucionarios profesionales que dominan la ciencia y la cultura. En el poder, el partido revolucionario debe desempeñar las funciones dirigentes en la economía, la política y la sociedad para movilizar todas las fuerzas hacia el desarrollo socialista.

Los marxistas de América Latina adoptan en gran parte la justificación de Lenin sobre la revolución socialista, justificación que se hace más evidente con la experiencia particular de la revolución cubana.

En cuanto al diagnóstico sobre el atraso y la estrategia para superarlo el marxismo ortodoxo plantea los siguientes aspectos:

- Su concepción es evolucionista y por lo tanto las sociedades deben primero construir el socialismo y después el comunismo.
- Latinoamérica se encuentra en un proceso de transición del feudalismo hacia el capitalismo, por lo tanto es necesario acelerar las condiciones para que el sistema capitalista entre en crisis y “cave su propia tumba”.
- Es necesario lograr la alianza con la burguesía industrial en ascenso dadas las condiciones de la estructura económica en la cual existe aún el sector feudal, el sector capitalista y el imperialista o transnacional.
- La clase explotada se clasifica en: campesinos, obreros, proletarios y pequeño burgueses. La clase explotadora es principalmente la burguesía imperialista, los terratenientes y la oligarquía.
- Existe una alianza entre el imperialismo y los terratenientes latinoamericanos.

- Es necesario impulsar una reforma agraria y promover el cambio en compañía de la burguesía local.

La teoría de la CEPAL: La Comisión Económica para América Latina (CEPAL), institución dependiente de la ONU, fue fundada en 1948 bajo la figura de Raúl Prebisch con el objetivo de trazar el camino hacia el desarrollo y la industrialización de los países latinoamericanos. Con esta concepción, se inicia un importante proceso de elaboración de pensamiento propio que trata de comprender, explicar e interpretar la realidad propia del continente. En torno a la CEPAL se construyen las primeras interpretaciones del desarrollo y subdesarrollo en América Latina, aglutinando en su seno a la primera generación de científicos sociales latinoamericanos entre los que se destacan: José Medina Echavarría, Enzo Faletto, Fernando Cardoso, Celso Furtado, Adolfo Gurrieri, Florestán Fernández, Oswaldo Sunkel, Aníbal Pinto, entre otros, y quienes tienen una fuerte convicción en la posibilidad de conseguir la autonomía del capitalismo latinoamericano mediante la intervención estatal, la sustitución de importaciones y el fortalecimiento de los mercados internos con ayuda tecnológica. Para lograr este fin, las sociedades subdesarrolladas deberán impulsar sindicatos fuertes, salarios reales con poder adquisitivo de compra, burguesías fuertes, y, articulación de los sectores productivos con los agrícolas.

Su concepción inicial acerca del problema del subdesarrollo en América Latina es entendida en los siguientes términos:

La concepción inicial, postula que la economía mundial está compuesta por un centro y una periferia cuyas estructuras productivas difieren enormemente. A pesar de ello, ambos polos se condicionan recíprocamente formando un conjunto donde cada uno de ellos representa una de las caras de la misma moneda. Mientras la estructura productiva de la periferia es especializada y heterogénea, el centro es diversificado y homogéneo. Ello produce una dinámica con el inicial “modelo de desarrollo hacia fuera” y se concreta en el llamado deterioro de los términos de intercambio²⁵

Esta corriente es considerada de corte estructuralista, su propuesta central consiste en el “desarrollo hacia adentro” o “desarrollo endógeno” y en la reducción de la dependencia externa, tesis que se confronta con la teoría tradicional del comercio exterior de David Ricardo. Esta tesis sostiene que la división internacional del trabajo especializó a los países latinoamericanos en

²⁵ PUENTES, Op. cit., p110

la producción y abastecimiento de materias primas y alimentos para los países avanzados. Como respuesta a este esquema de división internacional del trabajo, la CEPAL plantea como objetivo principal la industrialización latinoamericana a través de la diversificación en ramas, sectores y áreas productivas, y la clara intervención estatal mediante la planificación de políticas agresivas y dinámicas de sustitución de importaciones para estimular el mercado interno.

Sin embargo, las tesis autonomistas de la CEPAL entran en crisis después del resultado de la aplicación de las políticas desarrollistas en los sesenta y setenta, pues no se logró en ningún momento la anhelada autonomía capitalista, al respecto Agustín Cueva afirma:

El añorado desarrollo nacional autónomo no fue, en efecto, más que una quimera. La economía latinoamericana no logró desarrollar un mecanismo autónomo de acumulación, puesto que ésta siguió dependiendo en última instancia de la dinámica del sector primario exportador y de sus avatares en el mercado internacional²⁶

La teoría de la dependencia: Surge en los años sesenta en el Brasil, el contexto histórico se remonta al golpe militar que derrocó al gobierno constitucionalista de Joao Goulart en 1964, consolidándose más adelante en Chile pues el triunfo del movimiento popular Unidad Democrática en 1970 propició condiciones favorables para su desarrollo, constituyéndose en uno de los principales avances teóricos del pensamiento latinoamericano. Esta concepción está íntimamente relacionada con la teoría marxista, al respecto Fernet afirma:

...El planteamiento de la teoría de la dependencia en la nueva ciencia social latinoamericana no se formula como una alternativa ante la teoría marxista – leninista del imperialismo. Se concibe más bien en términos de una visión complementaria y enriquecedora de la marxista, cuya fundamentación específica se debe a la peculiar situación histórica del subcontinente. De aquí que para resaltar ahora sólo este aspecto el desarrollo de la teoría de la dependencia signifique al mismo tiempo desarrollo del marxismo como componente esencial de una teoría latinoamericana de la liberación²⁷

²⁶ CUEVA, Agustín. El desarrollo del capitalismo en América Latina. México. Siglo XXI, 1984. p193

²⁷ FORNET, Raúl. Transformación del marxismo, historia del marxismo en América Latina. México. Plaza & Janés, 2001. p227

Esta cita nos ofrece una visión acerca del origen de la teoría de la dependencia, por una parte surge como continuación de la teoría de la CEPAL con autores como Cardoso, Faletto y Singer. Por otra parte, la referida a la Teoría Marxista de la Dependencia.

En la Teoría Marxista de la Dependencia influyeron los siguientes factores teórico – políticos para su formación: El análisis de Marx y Engels sobre la cuestión colonial, la teoría del imperialismo y sus alcances sobre la cuestión colonial en los escritos de Rosa Luxemburg, Hilferding y Lenin, la aplicación del pensamiento maoísta y la experiencia de la revolución socialista China, además de la obra de Paul Baran sobre el problema del subdesarrollo y el debate de intelectuales latinoamericanos identificados con la revolución cubana entre el marxismo ortodoxo y la estructura cepalina.

Existen varios representantes de esta teoría que si bien hablan de dependencia, lo que los distingue es el papel de predominio o subordinación que ocupa el concepto de dependencia dentro del aporte teórico – conceptual y según la cual se los puede ubicar dentro de los siguientes criterios, según con Gabriel Palma:

- Gunder Frank y la escuela del CESO en Chile. Aquí figuran Dos Santos, Marini, Caputo y Pizarro, además de otros autores como Hinkelammert, del Centro de Estudios de la Realidad Nacional de la Universidad Católica de Chile. El denominador común de este grupo radica en el intento por elaborar una teoría del subdesarrollo.
- Investigadores asociados a la CEPAL como Sunkel y Furtado, quienes se caracterizan por analizar y criticar los obstáculos que se interponen al desarrollo.
- Por último, los autores que se concentran en el análisis de las situaciones concretas de dependencia, en las formas cómo se desarrollan éstas en tanto “formas específicas en las que la economía y la política de las naciones periféricas se articulan con las de las naciones desarrolladas”²⁸

La propuesta de Theotonio Dos Santos ubica la situación de la dependencia en un orden global específico que emerge del desarrollo histórico de las formaciones sociales capitalistas con sus leyes inherentes: desarrollo desigual y combinado.

La dependencia es una situación donde la economía de cierto grupo de países está condicionada por el desarrollo y expansión de

²⁸ PALMA, Gabriel. Dependencia y desarrollo una visión crítica. México. FCE, 1987. p49

otra economía, a la cual se somete aquélla. La relación de interdependencia establecida por dos o más economías, y por éstas y el comercio mundial, adopta la forma de dependencia cuando algunos países (los dominantes) pueden expandirse y autoimpulsarse, en tanto que otros (los dependientes) sólo pueden hacerlo como reflejo de esa expansión, que puede influir positiva y/o negativamente en su desarrollo inmediato. De cualquier manera la situación básica de dependencia lleva a los países dependientes a una situación global que los mantiene atrasados y bajo la explotación de los países dominantes²⁹

En este sentido, nuestra condición de desarrollo está condicionada por relaciones internacionales que permiten el progreso, avance, industrialización o desarrollo de algunos países, y, el atraso, la dominación, la dependencia y el subdesarrollo de otros.

Para André Gunder Frank en *Capitalismo y desarrollo en América Latina*, la dependencia

no debe ni puede considerarse como una relación generalmente externa impuesta a todos los latinoamericanos desde fuera y contra su voluntad, sino que la dependencia es igualmente una condición interna e integral de la sociedad latinoamericana, que determina a la burguesía dominante en Latinoamérica, pero a la vez es consciente y gustosamente aceptada por ella. Si la dependencia fuera solamente externa podría argumentarse que la burguesía nacional tiene condiciones objetivas para ofrecer una salida nacionalista o autónoma del subdesarrollo. Pero esta salida no existe –según nuestro argumento– precisamente porque la dependencia es integral y hace que la propia burguesía sea dependiente³⁰

Identifica en su obra tres contradicciones internas fundamentales que dan origen al “desarrollo del subdesarrollo”, estas contradicciones son: expropiación – apropiación del excedente económico, polarización metrópoli – satélite y la contradicción de la continuidad del cambio; contradicciones que generan subdesarrollo en las periferias “explotadas” y producen al mismo tiempo desarrollo en los centros metropolitanos “explotadores”.

²⁹ DOS SANTOS, Theotonio. Dependencia y cambio social. Buenos Aires. Amorrout, 1974. p42

³⁰ FRANK, André. Capitalismo y subdesarrollo en América Latina. Buenos Aires. Siglo XXI, 1974. p13

En el enfoque estructuralista de Furtado, se observa una tendencia hacia el estancamiento económico de América Latina cuando afirma: *“En el caso más general, la declinación en la eficiencia económica provoca directamente el estancamiento económico”*

De acuerdo a estas interpretaciones sobre la dependencia, podemos deducir que su objeto de estudio es la formación económico – social latinoamericana a partir de su integración subordinada a la economía capitalista mundial. El marco teórico de la teoría de la dependencia es el marxismo como ya lo hemos argumentado basados en la concepción de Forner, partiendo de la teoría del valor – trabajo de Marx y otras nociones como ganancia, renta de la tierra y plusvalía

La teoría Marxista de la Dependencia parte de la circulación mundial del capital, del ciclo del capital dinero y el capital mercantil para, abordar la esfera de la producción interna de los países dependientes y, en seguida, plantear el problema de la formación de su propias esferas de circulación y realización en el plano de la economía interna³¹

Su aporte teórico al pensamiento latinoamericano además de su originalidad, se destaca por el estudio adelantado en temas, fenómenos y problemáticas como el desempleo, la marginalidad social, el agotamiento de las dictaduras, el surgimiento de la etapa democrática y el advenimiento del neoliberalismo. El hecho de abordar la realidad objetiva en cuestiones específicas como la transferencia del valor, la superexplotación del trabajo, los problemas de realización y os mercados internos, el intercambio desigual, la estructura de clase y el poder del Estado, le imprimen el sello de originalidad e interés por interpretar y proponer desde América Latina para América Latina.

1.1.2 Principales teorías económicas de la inflación. El objetivo del presente punto consiste en hacer una exposición general de las principales teorías que se han elaborado a lo largo del pensamiento económico para tratar de interpretar y explicar al fenómeno inflacionario. Las definiciones sobre este concepto son realmente numerosas, ellas se agrupan en escuelas y corrientes de pensamiento que tratan de responder a unos intereses y una problemática específica. En el caso de la Teoría Cuantitativa y Keynesiana, sus postulados corresponden a las particularidades de países con un sistema de capitalismo avanzado. Por su parte Marx en su obra fundamental, *El Capital*, expone la Ley de la Circulación dentro de su crítica al Capitalismo y a la Economía

³¹ MARINI, Ruy Mauro. Plusvalía extraordinaria y acumulación de capital. En: Cuadernos Políticos, núm. 20. México, abril – junio 1979. p56

Política y los economistas vinculados a la Comisión Económica para América Latina CEPAL, desarrollaron en la década del 60 el *Enfoque Estructuralista de la Inflación*, herramienta teórica que sirvió para interpretar el incremento acelerado de los precios acaecido en América Latina a partir de los años cincuenta.

Teoría cuantitativa. Un aspecto recurrente en los textos de introducción a la economía, es atribuir la formulación de la teoría monetaria al francés Jean Bodin, quien en el siglo XVI se refiere a la afluencia de metales preciosos a Europa, causada por el descubrimiento de América, como una de las causas de la inflación de ese entonces. Por su parte David Hume, en sus discursos políticos, menciona que a partir del siglo XVI la cantidad de dinero había aumentado en mayor proporción que los precios, a razón de que las mercancías entraron al mercado en grandes proporciones, exigiendo una mayor cantidad de dinero para realizar transacciones. Sin embargo, en *Historia del Análisis Económico* Schumpeter manifiesta que no se puede hablar en Bodin de una teoría cuantitativa pues no se trata de una teoría completa del dinero, sino solo de una proposición acerca del valor de cambio del dinero, denominada “teorema de la cantidad”, según este autor fue Bernardo Davanzati quien formula por primera vez la teoría cuantitativa.

A propósito de su origen y primeros exponentes, es necesario destacar que el investigador latinoamericano Oreste Popescu dice que la teoría cuantitativa fue expuesta en nuestro continente doscientos años antes de que lo hicieran los economistas europeos, así, Juan de Matienzo, en sus observaciones en los sitios cercanos a las minas de oro y plata que jamás hasta entonces el mundo había conocido, aprecia que los productos adquieren allí precios superiores a los de otras partes. Igual sucede en Sevilla, donde llegan los metales preciosos de las Indias, con relación a otras ciudades de España. De ese acontecer deduce la teoría cuantitativa de la moneda y el fenómeno de la inflación³².

Para la Teoría Cuantitativa el poder adquisitivo del dinero depende directa y proporcionalmente de su cantidad. Una ampliación en la masa monetaria provoca la devaluación de la moneda, a través del aumento de la demanda, ocasionando un incremento en los precios, es decir, el nivel general de precios depende de la oferta monetaria. Los teóricos cuantitativos caracterizan a la inflación como un fenómeno estrictamente monetario. Frederic Berham dice al respecto:

La teoría más conocida sobre el valor del dinero depende de su cantidad. En su forma más estricta esta teoría afirma que un

³² CONSUEGRA, José. Teoría de la inflación, el interés y los salarios. Bogotá. Plaza & Janés, 2000. p383

*aumento o una disminución dada en la cantidad de dinero conduce a un alza o baja proporcional en el nivel general de los precios*³³

Esta teoría es representada por la ecuación:

$$M = K P \quad \text{ó} \quad P = 1 / K M$$

Donde **M** representa la cantidad de dinero, **K** es un factor de proporcionalidad que permanece constante y **P** el nivel general de precios.

Una de las deficiencias de la teoría cuantitativa consiste en no explicar el mecanismo mediante el cual, el aumento de **M** ocasiona un aumento del gasto monetario que, frente a una producción constante (el nivel máximo permitido por los recursos de la economía), provoca un incremento de precios. Gustaf Knut Wicksell, considerado el fundador de la llamada “Escuela Sueca”, cuya teoría del interés y del nivel general de precios, ha tenido gran influencia en la teoría monetaria trató de remediar esa deficiencia señalando que el dinero también fluye hacia la economía mediante préstamos bancarios a las empresas para financiar la inversión en exceso de la tasa corriente de ahorro. Esto representa entonces, un aumento neto en la demanda agregada de una oferta total inalterada de bienes (puesto que se encuentra en pleno empleo) haciendo subir los precios, y al mismo tiempo extrayendo "ahorro forzado" de los consumidores, cuyos ingresos monetarios se basan en el nivel de precios anterior, lo que no reduce de por sí la demanda agregada porque, después de un breve retraso los ingresos monetarios suben en proporción a los precios con lo que se reestablece su capacidad adquisitiva.

La teoría cuantitativa tiene dos versiones que son las más conocidas: la de Fisher o “método de transacciones” y la ecuación de Cambridge conocida también como “teoría de los saldos monetarios”.

La ecuación de "cambio" de Irving Fischer. Esta ecuación da cabida a los factores de velocidad de la circulación del dinero, así como al número de operaciones de compra y de venta. Está representada de la siguiente manera:

$$P T = M V$$

Donde se establece una relación entre la oferta monetaria **M**, la velocidad del dinero **V**, el volumen de transacciones **T**, y el nivel de precios **P**. Esta ecuación constituye una identidad dado que a cada compra le corresponde una venta, el

³³ BERNHAM, Frederic. Curso superior de economía. México. FCE, 1970. p369

valor de todas las ventas (el volumen de transacciones por el precio medio) tendrá que ser necesariamente igual al valor de todas las compras.

Suponiendo que la velocidad del dinero está determinada por factores institucionales en el sector monetario y que, a corto plazo, permanece constante, y si además se considera que el sector real determina el volumen de transacciones, entonces el nivel de precios será proporcional a la oferta monetaria M .

$$P = (V/T) M$$

La ecuación de cambio de Fisher está orientada a explicar las variaciones en el nivel general de los precios, originadas por aumentos o disminuciones de M , siempre y cuando pudiera medirse adecuadamente el volumen total de transacciones generado dentro del sistema económico. A este planteamiento se le conoce como el “enfoque transacciones”, debido a que se aplica al conjunto de transacciones T que ocurren en un país y periodo dado³⁴.

La ecuación cuantitativa de la escuela de Cambridge. Esta corriente parte de bases microeconómicas para afirmar que las demandas individuales de dinero pueden agregarse en una demanda macroeconómica de dinero (M^d) proporcional al nivel de la renta nominal ($Y P$)

$$M^d = K Y P$$

K es la proporción del ingreso nominal que se desea mantener en forma de dinero. Añadiendo una función de oferta monetaria exógena (M^s) y suponiendo que el mercado monetario se encuentra en equilibrio:

$$M^d = M^s = M$$

se obtiene:

$$M (1/k) = P Y$$

o también:

$$M V = P Y$$

Donde V es la velocidad renta del dinero (mientras que en la ecuación de Fischer es velocidad de transacción). Diferenciando y expresando en tasas de crecimiento:

³⁴ BRAND, Salvador. El origen latinoamericano de las teorías de la moneda y de la inflación. Bogotá. Plaza & Janés, 1987. p30

$$\frac{dM}{M} + \frac{dV}{V} = \frac{dP}{P} + \frac{dY}{Y}$$

Suponiendo que la velocidad de dinero es constante ($dV = 0$) tendríamos:

$$m = p + y$$

Demostrando así, que la tasa de crecimiento de la oferta monetaria (m) es igual a la suma de la tasa de crecimiento del producto nacional real (y) y la tasa de inflación (p).

Teoría keynesiana. Nace con los trabajos de J.M. Keynes en la crisis de los 30's cuando los mecanismos autoestabilizadores del pensamiento clásico, no funcionaron para corregir el creciente desempleo de aquella época. La Teoría General de Keynes, se funda en un discurso teórico explicativo de las medidas de política económica que los gobiernos deben adoptar para superar las limitaciones de la teoría económica clásica, y salvar al mundo capitalista de la grave recesión que carcomía sus estructuras³⁵.

Keynes pretende apartarse de los conceptos monetaristas tradicionales, introduciendo supuestos relacionados con la demanda efectiva, sin embargo, este tipo de demanda sigue desempeñando el papel fundamental en la motivación de los niveles de precios. La diferencia, entre la óptica tradicional y la Keynesiana, radica en que en la primera se parte de la hipótesis de que la masa de dinero, de manera absoluta, se traslada a la demanda, incidiendo proporcionalmente en los precios, mientras en la segunda apenas se contabiliza la parte de la masa monetaria que se convierte en demanda efectiva, al excluirse aquella parte que se sustrae de la circulación³⁶.

Los keynesianos sostienen que las expansiones de demanda agregada generan presiones inflacionarias solo cuando la economía emplea plenamente los recursos. De esta manera, dentro de su esquema es imposible la coexistencia de inflación con subutilización de recursos.

En la *Teoría General*, Keynes discute el comportamiento de los precios en la macroeconomía, pero, sus principales puntos de vista respecto a la inflación se encuentran en su "A track on Monetary Reform" (1924), donde analiza algunas

³⁵ Ibid., p79

³⁶ CONSUEGRA, José. Teoría de la inflación, el interés y los salarios. Op. cit., p83

experiencias hiperinflacionarias europeas desde un punto de vista ortodoxo, y en "How to Pay for the War" con su enfoque de la brecha inflacionaria.

El modelo de la "brecha inflacionaria". Una versión simplificada de dicho modelo sería el siguiente: La demanda real corriente, Y_t está constituida por la demanda de consumo real, C_t , y la demanda de inversión real, I_t

$$Y_t = C_t + I_t = Y_o$$

Donde Y_o es la producción real con pleno empleo máximo de la economía. Al igualar $Y_t = Y_o$ quiere decir que los mercados están limpiándose.

El consumo real:

$$C_t = a + b \frac{Y P_{t-1}}{P_t}$$

Donde a es el consumo autónomo real, b es la propensión marginal a consumir, $Y P_{t-1}$ es el ingreso monetario del período anterior, y P_t es el nivel de precios corriente. Se supone que el nivel de inversión real es exógeno:

$$I_t = I_o$$

Por otro lado:

$$Y P_t = Y_o P_t$$

Sustituyendo las anteriores ecuaciones:

$$\frac{P_t}{P_{t-1}} = \frac{b Y}{Y_o - (a + I_o)}$$

de donde:

$$p_t = \frac{[(a + i_o) + b y_o] - y_o}{y_o - (a + i_o)}$$

Se puede notar claramente que el numerador del lado izquierdo es la conocida "brecha inflacionaria", cuanto más grande es ésta, mayor es la tasa de inflación. Por tanto, la inflación surge de un exceso de demanda agregada por encima de la capacidad de pleno empleo de la economía.

El enfoque de Keynes tuvo muchas variantes de las cuales se pueden resaltar dos. La primera conocida como el enfoque de inflación por demanda que supone flexibilidad en los precios de los bienes a nivel de pleno empleo. Pero, en las economías industrializadas, la fuerte concentración oligopólica hace que los precios respondan lentamente a la demanda, pero rápidamente a los costos. Las presiones de demanda no suben los precios directamente, sino, vía el incremento en los costos, principalmente, el incremento en los salarios provocado por un exceso de demanda en el mercado de factores. La segunda corriente Keynesiana se deriva de La Teoría General por el énfasis puesto en la relación entre los precios, la productividad y los costos en la determinación del nivel del salario nominal.

Concepción marxista de la teoría monetaria. En Marx no se encuentra una definición específica sobre la inflación, por lo tanto, para explicar el proceso inflacionario en esta teoría es necesario tener en cuenta que la influencia del dinero en el sistema económico es comprendida mediante la *Ley de Circulación* expuesta por Marx en el capítulo tercero de *El Capital* con las siguientes palabras:

*La cantidad de dinero necesaria para asegurar la circulación de mercancías debe equivaler a la suma de los precios de todas las mercancías, divididas por el promedio de ciclos de la circulación de una unidad monetaria del mismo signo*³⁷

Expresando lo anterior en términos matemáticos tendríamos la ecuación:

$$M = \Sigma PM / V$$

Donde **M** es la cantidad de dinero en circulación, **PM** representa los precios de las mercancías y **V** la velocidad de circulación. Es decir, el proceso de circulación se expresa de modo que la cantidad de dinero presente en la economía, depende de la suma de los precios de todas las mercancías divididas por el promedio de ciclos de la circulación de la unidad monetaria del mismo signo.

Según Marx los elementos que inciden en el proceso de circulación son: la suma total de los precios de las mercancías, la velocidad promedio de la circulación del dinero y la masa de dinero utilizada en la circulación. En la *Ley de la Circulación* se invierte la hipótesis de la teoría cuantitativa, al determinar que son los precios de las mercancías y la velocidad de circulación quienes determinan el volumen del dinero en el mercado:

³⁷ MARX, Carlos. El capital tomo I. México. FCE, 1977. p140

En todo caso lo que importa de la Ley de Circulación es la inversión que se hace del esquema: En la teoría cuantitativa la cantidad del dinero y la velocidad determinan los precios, y, por lo tanto, el poder adquisitivo de la moneda. En la Ley de Marx son los precios, la cantidad de mercancías ofrecidas y el ritmo de a circulación, los que determinan la masa monetaria³⁸

Enfoque estructuralista de la inflación. Desarrollado por un grupo de economistas latinoamericanos agrupados alrededor de la Comisión Económica para América Latina CEPAL. Buscando una explicación a las causas de la inflación ocurridas en América Latina al final de la guerra de Corea (1953), se plantean diferentes esquemas de interpretación dando lugar a varios puntos de vista según el autor, pero con un rasgo en común:

Consideran que los procesos inflacionarios latinoamericanos tienen sus raíces en los desequilibrios generados en la esfera real del sistema económico y, especialmente, en ciertas características y rigiezes de los sectores externo y agrícola”. Este tipo de análisis de la inflación se denomina estructuralista justamente porque coloca en primer plano algunas de las particularidades de la estructura productiva de economías como las latinoamericanas³⁹

El concepto anterior sobre la inflación es denominado “estructuralista” porque destaca las características de la estructura productiva latinoamericana, según Octavio Rodríguez, a partir de entonces este término se extiende al conjunto del pensamiento de la CEPAL. Este enfoque fue presentado en oposición al monetarismo atribuido a organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional, que aconsejaban combatir la inflación mediante la reducción del régimen fiscal, contención de la expansión monetaria, políticas devaluacionistas, eliminación de controles de precios y disminución de salarios. Dichas recomendaciones se basan en que:

La expansión excesiva de los medios de pago origina, por presiones de demanda alzas de los precios internos; como el tipo de cambio no se altera en igual proporción dichas alzas dan lugar a desequilibrios en el balance de pagos y a intervenciones estatales que distorsionan la operación del sistema de mercado tanto en lo interno como en lo internacional⁴⁰

³⁸ CONSUEGRA, Op. cit., p105

³⁹ RODRIGUEZ, Octavio. La teoría del subdesarrollo de la CEPAL. Bogotá. Siglo XXI, 1983. p191

⁴⁰ Ibid., p129

Para los estructuralistas cualquier explicación del tipo de "exceso de demanda" es inoperante en los países de renta *per cápita* muy baja, por esta razón las explicaciones monetaristas resultan insatisfactorias. Sostienen además, que la inflación y otros desequilibrios de la economía son manifestaciones y no causas de las crisis económicas, las causas, por lo tanto, deben ubicarse en las estructuras de producción, distribución y consumo de la sociedad. De acuerdo con este enfoque, es posible una relación positiva entre inflación y crecimiento hasta cierta tasa, a menos que ocurran ciertos cambios fundamentales en la estructura de la economía:

Podría decirse que la cuestión de fondo en la tesis estructuralista es cuestionar si las políticas de estabilidad monetaria son o no compatibles con el crecimiento económico. Se analiza la capacidad de alcanzar la estabilidad de precios mediante políticas monetarias pero el punto es determinar si esto se consigue con costos sociales más elevados que la inflación misma que se trata de rectificar. La esencia del argumento estructuralista es que la estabilidad de precios puede obtenerse pero solo a través del crecimiento económico. La naturaleza de las fuerzas básicas de la inflación son estructurales; los factores monetarios pueden ser importantes pero nada más como elementos propagadores de la inflación, pero no la originan⁴¹.

De esta manera el estructuralismo no percibe la inflación como un simple fenómeno monetario, sino como el resultado de desequilibrios de carácter real, manifestados en un aumento del nivel general de precios. Octavio Rodríguez autor dedicado a la investigación de la historia y desarrollo del pensamiento cepalino realiza una clasificación para facilitar la interpretación del fenómeno inflacionario en América Latina, organizando un conjunto combinado de categorías expuestas por Juan Noyola Vásquez y Aníbal Pinto, entre las que se encuentran: *los factores estructurales (Presiones Básicas) y los mecanismos de propagación.*

Las presiones básicas: Surgen de cuellos de botella o estrangulamientos en determinados sectores que repercuten sobre los demás. La inflación no está causada por un "exceso de crecimiento" sino precisamente por su insuficiencia. En algunos sectores económicos la demanda es muy inelástica, pero el insuficiente desarrollo y el pequeño tamaño de ciertas economías impiden que esa demanda sea satisfecha internamente, causando una fuerte dependencia

⁴¹ BRAND, Osvaldo. El origen latinoamericano de las teorías de la moneda y de la inflación. Bogotá. Plaza & Janés, 1987. p108-109

del exterior. Las subidas de precios en los mercados internacionales no conducen al aumento de la producción interna o a la disminución de la demanda, por el contrario se traducen directamente en presiones inflacionistas.

Otro tipo particular de estrangulamiento es el del sector agrario originado por los desfasados sistemas de propiedad y de explotación de la tierra. En este caso el problema no está en la falta de elasticidad de la demanda, sino en la rigidez de la oferta. La producción agrícola es muy inelástica respecto a los precios, el crecimiento de la población urbana en Latinoamérica y el consecuente aumento de la demanda de productos alimenticios y agrícolas no se traducen por tanto en aumentos de producción sino en aumentos de precios.

Mecanismos de propagación: Se pueden distinguir los mecanismos fiscales, los crediticios o monetarios y los de reajuste de precios y rentas. Todos ellos son considerados por el enfoque estructuralista como manifestaciones concretas de la lucha de clases, donde propietarios y asalariados tratan de conseguir un mayor porcentaje en la distribución funcional de las rentas. En países en los cuales los trabajadores disponen de organizaciones que les permiten defenderse, la inflación crece mucho en términos monetarios. En otros países, en cambio, la presión inflacionista se manifiesta simplemente en un desplazamiento de la capacidad adquisitiva de un sector económico a otro o de una clase social a otra. Las devaluaciones, por ejemplo, son interpretadas como transferencias de riqueza de los importadores a los exportadores motivado por las diferencias relativas en el poder político de estos sectores. Lo mismo puede decirse de los mecanismos fiscales que utilizando los instrumentos del gasto público y las subvenciones, hacen recaer el peso de las tensiones inflacionistas sobre un sector u otro.

En resumen, para los economistas estructuralistas, la inflación no es un fenómeno monetario sino el resultado de desequilibrios reales manifiestos en una subida general de precios. Para corregir la inflación no hay que atacar los síntomas, el aumento de la circulación monetaria, sino atacar la raíz del mal, corregir los desequilibrios entre grupos y clases sociales y entre las ciudades y el campo.

2. VIDA Y OBRA DE JOSÉ CONSUEGRA HIGGINS

El propósito de este capítulo es acercarnos a las diversas facetas académicas y vivenciales del economista colombiano José Consuegra Higgins. Consideramos necesario este acercamiento por ser un personaje poco conocido en nuestra región y especialmente en la comunidad académica de la Universidad de Nariño. Creemos, de igual manera, que el recurso biográfico resulta fecundo en la medida que nos permite conocer el *élan vital* de un hombre que como Consuegra ha transitado infatigable por el camino del pensamiento latinoamericano.



José Consuegra Higgins nace en Isabel López, corregimiento del municipio de Sabanalarga (Atlántico), en 1926. Ignacio Consuegra su padre, oriundo Isabeloperero, como se conoce a los habitantes de ese pequeño pueblo, hijo de un destacado líder conservador de la región, se ganaba la vida como agricultor. Su madre, Emilia Higgins, hija del coronel Higgins que participó en las guerras civiles de la segunda mitad del siglo XIX, es por el contrario de estirpe liberal y de origen indígena. Silvestre Higgins bisabuelo de Consuegra trabajó en la construcción de los puertos sobre el río Magdalena y el primer ferrocarril colombiano que hacía la ruta Barranquilla – Puerto Colombia. Quizá en su bisabuelo se encuentre la raíz intelectual de José Consuegra, pues éste no sólo fue ingeniero y técnico, sino también, médico homeópata que para 1870 publicó el libro titulado *Culebras y Reptiles Venenosos*, mereciendo el reconocimiento del gobierno y el Congreso a su labor investigativa con diversas condecoraciones.

Siendo niño, su familia se traslada a Barranquilla en busca de un mejor modo de vida. Cursó estudios en el colegio San José de la comunidad jesuita, donde obtuvo su título de bachiller. De esa época datan sus primeras inquietudes intelectuales como director de *Tribuna Estudiantil*, un periódico escolar donde da sus primeros pasos como periodista. Junto a García Márquez, compañero de estudios y de la mano del padre Zaldivar, uno de sus profesores, comienza su devoción por la literatura. A los 15 años escribe una novela que por “cursi”, como él la describió, no tuvo mejor destino. No obstante, sus dotes de periodista lo llevan a realizar otros esfuerzos diferentes a *Tribuna Estudiantil*, dos años

después, aparecen los periódicos *El Momento*, *Frente Nacional* e *Izquierda* y el programa radial *Luz y Ciencia*.

En su ideario político, Consuegra se inclina desde niño por el liberalismo de su madre, ingenua pasión que de joven se complementa con las ideas del socialismo liberal de Jorge Eliécer Gaitán. Como líder de las juventudes gaitanistas de Barranquilla, conoce a Gaitán en 1944 durante una comida organizada en honor a su visita. Su primer contacto con las ideas de Lenin y el marxismo se produce cuando el caudillo liberal, en su discurso, hace alusión al libro *Las Montañas y los Hombres* del escritor soviético M. Ilin:

Mi encuentro con Lenin se lleva a cabo en un momento inolvidable. Fue una noche de 1944. Gaitán había llegado a Barranquilla en los inicios de su gran y última jornada de agitación popular... Yo fui escogido como orador oferente en una modesta comida de compañeros... y a mis palabras de mozuelo debutante respondió el gran tribuno con una mesurada conferencia. Se refirió Gaitán al contenido de las Montañas y los Hombres, de M. Ilin, que es un canto, como otros hermosos relatos de ese escritor soviético, a las realizaciones cosechadas en su Patria, en los primeros veinticinco años de socialismo... Gaitán encontraba en aquel ambiente de estudiantes y trabajadores que lo rodeaba el momento más oportuno para expresar sus sentimientos de admiración por la proeza de un pueblo, por los logros de una revolución, y por los significados de las doctrinas de Lenin. Después de aquella lección inesperada, leí el libro recomendado⁴²



Familia Consuegra

Fuente: Sierra Montoya, Jorge Emilio. *José Consuegra Higgins, el maestro*.

⁴² CONSUEGRA, José. Lenin y la América Latina. Barranquilla. Universidad del Atlántico, 1970. p15-18

Con el deseo de continuar estudios en Derecho se traslada a Bogotá, donde al entrevistarse con Gaitán cambia de decisión y se matricula por recomendación suya, en el recién fundado Instituto de Ciencias Económicas, adscrito a la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Colombia, allí recibe la influencia del Maestro Antonio García Nossa, influencia que marcará notablemente su formación intelectual y más tarde su prolífica obra:

Una tarde de enero de 1964 llegué a Bogotá a seguir mis estudios universitarios. Al día siguiente, en compañía de jóvenes gaitanistas amigos, fui a visitar al jefe. Gaitán preguntó qué pensaba estudiar y le respondí que derecho. Entonces me dijo: Los abogados sobran en este país, en cambio son pocos los economistas.

Tome esta tarjeta y llévela a Gerardo Molina, rector de la Universidad Nacional. En la tarjeta me presentaba y expresaba sus sugerencias. El doctor Molina, a su vez; me dio una nota que debía entregar a Antonio García, director del Instituto de Ciencias Económicas.

Yo poco había oído hablar de economía. Mis inquietudes eran literarias, como respondía a la formación de los bachilleres. Sin embargo cuando asistí a la primera clase de aquel profesor brillante, que hablaba con entusiasmo del papel que le correspondía a la Economía Política en la solución de los problemas de nuestros pueblos, comprendí mejor las palabras de Gaitán. Desde ese momento Antonio García fue mi maestro, guía y amigo. Nadie como él encarnaba el compromiso con la investigación científica, la pureza del magisterio y la fidelidad a unos idearios políticos⁴³

Su admiración por el pensamiento de Antonio García, lo lleva a colaborar junto a éste y Gerardo Molina en la fundación del Partido Socialista de Colombia. En concordancia con su activismo político y sus ideas revolucionarias, emprende el estudio de la obra de Carlos Marx:

Mi devoción por Carlos Marx se inició a los pocos días de haber ingresado a la Universidad Nacional. Recuerdo muy bien que fue él, hasta cierto punto, responsable de mi primer trasteo en Bogotá: por utilizar los 45 pesos que mi padre me había enviado para el pago de la mensualidad de la pensión en la compra de todos sus

⁴³ CONSUEGRA, José. El pensamiento económico colombiano. Bogotá. Plaza & Janés, 1986. p47-48

libros. Desde entonces conservo a mi lado los cinco tomos de El Capital y los tres volúmenes de la Historia Crítica de la Teoría de la Plusvalía... De regreso a Barranquilla, al terminar la década del cuarenta, solía reunirme en mi casa de la calle Obando, casi de manera clandestina, con un grupo de amigos para estudiar El Capital... estudiaba con todo el entusiasmo y la entrega de la juventud, los principios del materialismo histórico y dialéctico y los conceptos sobre la plusvalía. Desde entonces no he abandonado la costumbre de repasar, por lo menos una vez en la semana, algún texto del mensaje científico marxista⁴⁴

En 1948 regresa a Barranquilla aún sin obtener su título de economista, para trabajar como profesor de la Universidad del Atlántico y en algunos colegios de bachillerato, en uno de los cuales conoce a Ana Bolívar, quien más tarde sería su esposa⁴⁵. En 1951 recibe su título profesional de economista, con el trabajo de grado titulado *La política de la protección arancelaria en Colombia*, presidido por Antonio García quien al respecto manifestó la siguiente opinión:

Con la monografía escrita por Consuegra se inicia el examen puramente económico de la protección arancelaria, con el ánimo de buscarle una teoría que la sustente y modernice. Personalmente quiero agradecerle al autor haber desarrollado esas tesis que expuse en mi libro Bases de la Economía Contemporánea y en mi antigua cátedra de Teoría y Política del Comercio Internacional⁴⁶

Su paso por la universidad en contacto con Antonio García, hace de él un pensador de notoria tendencia histórica y social palpable en su labor humana e investigativa, fruto de la cual ha publicado diferentes libros, ensayos y artículos que cubren los campos de la economía, la sociología, la política y la prosa literaria. Sus dotes de buen lector y crítico lo caracterizan como excelente escritor de prólogos, algunos de ellos compilados en el libro *Prólogos, Diálogos y Críticas*.

Entre sus obras de economía se encuentran: *Doctrina de la Planeación Colombiana* (1960), *Apuntes de Economía Política* (1963), *Estructura Económica de Barranquilla* (1964), *Teoría de la Inflación, el Interés y los Salarios* (1967), *Las Ideas Económicas de Simón Bolívar* (1982), *Historia del Pensamiento Económico Colombiano* (1984), *Historia del Pensamiento*

⁴⁴ Ibid., p116-117

⁴⁵ SIERRA, Jorge Emilio. José Consuegra Higgins, el maestro. Bogotá. Plaza & Janés, 2002. p66

⁴⁶ García, Antonio. Bases de economía contemporánea. Bogotá. Plaza & Janés, 1984. p18

Venezolano (1996), *Origen Latinoamericano de las Teorías de la Inflación* (1996), *El Compromiso de una Teoría Económica Propia* (1998).

Los libros *El Control de la Natalidad como Arma del Imperialismo* (1969) y *Lenin y la América Latina* (1972) pueden considerarse de interés socio-político e ideológico. La prosa literaria está presente en *Del Recuerdo a la Semblanza* (1983) y *Las Sorpresas del Tiempo* (1993). Sus artículos como columnista de algunos periódicos como El Herald de Barranquilla son compilados en *Desde mi columna* (1997). En 1977 Jorge Ganem Robles, ex rector de la Universidad Nacional de Córdoba compiló una serie de ensayos, comentarios y discursos bajo el nombre *Siempre en la Trinchera*.

Su primer libro “*Doctrina de la Planeación Colombiana*” fue escrito durante su estadía en la ciudad de Popayán como profesor de la Facultad de derecho de la Universidad del Cauca y aparece publicado en 1960 por la facultad de Arquitectura de la Fundación Universidad de América. En esta obra se encuentran consignados algunos análisis a las disposiciones básicas de la organización de la planeación, cuestionando la idea cuantitativa del desarrollo como simple crecimiento de la economía, pues considera que la planeación debe fundamentarse en el principio de la economía puesta al servicio del hombre.

*La planeación, como instrumento de trabajo del Estado moderno no puede circunscribirse a la exclusiva búsqueda del desarrollo económico. Porque para el Estado el desarrollo económico en sí no puede ser un fin sino un medio. El fin es el hombre. Es la comunidad. Y a su servicio debe ponerse el desarrollo*⁴⁷.

La planeación en los países subdesarrollados debe ser utilizada principalmente como una herramienta anticíclica, destinada a la aplicación de políticas económicas de tipo defensivo impidiendo que los efectos de las oscilaciones de la economía de mercado afecten a los países subdesarrollados.

*La aplicación o desarrollo de una política defensiva en un país subdesarrollado, sin lugar a dudas, permitirá acondicionar los factores económicos para sentir en un menor grado de intensidad las perturbaciones cíclicas de las economías muy desarrolladas*⁴⁸

Este libro le abrió las puertas durante el gobierno de Alberto Lleras Camargo, al ser nombrado director de Planeación Regional. Sin embargo, por la supresión

⁴⁷ CONSUEGRA, José. *Doctrina de la planeación colombiana. Obras completas tomo 2.* Barranquilla. Mejoras, 2002. p30

⁴⁸ *Ibid.*, p118

del cargo regresa a la Universidad de Cartagena, como director del Instituto de Investigaciones y decano de la facultad de Economía, dándose a la tarea de reunir las conferencias elaboradas para las clases de sus alumnos. Las conferencias de la cátedra universitaria constituyeron el principio de *Apuntes de Economía Política* publicado en mayo de 1963.

A decir de economistas como Jorge Child y D.F. Maza Zavala, es una obra original, que expresa en todo su contenido teórico la independencia de su pensamiento, con una clara influencia marxista. Jorge Emilio Sierra, director del diario *La Republica* expresa acerca del libro:

Como tal, por sus principios marxistas, Consuegra rinde culto a la historia, al citado materialismo histórico, que ve la economía en una estrecha relación con dicha ciencia... Pero, se refleja también aquí lo que en un escrito previo llamábamos “la colombianización” de la teoría económica, lejos de ver ésta como una visión extranjerizante, foránea, característica por cierto de los centros universitarios latinoamericanos debido a la dependencia cultural que padecemos⁴⁹

Para Raúl Alameda Ospina Secretario Perpetuo de la Academia Colombiana de Ciencias Económicas, el texto encierra en su conjunto, una mezcla entre los postulados de Samuelson, Keynes y Marx. En entrevista concedida a Julián Sabogal Tamayo expresa:

...un volumen bastante considerable donde introdujo muchos elementos del enfoque de Samuelson y aún de la estructura temática de la obra clásica de Samuelson. Es una mezcla entre Economía Política, Marxismo y Keynesianismo

Esta obra, si bien no es la más importante en su aporte teórico, lo da a conocer como economista, pues su texto fue adoptado en varias universidades nacionales y extranjeras. Hasta la fecha, se han publicado siete ediciones, la última en sus *Obras Completas Tomo 3*, como suplemento de la Revista *Desarrollo Indoamericano*.

Continuando su labor investigativa, analiza la situación socioeconómica de la capital del Atlántico en el libro *Estructura Económica de Barranquilla*. Hacia 1964, cuando se publica el libro, Colombia había firmado el Tratado de Montevideo en el cual se estableció la Asociación Latinoamericana de Libre

⁴⁹ CONSUEGRA, José. Apuntes de economía política. Obras completas tomo 3. Barranquilla. Mejoras, 2003. pXXXV

Comercio. El tratado, traería buenos resultados siempre y cuando se pensara en la estrategia de la localización geográfica para producir a un menor costo y ser competitivo con las demás regiones de América Latina, ya que según el autor, el desarrollo industrial del país surgió en sitios no adecuados, encareciendo el producto por el alto costo del transporte terrestre. Al respecto afirma:

*Hasta ahora la absurda conducta de nuestra política proteccionista incondicionada y mecánica, permitió el florecimiento de centros industriales en los sitios menos adecuados. El hecho de que los altos gravámenes de los aranceles evitaban cualquiera posibilidad de competencia, obligó a los consumidores colombianos a absorber pacientemente los precios altos de mercancías producidas a costos artificialmente elevados. El país se dio el lujo, a consecuencia de una intervención estatal centralista, de establecer fábricas en regiones alejadas de los centros productores de la materia prima y de los puertos a donde llegaba también parte de la materia prima y las maquinarias en general...*⁵⁰

Su profesión y las inquietudes como investigador, siempre estuvieron acompañadas de la praxis. Con la publicación de la revista *Desarrollo Indoamericano* cumple el compromiso asumido en México durante el Congreso Latinoamericano de Economistas al cual asistió en calidad de decano de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Cartagena en 1965. La declaración final del encuentro es, tal vez, el documento más importante de la insurgencia del pensamiento económico de América Latina, en él, más de un centenar de economistas, entre ellos, André Gunder Frank, Oreste Popescu, Alonso Aguilar y Gastón Parra, dieron a conocer su compromiso en la elaboración de una Teoría Propia que interpretara las verdaderas causas del atraso y la dependencia Latinoamericanas.

*Dentro del patrimonio de la ciencia económica universal corresponde a nosotros, economistas de América Latina, enunciar los preceptos teóricos de la estrategia de nuestro desarrollo. Y ese hecho sólo puede suponerse a través del estudio consciente y científico del proceso histórico y de la realidad actual*⁵¹

⁵⁰ CONSUEGRA, José. Estructura económica de Barranquilla. Barranquilla. Editora del Atlántico, 1964. p119

⁵¹ SIERRA, Jorge Emilio. José Consuegra Higgins, el Maestro. Bogotá. Plaza & Janés, 2002. p109

Este encuentro es decisivo y trascendental en la vida de Consuegra, aquí nace la idea de fundar una revista que sirva como medio de difusión del pensamiento latinoamericano. A partir de entonces se entrega totalmente a la elaboración de *Desarrollo Indoamericano*, que desde su aparición en 1966 ha sido testigo en sus 116 números hasta hoy publicados, de gran parte del desarrollo de la historia del Pensamiento Latinoamericano. Bajo el lema: “*Por la formulación de una teoría para el desarrollo económico y social de nuestra América Latina*”, ha acogido en sus páginas a figuras como: Raúl Prebisch, D. F. Maza Zavala, Josué de Castro, Celso Furtado, Oreste Popescu, Marcos Kaplan, Orlando Fals Borda, Julián Sabogal, Alejandro Lipschultz, André Gunder Frank, René Báez, Julio Silva Colmenares, Raúl Alameda, Jorge Child, Isidro Parra Peña, Salvador Osvaldo Brand, entre otros.



Otra de las actividades desarrolladas en favor de la divulgación del Pensamiento Latinoamericano es la edición de la colección *Antología del Pensamiento Económico y Social de América Latina* (APESAL) compuesta por aproximadamente 25 volúmenes, donde se encuentran las principales obras de los latinoamericanos: Josué de Castro, Antonio García, Ernesto Guevara, José Carlos Mariátegui, Celso Furtado, Aníbal Ponce, José Ingenieros, André Gunder Frank, por mencionar algunos.



Encuentro latinoamericano de economistas en México, junio de 1965
Fuente: Sierra Montoya, Jorge Emilio. *José Consuegra Higgins, el maestro.*

Como rector de la Universidad del Atlántico realiza una importante labor académica y administrativa durante aproximadamente un año, después del

cual fue expulsado por el Gobernador del departamento del Atlántico. El doctor Abello Roca en declaraciones a *El Tiempo* justificó la expulsión de Consuegra en los siguientes cargos “...conceder títulos *Honoris Causa* a personalidades de la cultura, editar libros y permitir que profesores de su seno hubieran viajado al exterior a dictar conferencias...”⁵²

Para denunciar su injusta expulsión Consuegra redacta un informe a la comunidad universitaria del Atlántico titulado *Cómo se Reprime la Universidad en Colombia*, publicado en 1972 por la revista Perijá. En él hace un recuento de la labor adelantada durante los 8 meses que permaneció en el cargo de rector, así como una enérgica demanda de las arbitrariedades cometidas por el Gobernador.

La crisis vivida por la Universidad del Atlántico, no es ajena al panorama general de otras instituciones educativas que también fueron reprimidas expulsando a sus rectores y ocupando sus instalaciones con la fuerza pública. La represión oficial se debió, entre otras cosas, a la oposición revolucionaria al sistema bipartidista consolidado en el Frente Nacional, que encontró en la universidad el medio propicio para expresarse. Las reformas constitucionales de 1968 facultaron al gobierno para que ejerciera irrestrictamente el libre nombramiento y remoción de funcionarios públicos, entre ellos, los rectores de establecimientos educativos. Si bien las universidades públicas tenían relativa autonomía en el campo de la enseñanza, estaban vigiladas en su acción por los consejos superiores, integrados por el Gobernador del departamento y el secretario de educación

En ese mismo sentido en el Plan Básico de Educación Superior el gobierno definió las orientaciones que regirían la Universidad pública en Colombia. Este plan, asesorado por la Universidad de California y el plan Atkon trazaba como objetivos la puesta en marcha de medidas encaminadas a llenar las expectativas que demanda la economía de mercado y el modelo desarrollista de crecimiento, que se generaliza en América Latina con la Alianza para el Progreso, como consecuencia los programas universitarios tendrían una orientación tecnocrática, sus currículos serían trasplantados de las universidades norteamericanas y dentro de este esquema general. la universidad se administraría como una empresa donde las formas de participación del profesorado y estudiantado no tendrían cabida. Al respecto afirma Antonio García:

Ha sido evidente la existencia de una relación de causalidad entre el proceso de transnacionalización de la economía colombiana y la

⁵² CONSUEGRA, José. *Cómo se reprime la universidad*. Barranquilla. Perijá, 1972. p156

*adopción colonial del modelo norteamericano de educación superior, ya que no se trataba de seleccionar autónomamente un cierto proyecto de universidad y educación, sino de aceptar las condiciones culturales impuestas por las nuevas fuerzas hegemónicas en la economía de mercado*⁵³

Contrario a este panorama, Consuegra consideraba que la poca autonomía universitaria podría ser utilizada con objetivos orientados a impulsar el desarrollo independiente del país.

A pesar de su condición superestructural, la Universidad podía jugar un papel más importante, aprovechándose de ciertas particularidades, que han sido el fruto de luchas del pasado y de conquistas logradas. De esta manera, algunos rasgos de autonomía, bien podían utilizarse para convertir a la Universidad en una especie de antena receptora, analista responsable y faro irradiador de estrategias ideológicas. En ninguna otra parte como en la universidad, en algunos momentos especiales, puede acometerse el estudio conciente de la realidad social, para dotar a los teóricos e ideólogos de buena parte del material indispensable que está sirviendo y habrá de servir a la formulación de los preceptos liberadores de nuestro país.

*Nuestro concepto de la universidad va más allá del ya conocido y juiciosamente estudiado que la concibe como simple “conciencia crítica de la sociedad”. Al lado del papel crítico también agregamos su posible función responsable y creadora, aportadora de condiciones insinuantes para un arte, una técnica y, una ciencia que pueda responder en el futuro a las exigencias del proceso y el cambio social*⁵⁴.

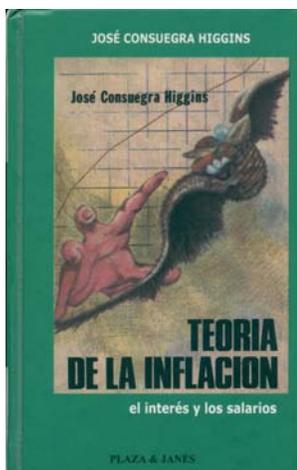
En desarrollo de este concepto inicia una serie de reformas entre las cuales se encuentran: un plan de admisiones donde se dio cabida a los sectores populares de la sociedad, construcción de bibliotecas y laboratorios, creación de un fondo editorial orientado a financiar la publicación de libros de autores colombianos y latinoamericanos, el intercambio de profesores y el fomento de la investigación. Su expulsión motiva la fundación de la Universidad Simón Bolívar en el año 1973.

⁵³ GARCIA, Antonio. La crisis en la universidad, la universidad en el proceso de la sociedad colombiana. Bogotá. Plaza & Janés, 1985. p118

⁵⁴ CONSUEGRA, José. Cómo se reprime la universidad. Barranquilla. Perijá, 1972. p19-20

Desde entonces, el espíritu Bolivariano se pasea por los salones de clases, los patios y jardines, los auditorios o salas de conferencia y, en definitiva, a lo largo y ancho de los edificios que fueron apareciendo con el paso del tiempo, prueba del continuo proceso de expansión que es, debe ser, fruto del entusiasmo, del adecuado manejo administrativo y hasta – por que no – de la ayuda divina como justo reconocimiento a la acción desplegada a favor de su pueblo, de los sectores populares de la Costa, por el Maestro, José Consuegra Higgins⁵⁵

Como rector fundador ha realizado diversas obras en beneficio de la comunidad destacándose el colegio construido en Isabel López, su pueblo natal donde, “*si bien persisten las causas del subdesarrollo, del atraso, de la pobreza, como en el resto de los pueblos de América Latina, hoy Isabel López se da el lujo de no tener un solo analfabeta y de ser, tal vez, el sitio poblado de Colombia con más profesionales por número de habitante*”⁵⁶



Teoría de la Inflación el Interés y los Salarios que aparece en 1976 editado por Plaza & Janés es, a nuestro modo de ver, su libro más importante, pues hace una interpretación novedosa y original al problema inflacionario a partir de un análisis crítico de la teoría de la inflación de Marx. Consuegra parte de considerar que los conceptos Monetaristas y Keynesianos son insuficientes para explicar el problema inflacionario en la esfera de los países subdesarrollados. Para el caso de los Estructuralistas de la CEPAL el autor destaca como importantes sus rasgos de originalidad que descartan la simplicidad del análisis teórico cuantitativo. Para el economista colombiano es importante que se analice la

inflación como un problema estructural, pero la limitante de esta teoría está en invertir la causa del problema sin dejar de apartarse del esquema monetarista, otorgándole el papel generador inflacionario al flujo monetario. “*Cuando se concluye afirmando que la demanda ha superado la oferta (o que los ingresos monetarios cumplen función propagadora) nuevamente se pone en juego el esquema hipotético monetarista*”⁵⁷.

En su análisis crítico de la Teoría de la Inflación de Marx, hace una interpretación bastante perspicaz de la Teoría del Valor y la ley de circulación

⁵⁵ SIERRA, Jorge Emilio. José Consuegra Higgins, el Maestro. Bogotá. Plaza & Janés, 2002. p141

⁵⁶ Ibid., p20

⁵⁷ CONSUEGRA, José. Teoría de la inflación, el interés y los salarios. Op. cit., p100

y siguiendo el mismo camino lógico e histórico del pensador alemán, formula su aporte más significativo al pensamiento económico. El investigador Julián Sabogal Tamayo, quien ha calificado el aporte de Consuegra como “Teoría Consuegra de la Inflación” dice:

El merito fundamental del trabajo de José Consuegra es que analiza críticamente la teoría de la inflación de Marx, en los marcos del pensamiento marxista. Por decirlo así, se sitúa dentro de la teoría marxista para criticarla. Esto es muy importante, porque el marxismo ha contado con muy mala suerte en este aspecto. Los marxistas siguen al maestro dogmáticamente y, en consecuencia, la teoría no ha tenido nuevos desarrollos a la luz de las realidades. Si la Economía Política Marxista hubiera contado con más Consuegras, y los hubiera habido al interior de los países socialistas, sería hoy una teoría más poderosa y, sobre todo, con más vida⁵⁸

Teoría del Valor y Ley de la Circulación son los dos elementos que Consuegra toma para formular su aporte. Según la Teoría del Valor de Marx, el valor de las mercancías está determinado por la cantidad de trabajo humano necesario para producirlas. Por consiguiente cuando una mercancía entra al mercado ya es portadora de valor, el cual puede ser expresado a través de otra mercancía como el dinero. El dinero al ser mercancía, también es portador de una cantidad determinada de trabajo humano, esto hace que en el mercado exista un intercambio de cantidades iguales de trabajo. Este argumento tomado de Marx es utilizado por Consuegra como crítica a la teoría cuantitativa, pues si según ésta, las mercancías llegan al mercado sin precio, habrá que decir también que llegan sin valor, por cuanto los precios son la representación en términos de dinero del valor.

De la misma manera recurre a la Ley de la Circulación, según la cual, la cantidad de dinero necesaria para asegurar la circulación de mercancías debe equivaler a la suma de los precios de todas las mercancías divididas por el promedio de ciclos de la circulación de una unidad monetaria. Resulta claro que el rigor de la teoría del valor de Marx es impecable así como su Ley de la Circulación, a esto nuestro autor no presenta ningún reparo, pero cuando el papel moneda ocupa el lugar del oro como circulante Marx, se inclina en algunos pasajes hacia posiciones cuantitativas, es entonces cuando el razonamiento de Consuegra entra en juego.

⁵⁸ SABOGAL, Julián. Teoría Consuegra de la inflación. En: Desarrollo Indoamericano, No.103, 1999. p29

Para Consuegra, algunos pasajes de Marx han llevado al marxismo hacia el monetarismo y como ejemplo toma el manual de Economía Política de la academia de ciencias de la URSS, el cual dice al respecto de la inflación:

La emisión excesiva del papel moneda, que provoca su depreciación y que las clases dominantes aprovechan para cargar los gastos del Estado sobre los hombros de las masas trabajadoras, recibe el nombre de inflación. La inflación provoca el aumento de precios de los productos⁵⁹.

La alternativa que plantea José Consuegra a este enfoque es extender el camino seguido por Marx, desde la producción hasta el cambio, incluso cuando este se da por papel moneda, para aclarar que, en consecuencia con la teoría del valor y la ley de circulación, los precios se definen en la producción:

Más que nunca, en nuestros días, el análisis de Marx tiene una comprobación universal. En la etapa actual, con una economía total de mercado imperfecto, manejada por los grandes monopolios internacionales, y, en lo interno, representada por la concentración latifundista, la actividad oficial del capitalismo de estado, etc., los precios son simples marionetas manejadas por los oferentes. Como siempre ha sucedido, pero ahora pudiéndose apreciar sin que se facilite la confusión y el engaño, la suma total de los precios es la que determina y regula la cantidad de dinero necesario para el cambio, dado un ritmo en la circulación de la moneda⁶⁰

La conclusión básica de su aporte al pensamiento económico es que son los oferentes y no el mercado quienes definen los precios. Por lo que el aumento del circulante no es la causa de la subida de precios, sino que surge como efecto de ésta.

La década de los 60 -70 políticamente es un referente imprescindible, el auge de los movimientos sociales, el acelerado crecimiento de la población, así como la revolución Cubana, y los flujos migratorios campo-ciudad, marcan en América Latina un período de crisis para el poder capitalista que los obliga a buscar discursos y teorías nuevas encaminadas a disminuir la presión social, entre esos discursos reaparece el tema de la población con los llamados neomalthusianos.

⁵⁹ CONSUEGRA, José. Teoría de la inflación, el interés y los salarios. Op. cit., p123

⁶⁰ Ibid., p152

En 1968 el entomólogo Paul Ehrlich publicó su libro “la bomba de la población”, donde profetizó que: *la batalla para alimentar a toda la humanidad se acabó. En la década de los 70 nos enfrentaremos a hambrunas y cientos de millones de habitantes morirán a causa del hambre a pesar de cualquier programa que se ponga en marcha ahora.* En el mismo año Paddock escribió *Hambruna 1975* previendo que para este año un terrible cataclismo acabaría con gran parte de la humanidad especialmente en la India.

La tesis de los neomalthusianos se basa en la proporción desigual en la que aumenta la población en relación con los alimentos, y para esta época no sólo con los alimentos sino con los recursos naturales vitales para la sociedad, tales como: minerales, combustibles fósiles, lugares para depositar los desechos, etc. En este sentido, la escuela neomalthusiana encaja perfectamente con la ideología ecologista que se inicia en los años 60 y de la cual se ha derivado el concepto de desarrollo sostenible, dentro de un capitalismo salvaje que por naturaleza propia es depredador.

La preocupación como ya lo habíamos expresado por la explosión social que terminaría en posibles revoluciones, y una vez finalizada la II Guerra Mundial, conduce a los países desarrollados a hablar de cumbres mundiales de la población, bajo argumentos que si bien cuentan con datos reales, esconden intereses ideológicos, políticos y económicos. Así, Julian Sorell Huxley director de la UNESCO, ideólogo del movimiento eugenésico, entre 1946 – 1948 introdujo en la agenda internacional políticas específicas para la población.

El primer congreso sobre la población tuvo lugar en Roma en 1964, le siguió el de Belgrado en 1965 y en 1969 ya la cuestión demográfica estaba tan bien posicionada en la ONU, que aprovechando esta situación, se creó el FNUP (Fondo de Naciones Unidas en Materia de Población). La primera conferencia del FNUP tuvo lugar en Bucarest en 1974, evento en el cual todos los gobiernos asistentes llegaron a un acuerdo común sobre políticas de planificación familiar, tema que sería reforzado en la conferencia de México en 1984. El debate de estas conferencias se centró en “El control de la Población en el Tercer Mundo” describiendo el crecimiento sin precedentes de la población como un peligro para la supervivencia de las futuras generaciones, el mantenimiento de los recursos y la preservación del medio ambiente. Sobra notar que cuando se habla de “población excesiva” se refiere, exclusivamente a la de los países del Tercer Mundo.

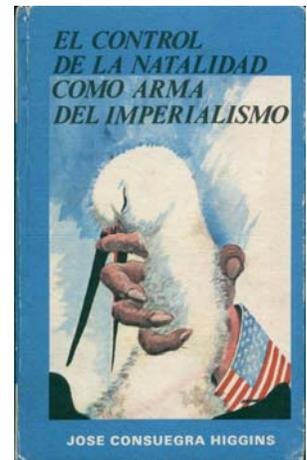
La preocupación de los países desarrollados por la población para entonces es tal, que destinan grandes cantidades de dinero a la publicidad de sus argumentos: exceso de población en la tierra, contaminación del medio ambiente, insuficiencia o escasez de recursos alimentarios, fuentes de energía y

reservas naturales. Y cuenta con tales medios de difusión que ya ha llegado a modificar los valores e ideas personales: en nuestra sociedad, ya se da por descontado que “somos demasiados” en la tierra, que la población del Tercer Mundo se muere de hambre porque tiene demasiados hijos, y que para alcanzar “calidad de vida” y “realización personal, el tamaño de la familia debe ser reducido.

En tanto, en Colombia, el gobierno de Alberto Lleras Camargo no es ajeno a esta política internacional, pues en el discurso del 9 de julio de 1965 decía ante el subcomité del Senado norteamericano:

Lo que está causando la crisis es la velocidad en que está creciendo la población de América Latina. Si el aumento de la población no ocurriera a tal ritmo... el problema sería manejable. Latinoamérica está alimentando presiones revolucionarias, miseria, hambre y muchos otros problemas potenciales desastrosos⁶¹

Este panorama según Consuegra obliga a todos los estudiosos de las ciencias sociales no solo a pronunciarse desenmascarando las intenciones de dicha teoría, sino a profundizar en la investigación sobre las verdaderas causas del subdesarrollo de nuestros pueblos. Bajo este argumento, publica en 1969 el libro *El neomaltusianismo, doctrina del neomperialismo*, que a partir de la segunda edición 1977, aparece publicada bajo el título *El control de la natalidad como arma del imperialismo*. Una vez demostrada la invalidez económica del neomaltusianismo, ésta tiene que interpretarse como una tesis exclusivamente política, que responde a los intereses de los países económicamente poderosos, empeñados en mantener las condiciones actuales y en achacarle a los pueblos sojuzgados la culpa de su propia situación, Consuegra expresa el total desacuerdo con la tesis del explosismo demográfico como obstáculo al desarrollo de los países indoamericanos y como teoría valedera para la explicación de nuestra historia económica y social.



Con un análisis comparativo de datos estadísticos, refuta el planteamiento de Malthus acerca de la relación inversa que existe entre crecimiento demográfico y crecimiento económico, más aún, rechaza de plano la idea de que un alto

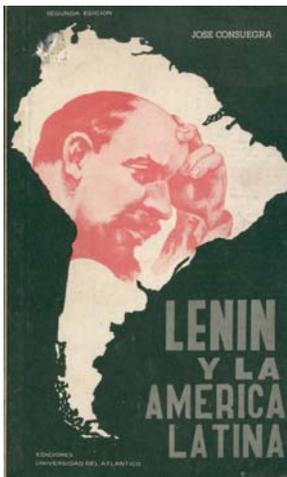
⁶¹ CONSUEGRA, José. El control de la natalidad como arma del imperialismo. Bogotá. Plaza & Janés, 1986. p111

índice de natalidad sea la principal causa del subdesarrollo de nuestros países recordando con mucha precisión al profesor Peter Bauer: “*no hay razón para considerar como progreso el aumento del número de vacas que tiene un país y como problema el número de niños que sobrevive*”⁶²

En esta obra deja entrever claramente su espíritu revolucionario y renovador, con una fuerte disposición a enfrentar teóricamente a los apologistas de los países dominantes, utilizando en su lenguaje un marcado acento latinoamericanista orientado por la teoría marxista; atribuye como principal razón del malthusianismo la presión reivindicatoria de las clases o países sometidos, además afirma que el éxito de Malthus radica “*en señalar como causante de la crisis, no al régimen sino justamente a la parte de la población que la sufría para evitar, de esta manera, una salida revolucionaria.*”⁶³

Haciendo un breve esbozo de las verdaderas causas del atraso en América Latina, destapa la cortina de humo que pretenden tender los antinatalistas.

*Los planteamientos neomalthusianos deben ser considerados rigurosamente como la expresión de una doctrina política especial, interesada en evitar presiones de tipo revolucionario por parte de las nuevas generaciones de desocupados y hambrientos que aparecen en escena*⁶⁴



Lenin y La América Latina (1970) es una publicación que le rinde homenaje a V.I Lenin en sus cien años de nacimiento. Aquí Consuegra recorre la historia de las obras de Lenin publicadas en nuestro continente, analizando la influencia de la doctrina leninista en el enfoque y método de análisis estructural de los economistas latinoamericanos, aspecto que despierta un particular interés pues el economista colombiano intenta, por decirlo de alguna manera, historizar el pensamiento de Lenin y su influencia en América Latina. Para los años en que fue publicado el libro, la doctrina marxista-leninista se convierte en la “interpretación oficial del pensamiento de Marx” de los partidos comunistas pro-soviéticos que en América latina fueron los más numerosos. En esta doctrina se encuentra uno de los problemas fundamentales de cómo fue asumida la herencia de Marx, Lenin y otros marxistas, haciendo del marxismo un círculo

⁶² Ibid., p35

⁶³ Ibid., p36

⁶⁴ Ibid., p111

cerrado donde no caben nuevas interpretaciones. Consuegra logra escapar de esta tendencia, si bien en el libro inscribe referencias al marxismo-leninismo se mantuvo crítico del dogmatismo imperante, que buscaba transplantar sin beneficio de inventario los postulados teóricos de Marx y Lenin:

El marxismo y el leninismo constituyen la fuente, el instrumento científico de análisis de la realidad. Pero si el estudio de esa realidad se descuida para acometer la explicación concreta de los fenómenos presentes y formular la teoría y la estrategia adecuada, no solo se desvirtúa el papel de esa ciencia social, sino que se desemboca, como el mismo Lenin lo indicaba, en oportunismos dogmáticos⁶⁵

El Marxismo-leninismo a que hace alusión Consuegra se inclina más al planteamiento del filósofo Pablo Guadarrama:

Hoy en día ser un marxista consecuente en América Latina significa ser marxista y leninista de algún modo, sin que esto signifique necesariamente ser marxista-leninista. Se debe tener presente que todo genuino filósofo rehuye los patronímicos así como los gentilicios. Por tal razón, la filosofía no es aristotélica, ni hegeliana ni popperiana. Del mismo modo que no es griega ni francesa, alemana, mexicana o argentina. La filosofía –si bien, en cierta forma, es todo eso– rebasa, ante todo, cualquiera de esos límites personales o territoriales, ser un marxista orgánico a tenor con el compromiso político que exigía Gramsci, que debe diferenciarse del de los marxólogos, marxófilos, marxistas de cátedra, etc⁶⁶

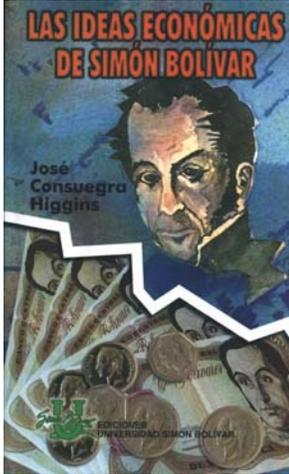
Siempre en la Trinchera es una compilación de trabajos cortos, ensayos, comentarios y discursos del decenio 1967 – 1977 dispersos en periódicos y revistas realizado por Jorge Ganem Robles, ex rector de la Universidad Nacional de Córdoba, publicado en marzo de 1977 en la colección Universidad y Pueblo. En el prólogo, Ganem Robles afirma que el título del libro se debe a que Consuegra “según mi parecer porque así ha estado siempre su vida de compromiso y humanismo. En la trinchera de la lucha por la justicia social, la autenticidad ideológica, la liberación nacional y la organización socialista del mañana”⁶⁷

⁶⁵ CONSUEGRA, José. Lenin y la América Latina. Op. cit., p36

⁶⁶ GUADARRAMA, Pablo. Humanismo y autenticidad en el pensamiento latinoamericano. Bogotá. UNED, 1997. P81

⁶⁷ CONSUEGRA, José. Siempre en la trinchera. Bogotá. Tercer Mundo, 1977. p9

Estos textos encierran desde mensajes a la juventud con apasionantes llamados a cumplir el papel de intelectuales revolucionarios, hasta ensayos teóricos de sociología, economía y política, así como temas de coyuntura.



El 24 de julio de 1981 celebrando el aniversario del nacimiento de Simón Bolívar, la sociedad Bolivariana del Magdalena, en Santa Marta, hizo entrega a José Consuegra del diploma de miembro honorario de la citada sociedad. Fernando Cepeda y Roca, presidente de la sociedad Bolivariana del Magdalena afirma que la improvisación de un discurso sobre las ideas económicas del libertador suscitó entre los historiadores presentes un interés especial, concluyendo que sería importante recoger en un ensayo “sus novedosas observaciones”, dando origen al libro *Las Ideas Económicas de Simón Bolívar* editado por Plaza & Janés en mayo de 1982. Domingo Maza Zavala al respecto de la publicación del libro comenta:

*El ensayo inicial sobre este tema lo considero original, novedoso, pues este análisis del ideario bolivariano no había sido enfocado de la manera como usted lo hace con tanto relieve actual y tanta proyección latinoamericana*⁶⁸

El pensamiento Económico Colombiano aparece en 1984 editado por Plaza & Janés. Los dos ensayos principales, corresponden a discursos pronunciados por el autor con motivo de la entrega del título de Economista Benemérito concedido por la Sociedad Colombiana de Economistas y constituyen un esbozo general de los aportes al Pensamiento Económico de personajes como José Ignacio de Pombo, José María Castillo y Rada, Rafael Núñez, Manuel María Madieto y Manuel de Guirior.

Hablar de pensamiento económico colombiano exige la autenticidad emanada del estudio de la realidad concreta, en el caso de José Ignacio de Pombo, Consuegra afirma que éste antecedió los planteamientos presentes en la teoría cepalina respecto al deterioro de los precios en la relación de intercambio. Sostiene además que Guirior se adelanta en sesenta y cuatro años al representante de la escuela Histórico Alemana, Federico List, en la exposición de tesis proteccionista.

El Compromiso de una Teoría Económica Propia es un libro que aparece publicado por la Universidad Simón Bolívar de Barranquilla en 1998. Según

⁶⁸ CONSUEGRA, José. Ideas económicas de Simón Bolívar. Barranquilla. Mejoras, 2000. p9

Ana Bolívar de Consuegra, la redacción del mismo fue hecha años atrás con el propósito de incluirlo como un capítulo de *Apuntes de Economía Política*, pues el autor planeaba editarlo como parte de la colección APESAL.

El pensador colombiano afirma que la Economía Política debe ser entendida como una ciencia social, política e histórica, capaz de estudiar las relaciones sociales de producción en un contexto determinado en el tiempo y en el espacio para responder a una problemática específica. Del anterior concepto se desprende que las leyes económicas no pueden tener un carácter universal, sino que son el resultado del análisis de las condiciones particulares de un país o región. De esta manera denuncia las pretensiones ocultas del marginalismo neoclásico y la escuela de Chicago que intentan despojar a la Economía de su cualidad de ciencia social para limitar su papel a una actividad puramente especulativa. En concordancia con su concepto de Economía Política, el maestro Consuegra expresa que los científicos sociales de América Latina están obligados a despojarse de su formación intelectual extranjerizante que ha llevado a que los profesores de esta materia reciten en sus cátedras los conceptos emitidos en los manuales escritos en Estados Unidos, la Unión Soviética o Europa⁶⁹.

Según Sabogal Tamayo, en un artículo publicado en la revista *Desarrollo Indoamericano*, comenta que en el libro se marcan unas rutas de investigación que el autor no profundizó totalmente, las cuales merecen ser desarrolladas en investigaciones posteriores, como por ejemplo, el carácter dialéctico del paso de un sistema a otro, campo en el que los sectores de derecha al igual que los sectores marxistas formados en el esquema dogmático tradicional, entendieron el desarrollo histórico como una serie de etapas, de paso obligado, por las cuales tenían que transitar inevitablemente los países del tercer mundo. De igual manera otra ruta de investigación que queda abierta es el estudio de las particularidades de los sistemas en América Latina. Al respecto el investigador de la Universidad de Nariño nos dice:

La otra ruta de investigación que queda abierta en el libro del doctor Consuegra, estrechamente enlazada con la anterior, tiene que ver con las particularidades de los sistemas en América Latina. El maestro Consuegra lo anuncia para un capítulo que no llego a escribir. En la página 50 nos dice: ...en su reverso aparece el capitalismo subdesarrollado y dependiente, también con cambios históricos. Sin embargo, sus características se estudiarán más adelante, en el capítulo correspondiente al análisis de los sistemas y América Latina.” y, más adelante agrega... “el

⁶⁹ CONSUEGRA, José. El compromiso de una teoría económica propia. Barranquilla. Mejoras, 1998. p8

*maestro Consuegra, si bien ha tratado el tema en obras anteriores, nos queda debiendo el capitulo anunciado.*⁷⁰

José Consuegra Higgins desafortunadamente es un hombre poco conocido en nuestro medio universitario, pero su labor intelectual y social ha merecido la opinión de destacados pensadores como Salvador Osvaldo Brand, quien en *El Aporte Latinoamericano al Desarrollo Filosófico del Pensamiento Económico* se refiere así a Consuegra:

Consuegra es un caso sorprendente de infatigable labor creadora. De él dijo el profesor Oreste Popescu hace unos cinco años, que su "Capacidad de trabajo y su índice de laboriosidad científica no es común ni en Europa ni en Estados Unidos". Aún estamos nosotros discutiendo su último libro sobre neomaltusianismo y ya nos llega la noticia que una nueva obra ha entrado en edición".

Por su parte el escritor colombiano David Sánchez Juliao manifiesta:

José Consuegra Higgins no es ese tipo de latinoamericanos, planos, pasivos, receptores, trasmisores de fáciles fórmulas de solución, ilustrados loros que, como heraldos de mundos ajenos, acogen la senda facilista del remedio boreal para enfermedades tropicales. No. Pese a su acentuación en las realidades propias, a su constante exaltación de la cotidianidad, a su ethos caribe, y al convencimiento de que toda duda sobre la condición humana se resuelve desde la visión de la propia aldea, José Consuegra Higgins es un hombre universal; lo que significa que es un hombre capaz de identificar el conflicto. Pero sin cambiarse de alma, ni de guayabera⁷¹.

⁷⁰ SABOGAL, Julián. Por el camino de una teoría económica propia. En: Desarrollo Indoamericano No. 103 2002. p52

⁷¹ CONSUEGRA, José. Prólogos, diálogos y críticas. Bogotá. Grijalbo, 2000. p9

3. APORTES DE JOSÉ CONSUEGRA PARA LA SUPERACIÓN DEL ATRASO Y LA DEPENDENCIA EN AMÉRICA LATINA

En el presente capítulo pretendemos identificar cuáles son los aportes de José Consuegra Higgins para la superación del atraso y la dependencia en América Latina. Para lograr dicho cometido, comenzaremos por señalar la influencia de Antonio García en su formación teórica en general y en su concepción sobre el desarrollo en particular. En un segundo momento esbozaremos su interpretación sobre la cuestión del desarrollo y por último enunciaremos los aportes de Consuegra para superar la condición de atraso y dependencia de los países latinoamericanos.

3.1 INFLUENCIA DE ANTONIO GARCÍA EN LA CONCEPCIÓN TEÓRICA DE CONSUEGRA

Como lo expresamos en el capítulo anterior, Consuegra hace parte de la primera generación de economistas colombianos, discípulos entre otros, de Antonio García Nossa, el hecho de compartir directamente su experiencia universitaria con él marca relevantemente su formación teórica, primordialmente en la idea de emancipación ideológica, científica y cultural.

...Consuegra admite que su latinoamericanismo tiene la marcada influencia de sus profesores en la Universidad Nacional, de autores como Antonio García, a quienes se reconoce en el subcontinente por su invaluable aporte a la nueva historia latinoamericana⁷²

García parte de la desmitificación de las ciencias sociales afirmando que un mito de éstas, es la creencia de que *la teoría científico social es absolutamente universal y que su validez desborda el marco de los espacios culturales y de los procesos históricos*. Esta inquietud es fundamental en la formación de sus alumnos, especialmente en José Consuegra, quien haciendo caso a este llamado comienza su labor investigativa en pro de la elaboración de una Teoría del Desarrollo propia para América Latina. Esta interpretación de las ciencias sociales podemos encontrarla en varios pasajes de su obra, así por ejemplo, en respuesta a una encuesta publicada en la revista *Problemas del Desarrollo* de la Universidad Autónoma de México, corrobora esta afirmación con la siguiente expresión:

⁷² SIERRA, Jorge Emilio. José Consuegra Higgins, el maestro. Op. cit., p124

Más aún, se aceptaba cándidamente la universalidad de unas teorías que sólo respondían a las interpretaciones de un momento histórico y de los intereses de los países dominantes. Se confundía la concepción abstracta de una ciencia (la ciencia del estudio de los fenómenos económicos del hombre) con las doctrinas y con las teorías explicativas de hechos concretos enunciados en razón de un proceso particular y para conveniencia de ese mismo proceso⁷³

Aunque Consuegra no ha elaborado como tal una teoría del desarrollo, creemos que en su inagotable obra escrita -libros, ensayos, artículos, etc.- se localizan una serie de aportes o estrategias encaminadas a la superación de la dependencia en América Latina, muchas de las cuales, encuentran sus raíces teóricas en varios postulados de García, por ejemplo:

Una cosa es el fenómeno estudiado por un teórico especulador que acomoda los términos a realidades inexistentes, y, otra, la escueta realidad a la cual no puede combatírsele con las matemáticas, ni mucho menos con la “aridez de una jerga técnica y aún de monstruos terminológicos creados ad hoc”⁷⁴

A la Economía Política se le entiende ahora no como disciplina neutra y universal que estudia la producción, y distribución de bienes en sí y por sí, sino como ciencia profundamente humanística, espacial, histórica, política y previsor, en cuyas posibilidades recae la responsabilidad del bienestar de un pueblo⁷⁵

Esta nueva concepción de la Economía Política, podríamos considerarla como una respuesta acertada a la invitación de Antonio García:

...He insistido en la necesidad impostergable y vital de que los países débiles y atrasados –la zona oscura del mundo, que cubre una extensa área de Asia, África y América Latina- elabore su propia teoría, su propia versión de la historia, su propia filosofía de los hechos, con el objeto práctico de que fije su posición y sus normas de desarrollo⁷⁶

⁷³ CONSUEGRA, José. Siempre en la trinchera. Op. cit., p26

⁷⁴ CONSUEGRA, José. Doctrina de la planeación colombiana. Op. cit., p81

⁷⁵ CONSUEGRA, José. El control de la natalidad como arma del imperialismo. Op. cit., p26

⁷⁶ SABOGAL, Julián. El pensamiento de Antonio García Nossa. Paradigma de pensamiento intelectual. Bogotá. Plaza & Janés, 2004. p179

Ahora bien, en cuanto al tema que nos ocupa en éste capítulo, Consuegra toma en líneas generales el concepto de desarrollo entendido por García de la siguiente manera:

*... el problema del desarrollo, no como una limitada cuestión de niveles y ritmos de incremento de ciertos indicadores estadísticos, sino como un problema mucho más profundo y complejo: el de autodeterminación nacional, en términos de facultad de movilización plena de los recursos internos y de afirmación enérgica de la voluntad de ser y de hacer*⁷⁷

Para Consuegra “*resulta tan completo y humanístico el nuevo concepto del desarrollo que, al lado del aspecto del crecimiento económico, aparece el social, el político, el cultural y hasta el espiritual.*” “*El fin es el hombre. Es la comunidad. Y a su servicio debe ponerse el desarrollo*”⁷⁸

En conformidad con lo anterior, García y Consuegra tienen una visión común sobre el desarrollo otorgándole la complejidad necesaria capaz de brindarle al hombre todas las condiciones para “*poder ser*”, su concepción va más allá de percibir las condiciones económicas, importantes claro está, pero igual de necesarias a las condiciones sociales, culturales, políticas, históricas y geográficas que le permitan al hombre expresar toda su complejidad. En términos de Consuegra podemos precisarlo así:

*El desarrollo supone la obtención de la abundancia racional de bienes económicos y su adecuada distribución social, lo mismo que un estado de conciencia que permita a los miembros de una sociedad poder disfrutar libremente de su tiempo útil, excluyendo, naturalmente, el desempleo, el ocio estéril, la desigualdad, el desperdicio de los recursos, la alienación cultural, las relaciones de dominación, etc.*⁷⁹

*Nuestra concepción es dinámica y dialéctica. Tan solo si reposa en el planteamiento inmodificable –ese sí doctrinario y definitivo– de que la estrategia del desarrollo de nuestros pueblos debe ser el fruto del estudio previo e interpretación de los fenómenos que nos agobian y de la formulación de teorías que respondan a las aspiraciones de nuestros pueblos*⁸⁰

⁷⁷ GARCIA, Antonio. Atraso y dependencia en América Latina. Hacia una teoría latinoamericana del desarrollo. Bogotá. El Ateneo, 1972. p24

⁷⁸ CONSUEGRA, José. Doctrina de la planeación colombiana. Op. cit., p30

⁷⁹ CONSUEGRA, José. Prólogos, diálogos y críticas. Op. cit., p36

⁸⁰ CONSUEGRA, José. Siempre en la trinchera. Op. cit., p28

Sin embargo, aunque comparte con García como ya lo habíamos mencionado su visión acerca de la importancia de elaborar un Teoría del Desarrollo para América Latina y su concepción de Desarrollo, se aleja un poco de la interpretación teórica de su maestro en un punto clave: *Atraso o subdesarrollo*, así, mientras para García el subdesarrollo es una noción puramente formal, el *Atraso* es una noción estructural, veamos:

*Atraso es una noción estructural y subdesarrollo es una noción formal y mecanicista: la primera exige un conocimiento dialéctico de las sociedades atrasadas como un todo, la segunda se fundamenta en mediciones convencionales de crecimiento*⁸¹

*... el subdesarrollo es una categoría histórica relacionada con los modos de funcionamiento el modelo de capitalismo subdesarrollado y periférico, al que se articulan tanto las estructuras y relaciones derivadas de los procesos de internacionalización y transnacionalización de las economías dependientes o satelizadas, como las estructuras y relaciones de dominación social y política interna, sin las cuales no podrían explicarse las actuales formas de concentración de la riqueza (tierra y bienes de producción) ni tampoco los esclerosados y rígidos patrones de distribución del poder, el ingreso y la cultura*⁸²

Para Consuegra el subdesarrollo es la noción estructural. En toda su obra poco y nada se refiere al atraso entendido en los términos anteriores, tomemos por ejemplo un párrafo del libro *Prólogos, Diálogos y Críticas*, en el cual el autor argumenta su concepción:

*Dentro del patrimonio de la ciencia económica está por enunciarse la parte teórica que corresponde a los pueblos calificados de subdesarrollados, entre ellos los del mundo latinoamericano. Y ese sólo puede suponerse con el estudio conciente y científico del proceso histórico y de la realidad actual. Lo anterior exige la investigación analítica de las causas del subdesarrollo para clasificar los verdaderos obstáculos, a fin de formular las bases teóricas de la estrategia de desarrollo*⁸³

⁸¹ GARCIA, Antonio. *Atraso y dependencia en América Latina. Hacia una teoría latinoamericana del desarrollo*. Bogotá. El Ateneo, 1972. p16

⁸² GARCIA, Antonio. *La crisis de la universidad. La universidad en el proceso de la sociedad colombiana*. Bogotá. Plaza & Janés, 1985. p16

⁸³ CONSUEGRA, José. *Siempre en la trinchera*. Op. cit., p27

Por otra parte, otro punto trascendental en el que influye García es en el papel que le otorga a la ideología, a la conciencia de lucha de los pueblos latinoamericanos sin la cual no se podrá lograr la transformación estructural de la sociedad, observemos en primer lugar la concepción de García:

... es precisamente la ideología la que ha de caracterizar la naturaleza beligerante y dinámica de las ciencias sociales en América Latina o en los hemisferios atrasados y dependientes, en cuanto ha de transformarlas en ciencias sociales del desarrollo, esto es, en instrumentos conceptuales destinados a descubrir críticamente las estructuras y relaciones de dominación y dependencia (en el orden social interno y en el ordenamiento internacional) y a proyectar las políticas o estrategias de liberación social y de desarrollo independiente⁸⁴

Ahora, así se refiere Consuegra:

Pero en los instantes claves sólo la conciencia del cambio facilita y asegura el cambio. Y esta aptitud concienical no puede estar restringida a unos pocos sino que debe abarcar el mayor número de los afectados por las condiciones prevalecientes⁸⁵

El papel de conscientizador, Consuegra lo encuentra en el investigador, en el científico social, en el intelectual orgánico en términos gramscianos, a quien le atribuye la responsabilidad de facilitar el camino hacia la superación del atraso y la dependencia:

En realidad, aunque la denominación intelectual es muy amplia, sin embargo debe suponerse como tal –más allá del hombre culturizado o del rebelde sin causa- al investigador y estudioso de la realidad, al científico analizador de las leyes naturales y sociales, al inconforme social que denuncia y además facilita situaciones diferentes, creando conciencia en las masas y en la clase social que aparece como agente de los cambios⁸⁶

Consuegra trata de dar continuidad a algunos de sus postulados generales de García, tal es el caso, entre otros, de *La política de la Protección Arancelaria*

⁸⁴ GARCIA, Antonio. La crisis de la universidad. La universidad en el proceso de la sociedad colombiana. Op., cit., p89

⁸⁵ CONSUEGRA, José. Siempre en la trinchera. Op. cit., p13

⁸⁶ Ibid., p12

en Colombia que sirvió como tesis de Grado y de la cual Antonio García comenta:

Con esta monografía del señor Consuegra se inicia el examen puramente económico de la protección arancelaria, con el ánimo de buscarle una teoría que la sustente y modernice. Personalmente quiero agradecerle al autor haber desarrollado esas tesis que expuse en mi libro Bases de la economía contemporánea y en mi antigua cátedra de Teoría y Política del Comercio Internacional⁸⁷

Tanto para Consuegra como para García, la política del comercio exterior ha sido y sigue siendo un obstáculo para la superación del atraso y la dependencia, los esfuerzos que se realicen en pro de la investigación, del comercio internacional y el establecimiento de políticas proteccionistas, contribuirá como una estrategia para superar la condición de atraso y dependencia.

Con esta pequeña aclaración en cuanto a la génesis de la estructura teórica de Consuegra, podemos entrar en detalle en el estudio de Consuegra a la teoría del subdesarrollo y la dependencia en América Latina.

3.2 INTERPRETACIÓN DE CONSUEGRA SOBRE EL SUBDESARROLLO Y LA DEPENDENCIA DE AMÉRICA LATINA

El Control de la Natalidad como Arma del imperialismo, es quizá, su estudio más serio en cuanto a la interpretación del desarrollo se refiere, en él como se afirma en el capítulo *Vida y Obra*, parte de una crítica a las tesis poblacionistas, especialmente a las malthusianas para llegar a la formulación de estrategias de superación del atraso y la dependencia y realiza, además, un estudio crítico de las teorías extranjeras del desarrollo, clasificándolas como se expone a continuación:

Las Superficiales: en ellas encontramos a un gran número de expositores que señalan como causa del subdesarrollo una serie de defectos de los latinoamericanos como la improvisación, el carácter impulsivo, la pereza, entre otros. También hay quienes juzgan de acuerdo a la proveniencia del sujeto, si es de ciudad o provincia, si es de un país más avanzado o más atrasado.

⁸⁷ GARCIA, Antonio. Bases de economía contemporánea. Bogotá. Plaza & Janés, 1984. p18

Las Racistas: Dicho grupo encuentra justificación en que la raza blanca posee facultades especiales que los mestizos no las tienen; éstos, según Consuegra solo merecen hacer referencia “*para comprobar la ignorancia de sus autores y conocer ciertas lacras de la sociedad capitalista, tan elocuentemente exteriorizadas por la discriminación practicada en los Estados Unidos*”⁸⁸. Refuta esta tesis al considerar que los pueblos a los que rechazan fueron la guía de la humanidad en el pasado y se presienten como el porvenir de la humanidad.

Las ambientalistas y demográficas: Este grupo le valió en su objeción el libro en mención con los argumentos necesarios para negar las tesis poblacionistas que pregonan en el alto índice poblacional la causa del subdesarrollo. Así, la condición sine qua non para el desarrollo es el control y reducción de la tasa de natalidad, debido según la Ley de Malthus, a que el crecimiento demográfico por ser de carácter geométrico (2, 4, 8, 16...) alcanzará niveles tan altos que difícilmente podrán ser sustentados con el nivel de producción de alimentos de carácter aritmético (1, 2, 3, 4...). Esta pléyade de científicos sociales con “*Malthus a la cabeza, representan el pensamiento conservador de falso pesimismo que sólo esconde el temor al cambio, al rompimiento del status y a la superación de las estructuras prevalecientes, de las cuales emanan sus privilegios*”⁸⁹

Las subjetivas: En ella clasifica a todos aquellos que conceden validez fundamental a los llamados efectos de demostración (derroche del ahorro por imitación de los pueblos subdesarrollados empeñados en el consumo suntuoso), anunciando que los efectos de demostración son sólo una parte de la cara de la moneda, aduce además que es un enfoque parcial y reducido, puesto que no llega al origen del problema. Existe otra tendencia dentro de los subjetivistas, aquellos para quienes la inexistencia de una clase empresarial emprendedora ha impedido el impulso hacia el desarrollo, al respecto afirma:

La llamada burguesía nacional ha cedido buena parte de su oportunidad de jugar cualquier papel revolucionario para acomodarse al papel secundario apéndice de las empresas extranjeras. Esa frustración en su papel de vanguardia de la burguesía nacional es el resultado del atrofiamiento de un sistema dominado por una economía monopolista que descarta la dinámica de la competencia y de la iniciativa audaz que se practicó en el pasado en Europa y en los Estados Unidos, y que no tiene que

⁸⁸ CONSUEGRA, José. El control de la natalidad como arma del imperialismo. Op. cit., p169

⁸⁹ Ibid., p54

*repetirse ni se repetirá necesaria y mecánicamente en el proceso histórico de los pueblos*⁹⁰

Las económicas: Son las más variadas y abundantes para la interpretación del desarrollo, se empeñan en reducir el grado de desarrollo de acuerdo al nivel de crecimiento económico de cada país. Una de las interpretaciones más difundidas es la de los “círculos viciosos”, de acuerdo con la cual el crecimiento es lento por la baja producción y que la producción depende de la inversión y la inversión del ahorro y el ahorro del ingreso y, a su vez, para cerrar el círculo, el ingreso de la producción. Y este análisis les permite concluir que el problema es la falta de capital. Esta interpretación “sirve de conducto expedito a toda la doctrina de la exportación de capitales, que somete a los países subdesarrollados a la aceptación de la dependencia financiera”⁹¹

Las Sociales y Sociológicas: Vale destacar dos tesis fundamentales, una concibe el subdesarrollo en términos de inequitativa distribución del ingreso y la otra supone la existencia de una sociedad dual. En relación a la primera, esta tesis lamentablemente es cierta, sin embargo, no considera el origen real de este problema. Con respecto a la segunda, que identifica como causa la existencia de una sociedad feudal opuesta al cambio y la otra capitalista impulsora del progreso, encuentra en Stavenhagen el mejor argumento para rechazarlas: “Primero porque los dos polos son el resultado de un único proceso histórico, y segundo porque las relaciones mutuas que guardan entre sí las regiones y los grupos “arcaicos” o “feudales” y los “modernos” o “capitalistas” representan el funcionamiento de una sola sociedad global de la que ambos polos son parte integral...”⁹²

Como conclusión del estudio crítico de Consuegra y esta original clasificación de las grandes teorías del desarrollo, podemos decir que todas ellas adolecen del carácter histórico propio de las ciencias sociales y en últimas, sirven como cortina de humo para ocultar nuestra grave situación social, política, económica y cultural. Por lo tanto, y en contraposición a éstas interpretaciones, José Consuegra se ha dado a la tarea como muchos otros científicos latinoamericanos de estudiar la Teoría del Desarrollo desde un enfoque latinoamericanista enmarcado dentro de la Teoría del Subdesarrollo y la Dependencia.

⁹⁰ Ibid., p171

⁹¹ Ibid., p174

⁹² Ibid., p178

El subdesarrollo en América Latina según Consuegra, emerge de un proceso histórico dividido en tres grandes periodos: a) El periodo colonial (origen del subdesarrollo), b) El periodo de las gestas independentistas y c) El periodo financiero o monopolista.

a) La etapa colonial: inicia con la llegada inesperada del sistema capitalista, cuando irrumpen en nuestro continente en forma violenta los españoles y acaban con la riqueza cultural, expropian nuestros recursos naturales y erigen la desigualdad que hasta el momento encontramos. Dice Consuegra:

...Al lado de la rapiña de las riquezas minerales y del aniquilamiento de la población, se distorsiona el proceso natural del desarrollo con la suplantación violenta de una organización comunitaria avanzada, por relaciones sociales de producción que sólo favorecían a la metrópoli⁹³

Continúa cuando los países desarrollados consolidan su economía mercantilista y comienzan su expansión hacia las colonias; en esta época de expansión es cuando se inicia en sí la dependencia y el atraso:

...culturas que en muchos aspectos superaban a las extrañas fueron doblegadas por el hierro y la pólvora; organizaciones sociales casi socialistas que más tarde inspiraron a muchos soñadores y utopistas como modelos de comprensión humana, se ignoraron y redujeron a mínimas expresiones, a los conquistadores sólo les importaba el oro, y no para aprovecharlo en las tierras de donde se extraía, sino para enviarlo a los países de los cuales era originario. De esta manera, mientras América sucumbía aniquilada, su riqueza fluía a Europa para agilizar la revolución monetaria, productiva y comercial que se había iniciado poco antes⁹⁴

Después de estos dos largos y trágicos momentos característicos de la colonia, que por cierto fueron cruciales para el “desarrollo” de los países industrializados, y el “subdesarrollo” de los países dependientes, se consolida la explotación no solo de los metales preciosos, sino del trabajo en condiciones sumamente ventajosas para las potencias extranjeras, termina el período de la colonia con *la imposición política, cultural y religiosa*, las colonias quedan sometidas y condenadas a consumir las manufacturas importadas y a exportar exclusivamente su materia prima, en ese entonces, metales, madera,

⁹³ Ibid., p179

⁹⁴ Ibid., p179

alimentos, etc. Consuegra aduce al mercantilismo europeo la causa originaria del subdesarrollo del continente latinoamericano:

De esta manera en la práctica como en la doctrina, la aparición de las modalidades del mercantilismo –primera gran etapa del capitalismo europeo– en los predios de los incas, de los chibchas, de los aztecas, de los mayas, de los caribes, etc., se presenta en una rigurosa escala histórica, como la primera gran causa del subdesarrollo actual de los países indoamericanos⁹⁵

La colonia acabó con las culturas ancestrales más avanzadas, interrumpió el proceso de desarrollo que se estaba gestando en torno a la visión cosmológica de cada una de estas culturas, deformó la economía tradicional, doblegó y sometió a todo el continente a aceptar como propia una cultura ajena y lejana, que expropió nuestras riquezas en nombre de un dios y una religión.

b) Período de las Gestas Independentistas: Este período consolida la condición de dependencia y subdesarrollo. Las gestas independentistas como lo anota Consuegra, surgen en la alborada del liberalismo capitalista, o la etapa industrial como es más conocida. Para entonces, aunque se animaban gritos de independencia, se desarrollaron al mismo tiempo estrategias que adoptaron por error u omisión los próceres de las mismas; así, se pregonaba tanto la doctrina del *laissez faire*, como la división internacional del trabajo ofreciéndolas como ventajas comparativas para los países subdesarrollados, esta política polarizó totalmente la situación. En términos de Consuegra:

Las doctrinas del librecambismo impuestas por las presiones y la influencia que ejercía el imperio inglés sobre las nuevas repúblicas, sirvió para polarizar la inequitativa situación de importadoras de manufacturas y productoras y exportadoras de materias primas. Para entonces se pregonan y se recetan las tesis de la especialización internacional del trabajo y bajo su engañosa túnica de las ventajas comparativas, se instituye la división entre naciones atrasadas y tributarias de economías agrícolas o pastoriles y economías industriales, acumuladoras de plusvalía y de progresos técnico

c) El período financiero o monopolista: Esta es la etapa más aciaga en la consolidación del dependentismo en los países atrasados, mientras para las potencias representa el afianzamiento definitivo del capitalismo. A las condiciones de dependencia económica se suman ahora la intervención política

⁹⁵ Ibid., p180

y militar. Los Estados Unidos arrancan de sus raíces históricas, su cultura y su tierra a los pobladores que viven en territorios estratégicos para su economía, como en la cruel época de la colonia, se regresa a la más absurda y despiadada explotación de los recursos naturales. Paradójicamente esta situación, después de 35 años aproximadamente de ser expuesta por Consuegra, sigue su curso y ahora con más fuerza que nunca.

Una segunda característica de este momento histórico lo refleja el alto índice de capital extranjero presente en América Latina, que además de repatriar sus utilidades, utiliza el ahorro nacional a través de los préstamos para establecer su monopolio. Por último, cuando se desarrollaban los conflictos bélicos a nivel internacional, los países latinoamericanos intentaron aprovechar el momento para iniciar el proceso de industrialización; no obstante, la estrategia de los países dominantes cambia y surge una nueva condición de dominación a través del suministro de marcas, patentes y materia prima en los mercados internos.

La política proteccionista de una mal llamada industria nacional, se convirtió así en una conducta monopolista integral, que llenó de privilegios a pocos productores que obtienen fabulosas utilidades, que en su mayor parte se repatrian al exterior por concepto de beneficios, regalías e intereses. A su vez, el carácter unilateral e incondicionado de la intervención estatal protectora, trasladó la característica de la dependencia de la importación de manufacturas primarias al campo de la importación de materias primas y técnicas, expresión manifiesta de una “industrialización” primaria artificial que en nada modifica la condición de la dependencia y el subdesarrollo⁹⁶

Consuegra dedica en los años sesenta y setenta gran atención al problema del comercio exterior y la necesidad como tal de fijar políticas proteccionistas para éstos países, al respecto considera:

Toda disminución o paralización de los países dependientes – precisamente caracterizados por la importancia que en su economía mantiene el comercio internacional- de las compras de sus productos en el extranjero, repercute en su estructura económica, determinando una contracción general: los ingresos se reducen, la producción de sus principales renglones de exportación se desmorona, las importaciones descienden a los niveles de la

⁹⁶ Ibid., p184

*exportación, con sus naturales repercusiones en todas las actividades que dependen de la mercadería foránea, etc.*⁹⁷

Los anteriores períodos, son considerados por el autor como las causas históricas que originaron el subdesarrollo. Intentaremos ahora mencionar lo que para Consuegra son los máximos obstáculos para el Desarrollo Indoamericano. El siguiente párrafo nos ilustra cómo estudia este fenómeno:

*Los obstáculos actuales al desarrollo latinoamericano hay que estudiarlos a la luz de fenómenos eminentemente estructurales de orígenes foráneos e internos que, aunque en apariencia parecen separados, se entrelazan y coexisten como la consecuencia de una misma fuente. Estos hechos tienen que indagarse y sopesarse en su conjunto y toda estrategia a seguir habrá de reconocerlos y englobarlos, si es que realmente se pretende superar las situaciones prevalecientes. De otra manera, como ha sucedido con la actitud del proteccionismo, de las reformas agrarias, de los proyectos integracionistas regionales, etc., no se iría más allá de los límites de esfuerzos casi inútiles. Porque un modelo –si es que la seriedad de la complejidad dinámica de una teoría del desarrollo puede enmarcarse en la simplicidad de un modelo- para el desarrollo independiente y auténtico, supone un enfoque integérrimo que actúe sobre cada uno de los hechos obstaculizadores, indagando en sus fuentes, a fin de comprobar su ligazón con los otros fenómenos y de comprender su formación orgánica*⁹⁸

A continuación enumeramos los obstáculos para el desarrollo estudiados por Consuegra:

1. *La importación de capitales:* Es el hecho de mayor relevancia en cuanto supone que dicho factor, de naturaleza externa, condiciona una gran cantidad de aspectos internos como el desangre de la economía nacional y la postergación de posibilidades de superación. En cualquiera de las formas que se de la importación de capitales, sea por inversión o por empréstito, este fenómeno nos condena a la dependencia, pues aunque para muchos economistas este tipo de importación de capitales supera la crisis en la balanza de pagos, lo hace sólo temporalmente y resulta ser por el contrario, un dispositivo muy eficiente para “transferir capital de los países pobres a los países ricos

⁹⁷ CONSUEGRA, José. Doctrina de la planeación colombiana. Op. cit., p116

⁹⁸ CONSUEGRA, José. El control de la natalidad como arma del imperialismo. Op. cit., p186

En el transcurso de su historia los países subdesarrollados han venido siendo doblegados por el capital de préstamo exterior... En realidad, en las economías subdesarrolladas el interés –ya sea la tasa que se paga por los empréstitos exteriores o la interna que se regula por los altos beneficios de los capitales foráneos- ha operado como una de las causales estructurales de la dependencia⁹⁹

Además, explica Consuegra, este fenómeno se ve agravado por cuanto en su mayoría, los capitales extranjeros invertidos en nuestros países, son directamente extraídos por las firmas monopolistas del ahorro de la banca nacional. La inversión no se hace como muchos pretenden hacer creer, con el fin de solucionar problemas sociales e impulsar el desarrollo, sino, con el único fin de obtener los más altos beneficios lucrativos. Como consecuencia, nuestras economías se encuentran prácticamente hipotecadas, pues las obligaciones financieras adquiridas, sea por interés o por capital extranjero, conducen a América Latina a un abismo cada vez más hondo: la deuda externa.

2. El deterioro de los precios de intercambio: América Latina ofrece al mercado mundial simplemente la materia prima, perdiendo grandes cantidades de dinero por la desigualdad de precios que se presentan para el intercambio comercial. Así, mientras el precio de los productos ofrecidos por estos países disminuye notablemente, el precio de las mercancías importadas (tecnología principalmente) sube considerablemente generando una descompensación total en las economías nacionales, esto obedece no sólo al resultado de la monoexportación, además:

...hay que entenderlo también como un subterfugio más de los grandes monopolios extranjeros que operan en nuestros territorios: estas empresas, como sucede con las que negocian en hierro, petróleo, algodón, cuero, etc., facilitan la baja de los precios de exportación a sus casas matrices –que son a la vez propietarias o copropietarias de las industrias transformadoras de esas materias primas, para obtener así mayores utilidades, reduciendo la cuota regalías, impuestos, etc.- de los países donde operan¹⁰⁰

3. La Monoexportación: se origina principalmente en la especialización, así, la exportación de un solo producto de los países latinoamericanos –en el caso de Colombia para esa época, el café- subyuga la economía nacional no sólo a las variaciones y a la demanda de dicho producto, sino también a que en los

⁹⁹ CONSUEGRA, José. Teoría de la inflación, el interés y los salarios. Op. cit., p347

¹⁰⁰ CONSUEGRA, José. El control de la natalidad como arma del imperialismo. Op. cit., p206

períodos de perturbación internacional, por las famosas crisis cíclicas normales del capitalismo afecten notoriamente a los países monoexportadores. Este problema se intensifica cuando las relaciones de exportación se realizan en su mayoría con un país potencia. Veamos:

...las características de la monoexportación y de la actividad comercial en alto porcentaje con un país poderoso supone una dependencia estrecha entre una economía subdesarrollada y otra muy desarrollada, que los problemas internos de ésta –como mayor o menor demanda del producto– determinan las variaciones internas de la otra. Bastaría con un aumento o una reducción de la demanda, por ejemplo, del café en el mercado norteamericano, para que el fenómeno de los precios conduzca a nuestra economía a estimaciones de prosperidad o de crisis¹⁰¹

4. La Dependencia Política, Cultural y Tecnológica: En este sentido, Consuegra deja ver una fuerte incidencia Marxista al manifestar que la exportación de capitales foráneos ha dejado de incidir únicamente en la economía para abarcar la política, la cultura, la tecnología y hasta el aspecto militar. Explica muy tradicionalmente la determinación de la “estructura” en la “superestructura” así:

Como es lógico suponer una estructura dada y, para el caso de nuestras economías, un complejo estructural, se manifiesta en todo un marco superestructural, que refleja la característica de esa matriz determinante y determinada. Una dependencia económica incuba a la larga una dependencia política que se manifiesta en variadísimas facetas...¹⁰²

Es verdad que las instituciones, las costumbres, la conciencia y el desmiento de la comunidad y del hombre son simples agentes de expresión del grado de desenvolvimiento de las fuerzas materiales imperantes¹⁰³

La dependencia tecnológica es un obstáculo para la industrialización independiente del país, ya que obliga a los países subdesarrollados a aceptar todas las condiciones de las empresas extranjeras por el suministro de asistencia técnica, repuestos y hasta de materia prima y canaliza, entre otros,

¹⁰¹ CONSUEGRA, José. Doctrina de la planeación colombiana. Op. cit., p120

¹⁰² CONSUEGRA, José. El control de la natalidad como arma del imperialismo. Op. cit., p209

¹⁰³ CONSUEGRA, José. Siempre en la trinchera. Op. cit., p77

la plusvalía generada, a través del pago por concepto de patentes, marcas, moldes, etc.

Por su parte, la dependencia cultural ha golpeado fuertemente nuestra identidad, ha borrado las raíces históricas – culturales y engendrado un rechazo incesante por lo nuestro. Aunque ella posea un carácter universal, el deber de los pueblos, contrario a lo que ocurre en los países subdesarrollados, que se apropian de las culturas foráneas en un proceso de aculturación, es aportar a través del arte, la ciencia y la técnica propios, autóctonos, al engrandecimiento de la cultura de la humanidad. La cultura no puede limitarse simplemente a imitar y copiar lo ajeno.

En este sentido, Consuegra le otorga a la Universidad y al Intelectual (científico social) la máxima responsabilidad en el proceso cultural de las naciones, ellos “*pueden convertirse en instrumento de penetración o en bandera de rechazo*”. Al respecto afirma:

La “masterización” de la cultura es uno de los vehículos de que se ha servido el imperialismo para dominar en las universidades de los países subdesarrollados, organizar elites a su servicio, que son exponentes de unos conocimientos técnicos y de unas teorías económicas, políticas, sociales, administrativas, sociológicas, etc., que responden al ideario e intereses de las naciones dominantes¹⁰⁴

Considera, además:

El cuestionamiento a la enseñanza universitaria involucra la gratuita repetición de lo expuesto en manuales extranjeros. Para el caso de la historia de la teoría económica, casi siempre la conjetura se circunscribe al aporte de los autores de los países desarrollados o dominantes¹⁰⁵

Lo desconcertante del sometimiento intelectual es comprobar que las teorías ahora en boga, supuestamente originarias de los centros de poder, fueron expuestas con claridad primigenia en América Latina¹⁰⁶

5. La Alianza para el Progreso: En 1964 se alentaban voces de protesta y se presentían grandes revoluciones, precisamente por la Revolución Cubana, a Estados Unidos no le quedó otra alternativa que ingeniarse una nueva política

¹⁰⁴ Ibid., p56

¹⁰⁵ CONSUEGRA, José. Doctrina de la planeación colombiana. Op. cit., p183

¹⁰⁶ Ibid., 186

que calmara los ánimos y menguara el descontento de la raza indoamericana, surge entonces, *La Alianza para el Progreso*. Estos programas de “ayuda financiera” se convierten en la nueva conducta del capitalismo obedeciendo única y exclusivamente a sus intereses de acumulación:

El endeudamiento crea una especie de círculo vicioso con la dependencia: se acude a los préstamos en un intento desesperado –y desacertado– de superar el subdesarrollo, pero los nuevos compromisos adquiridos obligan a aceptar nuevas condiciones desfavorables para las economías nacionales¹⁰⁷

6. La Desintegración Latinoamericana: El autor encuentra en éste un obstáculo más a la posibilidad de desarrollo para los países subdesarrollados. La economía de América Latina en términos de Consuegra se compara con un archipiélago: “*Sus economías parecen islas separadas que apenas muy recientemente han pensado en buscar el camino de la integración*”¹⁰⁸

La competitividad que demanda el capitalismo sólo ha logrado fomentar el odio entre los países hermano, en lugar de buscar estrategias proteccionistas para defenderse de las grandes potencias económicas, han abierto totalmente sus puertas a través de las Zonas de Libre Comercio al capital extranjero, quien está dominando estratégicamente los mercados latinoamericanos.

En la Asociación de Libre Comercio, las empresas extranjeras han encontrado un conducto propicio para el dominio estratégico de los mercados latinoamericanos. Los carteles foráneos operan ahora con más facilidad y, como ya lo han demostrado los investigadores honestos, las desgravaciones solo han servido para favorecer las industrias extranjeras¹⁰⁹

En cuanto al problema de la integración latinoamericana, Consuegra recibe una fuerte influencia Bolivariana, de hecho en la mayoría de sus postulados integracionistas se refiere al libertador como el precursor de las citadas ideas:

En la América Latina los esfuerzos integracionistas de Bolívar fueron obstruidos por el imperialismo inglés y norteamericanos y por los intereses de las burguesías nacientes de los países recién libertados. En su concepción unitaria de la América Latina el genio de Bolívar resplandece. Tal vez pensando en este sueño

¹⁰⁷ CONSUEGRA, José. El control de la natalidad como arma del imperialismo. Op. cit., p199

¹⁰⁸ Ibid., p214

¹⁰⁹ CONSUEGRA, José. Lenin y la América Latina. Op. cit., p88

irrealizado, Martí exclamó alguna vez: Lo que Bolívar no hizo, está todavía por hacer en América¹¹⁰

7. *Ausencia de medidas anti-cíclicas:* Es bien conocido por todos los estudiosos de la economía capitalista que ésta se desarrolla en forma cíclica, es decir, a un largo período de bonanza sobreviene el período de crisis. Esta situación presente a nivel mundial –como la crisis del 29– influye negativamente en las economías dependientes por ausencia de políticas anti-cíclicas que mermen el reflejo de las perturbaciones de las economías desarrolladas en los países dependientes.

La quiebra de las actividades productivas en los llamados “centros cíclicos”, se refleja en los países periféricos o subdesarrollados al reducirse las compras a sus exportaciones, ya sean estas artículos agrícolas de consumo, como el café, o de materias primas minerales o agrícolas. Toda disminución o paralización de los países dependientes –precisamente caracterizados por la importancia que en su economía mantiene el comercio internacional– de las compras de sus productos en el extranjero, repercute en su estructura económica determinando una contracción general: los ingresos se reducen, la producción de sus principales reglones de exportación se desmorona, las importaciones descienden a los niveles de la exportación, con sus naturales repercusiones en todas las actividades que dependen de la mercadería foránea, etc¹¹¹.

Este grave problema de connotación estructural externa hace parte de la preocupación de Consuegra en pro de la consecución de un desarrollo integérrimo que sólo será posible fuera del sistema capitalista.

8. *Los Escapes de los “Servicios”:* La entrega de gran cantidad de riqueza a los países desarrollados por concepto de seguros, fletes, materia prima, etc., convierte a estos países, paradójicamente en exportadores de capitales:

Es tal la salida de riqueza que puede afirmarse que la América Latina, a diferencia de los que se cree y pregona, no es importadora de capitales, sino más bien exportadora y que, paradójicamente, a costa de las penurias de sus habitantes, financia en buena parte el desarrollo de los países desarrollados,

¹¹⁰ Ibid., p88

¹¹¹ CONSUEGRA, José. Doctrina de la planeación colombiana. Op. cit., p116

coadyuva a mantener su estabilidad financiera –con sus reservas en metales depositadas en el exterior- y alimenta su poder¹¹²

Con lo anterior terminamos de esbozar generalmente los obstáculos externos que se presentan al desarrollo. Pasamos ahora, a identificar los obstáculos internos para el desarrollo, ligados a las condiciones estructurales externas ya mencionadas. No se puede hacer inferencia de los obstáculos internos sin tener en cuenta los obstáculos externos. Consuegra identifica dos clases, uno de corte económico y otro de corte institucional.

a) Económicos: Se refieren a las formas de tenencia de tierra y de capital, que al mismo tiempo generan un tipo de problemas sociales como la insalubridad, la distribución desigual del trabajo, el analfabetismo, entre otros. Este fenómeno estructural interno es propio del sistema económico predominante que se sustenta en el principio regulador de la propiedad privada y engendra en sí la escasez de alimentos y el hambre. A este punto se agrega la concentración de la tierra, principalmente en el territorio rural, a través del sistema de “alcancía” el cual permite acumular terrenos en espera de su valorización.

La concentración de las tierras con propietarios no interesados en explotarla, es la causa fundamental de la inanición y del hambre que agota a la población campesina¹¹³

La concentración de la propiedad rural se ha hecho y se hace a través del sistema de “alcancía” –invirtiendo ahorros en tierras de poco valor para esperar mejores precios con el acaparamiento, a la fuerza, con la expropiación violenta del campesino, o con la influencia oficial para obtener tierras del Estado¹¹⁴

En cuanto a la concentración de capitales, Consuegra afirma que el fenómeno más demostrativo de éste se encuentra en las llamadas Sociedades Anónimas, pertenecientes a un pequeño grupo de capitalistas.

Esta concentración del capital en las empresas se refleja en sus propietarios: El capital colombiano está en manos de un número reducido de ricos que usufructúa en los beneficios del trabajo directo o indirecto de varios millones de ciudadanos¹¹⁵

¹¹² CONSUEGRA, José. El control de la natalidad como arma del imperialismo. Op. cit., p204

¹¹³ Ibid., p151

¹¹⁴ CONSUEGRA, José. Apuntes de economía política. Op. cit., p89

¹¹⁵ Ibid., 92

b) Institucionales: Complementan los problemas económicos, recordemos que Consuegra tiene una fuerte tendencia marxista en considerar que la estructura económica determina la superestructura política, ideológica y cultural y en consecuencia, afirma que dichos fenómenos obedecen a la base económica predominante:

Y en la modalidad institucional, respondiendo a los determinantes estructurales, se cuentan el anacronismo estatal y burocrático, el formalismo democrático y la deficiencia fiscal y administrativa¹¹⁶

A estas estructuras institucionales obedece el problema del Centralismo en América Latina, como un hecho típico del colonialismo interno que pretenden realizar unas regiones contra otras, generando cierta deformación en el desarrollo regional:

En los países subdesarrollados el dominio centralista de unas regiones sobre otras aparece como formas colonialistas internas que agudizan el subdesarrollo y engendran la dualidad de la organización social: zonas con desarrollo capitalista dependiente, y regiones tributarias, consumidoras de manufacturas y productoras de materias primas para las submetrópolis centralistas¹¹⁷

El centralismo es despiadado, deshumanizante en sí mismo, pues arranca de sus raíces históricas, culturales y hasta geográficas a gran cantidad de población en busca de mejores condiciones de vida o simplemente para poder subsistir; el centralismo es racista y atenta contra los más elementales derechos de la humanidad.

3.3 APORTES PARA LA SUPERACIÓN DEL ATRASO Y LA DEPENDENCIA DE AMÉRICA LATINA

Luego de haber realizado un diagnóstico histórico de la situación de América Latina, José Consuegra se atreve en forma más elaborada a plantear, en el conjunto de su obra, ciertas estrategias para la superación del Atraso y la Dependencia. En este último punto del capítulo vamos a hacer una inferencia detallada de las estrategias propuestas. Nuestro autor es consciente que sus propuestas como tal no constituyen un conjunto de tesis para la formulación de una teoría del Desarrollo propia de América Latina, sino más bien una línea de conducta a tener en cuenta, en este sentido:

¹¹⁶ CONSUEGRA, José. El control de la natalidad como arma del imperialismo. Op. cit., p217

¹¹⁷ CONSUEGRA, José. Siempre en la trinchera. Op. cit., p22

...creemos oportuno esbozar un esquema de una línea de conducta que podría involucrarse en el contenido teórico de una estrategia para el desarrollo económico y social. A nuestro entender una teoría del desarrollo latinoamericano exige el estudio, la investigación y el conocimiento, en el acontecer histórico de los hechos ya mencionados¹¹⁸

La propuesta contempla la necesidad de un cambio estructural, es decir, en el mismo sentido de Antonio García, no se puede concebir el desarrollo dentro del sistema capitalista; así mismo, plantea la importancia de la revolución dirigida por la nueva organización social que identifique no sólo porqué se hace la revolución sino para qué se hace la revolución. Tanto la Universidad como el intelectual juegan un papel trascendental, por cuanto tienen que asumir su rol de conscientizadores de la masa desposeída y engañada de su realidad. El intelectual que propone Consuegra tiene cierto toque Gramsciano, es decir, el intelectual orgánico comprometido con las transformaciones de la sociedad. En palabras del autor:

Y aquel universitario que en realidad quisiese responder a su delegación histórica, encontraría en el camino de la divulgación del ideario consciente, su papel de intelectual y su principal encargo de revolucionario¹¹⁹

De esta manera, la revolución sólo la pueden llevar a cabo quienes han ganado conciencia de su realidad, pero sobretodo, quienes han logrado adquirir conciencia política, porque ésta, al contrario de la conciencia de clase permanece en la conducta del hombre. La conciencia de clase para él, es la primera escala en el proceso revolucionario, la conciencia política etapa superior, presupone el conocimiento científico de la realidad social, definiendo como tal, el compromiso que se adquiere en la lucha, para el logro de una sociedad socialista. Para Consuegra no es suficiente el hecho de conocer la realidad e interpretarla, sino, en el más estricto sentido marxista, lo importante es trabajar por transformarla.

La principal razón para el desarrollo es el hombre, en él, Consuegra concentra la dinámica y la justificación del mismo. Su primera estrategia podemos encontrarla en lo que ha dado en llamar *Recursos Humanos*. Contrario a las tesis malthusianas, identifica el crecimiento poblacional como una ventaja para lograr el anhelado progreso de las naciones, el hombre es el único agente promotor de las transformaciones sociales.

¹¹⁸ CONSUEGRA, José. El control de la natalidad como arma del imperialismo. Op. cit., p219

¹¹⁹ CONSUEGRA, José. Siempre en la trinchera. Op. cit., p13

Como complemento aparece una segunda estrategia: la utilización racional y regional de los *Recursos Naturales* como fuente propia de los países donde se encuentran y puestos al servicio del ser humano para satisfacción de sus necesidades, ya que la variedad y riqueza de éstos recursos en América Latina contrasta total y paradójicamente con la miseria en que viven sus habitantes. Para llevar a cabo esta estrategia, se debe acabar con las grandes extensiones de tierras aptas para el cultivo no cultivadas, con la explotación de los recursos naturales por parte de firmas extranjeras y, propender por la industrialización y una verdadera reforma agraria, diametralmente opuesta a las intentadas por la Alianza para el Progreso, pues según José Consuegra:

Están encaminadas más bien a frenar el espíritu revolucionario de las masas campesinas, para convertirlas en soldados del sistema de la propiedad privada, haciéndoles entrega de parcelas vendidas a precios fabulosos que las someten a obligaciones penosas a largo plazo, pero que les crea la ilusión de formar parte de la misma clase de los grandes terratenientes que dominan las instituciones al lado de los monopolios foráneos y de la burguesía manufacturera extranjerizante¹²⁰

Su tercera estrategia contempla la Integración Latinoamericana, aduciendo generalmente a las intenciones de Bolívar de ver una Latinoamérica unida, capaz de enfrentar el dominio de las potencias imperialistas, y dispuesta a “servir” al mundo. La integración latinoamericana es una estrategia que servirá para fortalecer la conducta defensiva de las naciones, facilitar la liberación de la dependencia económica, cultural y política a través de un acuerdo de mercado común latinoamericano basado en la hermandad de los pueblos y no en el sometimiento o el aventajamiento de una nación por otra. Esta integración, supone Consuegra, será más fácil de lograr al ser nuestro continente culturalmente más homogéneo que otros, así por ejemplo, existen solo dos idiomas muy parecidos, un mestizaje propio de cada uno de los países y con problemas estructurales económicos, y sociales parecidos. Esta propuesta se complementa con la idea de *descentralización* que supone, como ya lo dijimos, no sólo una alternativa nacional sino continental. La descentralización no debe confundirse con ideas vulgares de regionalismo o patriotismo, sino como la posibilidad de:

La superación de las anormalidades aportadas por el centralismo, pero en busca de una auténtica unidad nacional que asegure el desarrollo armónico espacial... El descentralismo, constituye ahora todo un cuerpo de doctrinas con exigencias revolucionarias,

¹²⁰ CONSUEGRA, José. Lenin y la América Latina. Op. cit., p81

*en busca no sólo de reivindicaciones económico-sociales, sino, además, intelectuales y culturales*¹²¹

La descentralización desde el punto de vista de Consuegra, se erige como “*una moral de combate*”, que le otorga al ser humano la posibilidad de arraigarse a su patrimonio cultural y espiritual, lejos de los intereses puramente económicos.

Hasta este momento, observamos claramente que la propuesta de una estrategia conduce obligatoriamente a otra, es decir, se encuentran interrelacionadas y no servirían de nada si no se dan en conjunto; así como los problemas estructurales tanto externos como internos son de carácter orgánico, la alternativa, la solución también es orgánica.

Continuando con las estrategias, se presenta, íntimamente relacionada a las anteriores *la implementación de una política defensiva*, que permita, entre otras cosas, soportar las crisis cíclicas propias del sistema, es decir, se debe propender por una conducta determinada que contemple en su conjunto la producción interna, la política fiscal, el comercio internacional, la política crediticia, etc. La política defensiva contempla 5 grandes aspectos en los que se deben lograr cambios fundamentales, a saber: fin de la monoexportación, bilateralidad comercial múltiple, selección importadora y protección condicionada, selección crediticia y la política fiscal del Estado.

La diversidad en los cultivos es necesaria para lograr en cierta medida la independencia económica, para 1964 la economía nacional dependía prácticamente del precio del café y la cantidad exportada del mismo. América Latina tiene una gran riqueza natural que debe ser explotada por sus habitantes, en este sentido, el cultivo de diversos productos genera condiciones favorables tanto para la satisfacción de necesidades básicas como para la posibilidad de contraer nuevas relaciones de exportación que requieren de la *bilateralidad comercial* con el mayor número de países posibles, con un condicionante especial: la búsqueda de un sistema de cambio diferente al establecido:

*Un método efectivo para la implantación de la bilateralidad comercial múltiple sería el establecimiento de una política de trueque o compensación que nos permitiera divorciarnos de la esclavitud de las divisas*¹²²

¹²¹ CONSUEGRA, José. Siempre en la trinchera. Op. cit., 17

¹²² CONSUEGRA, José. Doctrina de la planeación colombiana. Op. cit., p123

En cuanto a la *selección de importaciones*, es importante realizar la importación de productos sumamente necesarios, no producidos en nuestros países; es una estrategia que encuentra parte de solución en la medida que se acabe con el flagelo de la monoexportación, pues se ha llegado al colmo de importar materia prima fácilmente obtenible como producto nacional. Esta estrategia, de connotaciones cepalinas, propone la sustitución de las importaciones con el fin de invertir el dinero que se ahorra, en la industrialización de los países subdesarrollados con miras a la exportación.

En la misma línea de una política defensiva, se encuentra *la selección crediticia*, entendida como la orientación que se da principalmente a la banca – canalizador del ahorro – en la distribución del porcentaje destinado al crédito. Es necesario ser equitativo con todos los sectores de la economía nacional y acabar con la tendenciosa política de favorecer a ciertos grupos o sectores, descuidando totalmente a otros. Así mismo, supone la existencia de un banco emisor nacionalizado que cumpla con una verdadera vigilancia de la economía internacional para determinar situaciones anticíclicas por medio de sus facultades en la ampliación o contracción crediticia.

Pero estos esfuerzos no surtirían el efecto deseado, si junto con ellos no se propone una *Política Fiscal del Estado* que tenga en cuenta las fluctuaciones de la economía, así, cuando la inversión privada es mínima, cuando hay contracción de la economía, los gastos estatales deben activarse, limitando al mismo tiempo las recaudaciones impositivas. Al contrario, cuando la inversión privada está en auge, los gastos públicos deben ser mínimos, el recaudo de impuestos debe activarse con el objetivo de ahorrar e intervenir efectivamente cuando se da el primer caso. Estamos entonces, frente a una propuesta de política fiscal que no acepta los sistemas de equilibrio y más bien se torna con características de alternatividad, esto es, ante una proposición inversamente proporcional que tiene en cuenta las fluctuaciones de la economía. Esta política, afirma Consuegra, debe ir acompañada de una certera selección de gastos encaminada a cumplir las funciones específicas del Estado hacia el incremento económico nacional.

Otro elemento importante es *La Planificación Estratégica*, encaminada a cumplir las estrategias anteriores, como lo afirma Consuegra:

La planeación, como objetivo encaminado a lograr un mejor aprovechamiento de los recursos y un desarrollo económico condicionado al bienestar del hombre, debe ser el ideal de un Estado democrático. Y, si se hace indispensable para lograr las metas anteriores, limitar los privilegios de la actividad privada, su justificación se defiende con la radiografía de desigualdades en los

*ingresos que se han cosechado con la abusiva libertad concedida a los intereses privados*¹²³

La idea sobre la Planificación del desarrollo, va dirigida a romper estructuras y situaciones privilegiadas, que se convierten, en última instancia, en un obstáculo para la solución de los problemas sociales. Este instrumento del Estado moderno, no debe circunscribirse sólo a la búsqueda del desarrollo económico, al contrario, a través de la fuerte intervención estatal, ésta debe estar saturada de preocupación social: *“la planeación no puede ser más que una sola: Integral, de contenido económico-social-físico”*.

Estudioso y crítico de las leyes de planeación que surgen para la época, Consuegra considera que la Planeación en Colombia no está cumpliendo el papel que le corresponde, una verdadera planeación, en el máximo sentido de la palabra, debe ser democrática. *“La planeación exige diálogo y consulta con la comunidad”*, el exigir diálogo y consulta con la comunidad es fundamental, debe partir de lo regional hacia lo nacional, en este sentido, además de ser el primer instrumento de descentralización, permitirá a los departamentos enfocar el estudio integral de su realidad hacia el aprovechamiento de todos los recursos disponibles en favor de su propio desarrollo.

*He aquí por lo tanto, la importancia de la planeación departamental, ya que a través de ella, como organismos que son de investigación, análisis y estudio, las aspiraciones regionales se dotarán de la base científica y del instrumento indispensable que les permita convertir en realidad, esta nueva atmósfera descentralista que existe en el país*¹²⁴

Ahora bien, después del planteamiento estratégico, no puede faltar el agente promotor del cambio, que para Consuegra es el pueblo conscientizado a través de la organización social. Y, este papel le corresponde desempeñarlo en su mayor medida tanto al intelectual orgánico como a la Universidad; surge así, como última estrategia, la necesidad de la *elaboración de una teoría y doctrina autóctona*. El concepto de Universidad debe trascender el simple papel de “conciencia crítica de la sociedad” y asumir la función “responsable y creadora” capaz de responder a las exigencias de la transformación y el cambio social, aportando desde su claustro las condiciones para un arte, una ciencia y una técnica que marque el camino hacia la construcción de la nueva sociedad. La universidad es la encargada de preparar intelectualmente a una parte del pueblo –los que logran acceder a ella– quienes asumirán no sólo la tarea

¹²³ Ibid., p10

¹²⁴ Ibid., p45

conscientizadora, sino también la elaboración de la teoría del desarrollo propia de los pueblos latinoamericanos para romper las cadenas de la dependencia.

Y aquel universitario que en realidad quisiese responder a su delegación histórica, encontraría en el camino de la divulgación del ideario consciente, su papel de intelectual y su principal encargo de revolucionario¹²⁵

¹²⁵ CONSUEGRA, José. Siempre en la trinchera. Op. cit., p13

4. LA TEORÍA OFERTA – PRECIO, APOORTE DE CONSUEGRA A LA TEORÍA DE LA INFLACIÓN

4.1 ANTECEDENTES.

El libro de Consuegra *Apuntes de Economía Política*, es la génesis de un proceso investigativo que más tarde, en *Teoría de la Inflación, el Interés y los Salarios*, culmina con la formulación de la *Teoría Oferta Precio*, interpretación novedosa y original al problema de la inflación, desde un marxismo creador y renovado. En *Apuntes de Economía Política* cuya “misión era apenas pedagógica y divulgadora”, empieza a esbozar, a través del amplio recorrido histórico por los pilares fundamentales de la teoría económica, su crítica a las corrientes de pensamiento que pretenden legitimar el orden existente. En los primeros capítulos de *Teoría de la Inflación*, retoma a manera de síntesis lo dicho en los *Apuntes de Economía* sobre los sistemas económicos, el cambio, la moneda y el dinero.

Quisimos señalar este aspecto porque en el conjunto de su obra repite en algunos libros lo escrito en publicaciones pasadas, no obstante, a nuestro entender, esto obedece a un proceso investigativo que inicia desde sus años de universidad y se bifurca en dos elementos fundamentales: la Teoría de la Inflación y sus aportes para la superación del atraso y la dependencia, unidos orgánicamente en la búsqueda de una teoría propia del desarrollo. De esta manera su tesis de grado, *Política de la Protección Arancelaria en Colombia*, su primer libro *Doctrina de la Planeación Económica*, y, el libro *El control de la natalidad como arma del imperialismo*, constituyen el núcleo de sus propuestas para la superación del atraso y la dependencia, así como su visión de desarrollo económico. Por su parte, *Apuntes de Economía, Teoría de la Inflación el Interés y los Salarios, Origen latinoamericano de las teorías de la Inflación* son el centro teórico donde gravita su crítica a la teoría económica. Estos dos aspectos se unen a nivel general para constituir su visión de pensamiento.

Teoría de la Inflación, el Interés y los Salarios (1976), aparece en una época de fuerte discusión en el tema de la inflación, el proceso inflacionario mundial se inició a comienzos de los años 60 de una forma moderada, acelerándose luego en los años 70 hasta la recesión mundial de 1973 – 74. Durante estos años, el sistema económico mundial se encuentra convulsionado por los efectos producidos por la crisis petrolera de 1973, cuyos antecedentes inmediatos habrá que buscarlos en el desorden del sistema monetario internacional, precipitado por la caída del dólar. Las dificultades que la guerra de Vietnam estaba provocando en la economía norteamericana llevaron al presidente Nixon

a desligar el oro del patrón-oro. El sistema acuñado en Bretton Woods en 1944 que había garantizado la estabilidad monetaria vino a su fin. Las principales monedas del mundo occidental flotaron en un contexto de gran inestabilidad.

El advenimiento de la crisis del régimen estadounidense fue señalada entre 1968 y 1973 en tres ámbitos distintos y estrechamente relacionados entre sí. Militarmente, el ejército estadounidense se encontró cada vez con más problemas en Vietnam; financieramente, la Reserva Federal estadounidense encontró dificultades y, posteriormente, juzgó imposible preservar el modo de producción y regulación de dinero mundial establecido en Bretton Woods, e ideológicamente, la cruzada anticomunista del gobierno estadounidense comenzó a perder legitimidad tanto en el propio país como en el exterior¹²⁶

Si durante la posguerra y hasta principios de los años setenta, el auge y dinámica del capitalismo prosperó sin muchas dificultades, en los primeros años de la década del setenta brotan nuevas manifestaciones de desbarajuste económico que ocasionan un estado de crisis mundial del sistema. En los países desarrollados, se agravan entonces, las condiciones de existencia de la población percibidas con mayor intensidad, puesto que se venía de una etapa de expansión. La recesión de 1973-75, la más profunda, larga y universal del periodo de posguerra, inició durante el segundo o tercer trimestre de 1973. Aunque la subsiguiente ‘recuperación’ comenzó a mediados de 1975, los tres rasgos más importantes fueron: la baja inversión, el alto nivel de desempleo y la inflación¹²⁷

El economista colombiano Isidro Parra-Peña, señala que como culpable de estos desbarajustes económicos, se acusó a la inflación y en consecuencia las medidas a adoptar buscarían resolver este problema:

Buscando un culpable de los contratiempos se dijo que era la inflación y que bastaría resolverla para salir de la fosa en que se había caído, sin consideración de que este fenómeno no es en realidad la crisis sino una de sus expresiones y que llegó y actuó en asoció y simultáneamente con toda una gama de males económicos tales como los desequilibrios en las balanzas de pagos, los desordenes cambiarios y la flotación incontrolable de las

¹²⁶ ARRIGHI, Giovanni. El largo siglo XX. Dinero y poder en los orígenes de nuestra época. Madrid. ediciones Akal, 1999. p360

¹²⁷ FRANK, André. La crisis mundial, occidente, países del este y sur. Tomo 1. Barcelona. Bruguera, 1979. p119

*cotizaciones de los signos monetarios, la bancarrota, la desocupación creciente, etc.*¹²⁸

El libro se inscribe, entonces, dentro de este contexto histórico. Para la época, no sólo constituye una crítica a los planteamientos monetaristas esgrimidos por el capitalismo, en relación a que la inflación es la causante de la crisis, sino que además subvierte las posiciones dogmáticas de algunos seguidores del pensamiento de Marx, especialmente los economistas soviéticos.

4.2 CRÍTICA DE CONSUEGRA A LAS TEORÍAS DE LA INFLACIÓN

El concepto *Inflación* se encuentra sujeto a diversos tipos de exégesis, sin existir hasta hoy una definición exacta, satisfactoria y aceptada con unanimidad. Infinidad de epítetos han sido empleados para tratar de especificar su naturaleza, al punto de cuestionar la capacidad de las teorías económicas para lograr una explicación apropiada del fenómeno. Intentando ilustrar estas dificultades Isidro Parra –Peña nos remite a la obra de Pierre Biacabe, *Análisis Contemporáneo de la Inflación*, para mostrarnos a manera de ejemplo la multiplicidad de enfoques interpretativos.

*Al hablar de inflación se evoca inevitablemente la famosa frase de Paul Valery: ‘Una palabra que es perfectamente clara cuando se oye o se emplea en el lenguaje corriente, y que no ofrece ninguna dificultad cuando está incluida en el curso rápido de una frase ordinaria, se convierte mágicamente en algo embarazoso, introduce una resistencia extraña, desafía todos los esfuerzos de definición, cuando se retira de la circulación para examinarla aparte, y para buscarle un sentido, luego de extraerla de su función monetaria’. El término inflación, en efecto ejerce múltiples funciones momentáneas, ya que se le encuentra en infinidad de epítetos. Se habla corrientemente de inflación declarada, abierta, desencadenada, latente, contenida, galopante, rampante, secular, corriente, adquirida, reversible, actual, potencial, para caracterizar el ritmo, la intensidad, la amplitud del fenómeno. Se habla de inflación monetaria, presupuestal, de precios, de inflación de demanda, de costos, de salarios, estructural, sindical, todo esto para caracterizar sus fuentes, sus orígenes, sus formas; de inflación productiva, activa, creativa, pura, para caracterizar sus efectos, sus consecuencias, su valor*¹²⁹

¹²⁸ PARRA-PEÑA, Isidro. La inflación nuestra de cada día. Bogotá. Plaza & Janés, 1983. p20

¹²⁹ Ibid., p17

Como puede observarse, la tipología es realmente numerosa. Para efectos metodológicos intentaremos abreviar nuestra exposición, diciendo entonces, que el concepto de *Inflación* varía según el enfoque teórico-metodológico de las escuelas de pensamiento económico dentro de las cuales existen dos grandes corrientes; la primera define la economía como una ciencia eminentemente social, espacial, política e ideológica y la segunda con base en su *corpus* matemático, formula leyes generales de validez universal, acercándose más al método de las ciencias naturales.

Hecha esta breve aclaración, presentaremos las principales críticas de Consuegra realizada a la Escuela Capitalista -conformada por los postulados monetaristas tradicionales, el modelo de Irving Fischer y los planteamientos de Keynes-, el Estructuralismo Cepalino y la Escuela Marxista. En segundo lugar, analizaremos su propuesta en relación con su interpretación de la Ley del Valor y la Ley de circulación de Marx, pilares que le sirven de base para la formulación de su teoría de la inflación denominada *Oferta – Precio*.

4.2.1 Escuela Capitalista. No es necesario repasar nuevamente los planteamientos de los enfoques monetaristas, el modelo de Irving Fischer y los conceptos Keynesianos sobre la inflación, pues éstos, ya fueron expuestos en el Marco Teórico Conceptual. Lo importante aquí, es señalar el contenido de la crítica hecha por nuestro autor a esta Escuela de pensamiento.

Para Consuegra, las formulaciones de esta escuela son totalmente insuficientes para explicar el problema de la inflación en el ámbito de los países subdesarrollados. Considera que este tipo de modelos, constituyen un armazón hipotético para invalidar la responsabilidad estructural del sistema capitalista. Si bien existen diferentes variantes (Fischer, Cambridge, Keynes etc.) éstas tienen al precepto cuantitativo como denominador común, ofrecen una serie de recomendaciones que responden a su visión, según la cual, la inflación obedece a fallas en las instituciones encargadas del manejo y creación de dinero.

Pese a los supuestos de la política monetaria que recomiendan...Saben ellos que la inflación es congénita al sistema de producción capitalista: Lo que Keynes no nos enseñó, comentaba Rostow con nostalgia, es cómo mantener una ocupación plena sin inflación. Y Marshall, citado por el propio Keynes, exclamó decepcionado al final de su vida: 'Me he nombrado a mí mismo médico amateur de la moneda; pero no puedo alegar nada que me demuestre mi competencia en ese respecto. Voy a morir pronto, pero si encuentro oportunidad, preguntaré a los que

*lleguen a las regiones celestes si han podido encontrar ustedes remedio contra los males de la moneda*¹³⁰

Al ser la inflación, congénita al modo de producción capitalista, sus teóricos resaltan sus bondades en el marco idealizado de ciertos límites, esto se debe, a que la dinámica del sistema de propiedad privada descansa en la búsqueda de utilidad a través de los precios de las mercancías. Todo aumento de precios, por tanto, es un estímulo indispensable y vital de la actividad económica. De ahí que los autores catalogan la inflación con diferentes nombres como se mencionó en el ejemplo de Isidro Parra-Peña.

La crítica de Consuegra, como se verá más adelante, se hace en realidad al modo de producción capitalista y a la forma en cómo, el sistema logra formular diversos tipos de modelos para la explicación de ciertos fenómenos, sin tener en cuenta el análisis estructural del mismo. Su crítica va dirigida, entonces, contra lo que Marx calificó como *economía vulgar*, contra la llamada economía pura. Con relación a esto Samir Amin señala:

*La economía pura, por lo tanto es una paraciencia que se relaciona con la ciencia social del mismo modo como la parapsicología se relaciona con la psicología. Al igual que otras paraciencias, puede utilizarse para demostrar cualquier cosa y su contrario: <Dígame lo que quiera y haré un modelo para justificarlo>. Si se desea subir las tasas de interés del 3.32 por ciento al 8.45 por ciento, bajarlas al 4.26 por ciento o dejarlas iguales, se dispondrá de una justificación ad hoc disfrazada de modelo económico. Allí reside su fuerza: en que es un instrumento en manos de los capitales dominantes, una pantalla detrás de la cual pueden ocultar sus objetivos reales*¹³¹

Si bien John M. Keynes constituye un caso excepcional dentro de la Escuela Capitalista, pretendiendo apartarse de los postulados clásicos monetaristas, al introducir algunas modificaciones especiales relacionadas con la demanda efectiva, para Consuegra, la diferencia fundamental entre la visión tradicional y la keynesiana consiste en que en esta última apenas se contabiliza la parte de la masa monetaria que se convierte en demanda efectiva. Del mismo modo Keynes habla del incremento en los costos que provocan una especie de inflación de costos. Si esto es así, entonces aspira encontrar también como agente inflacionario, al lado de la demanda efectiva, no a los precios condicionados por los productores, sino a ciertos costos, entre los cuales ocupa

¹³⁰ CONSUEGRA, José. Teoría de la inflación, el interés y los salarios. Op. cit., p184

¹³¹ AMIN, Samir. Los fantasmas del capitalismo. Bogotá. El Áncora editores, 1999. p161

el primer lugar el conjunto de salarios. Como si acaso no fuesen los salarios nominales los que en realidad se afanan inútilmente en seguir la ruta ascendente de los precios impuestos por los productores¹³²

4.2.2 Escuela Estructuralista. La Escuela Estructuralista de la CEPAL constituye para el autor un conjunto orgánico de doctrina de los países dependientes y subdesarrollados que, por su originalidad y contribución al pensamiento económico vale la pena destacar en contraposición a la simplicidad del análisis teórico cuantitativo. Es importante el abandono del simplismo tradicional que ubica el origen del problema en el manejo de la masa monetaria y el comportamiento de la demanda. Los estructuralistas cepalinos buscan la causa del problema inflacionario en las inflexibilidades de la oferta generadas por el desarrollo desigual del capitalismo, lastimosamente solo se limitaron a invertir el supuesto cuantitativo.

...el aporte fundamental del estructuralismo está en su divorcio parcial de la ortodoxia proveniente de los centros dominantes al encontrar como causa del desequilibrio –aumento de precios y devaluación– no al desorden de la emisión, que determina cierta dinámica en la demanda, sino al desigual crecimiento de la oferta, a consecuencia de una inflexibilidad estructural en el aparato productivo¹³³

Lo realmente trascendental es haber analizado la inflación como un problema estructural, permitiendo una ruptura con la doctrina capitalista y abriendo posibilidades para analizar los problemas desde un pensamiento propio fundamentado en fenómenos particulares de las economías dependientes, sin embargo, su límite radica en invertir la causa del problema sin apartarse del esquema monetarista, al continuar otorgándole el papel generador inflacionario, al flujo monetario. El aporte de la CEPAL no puede subvalorarse, como lo hacen algunos autores, por motivos estrictamente políticos en el sentido de sus desviaciones hacia el ‘desarrollismo’.

Lo importante del aporte del grupo de investigadores y economistas que trabajaron bajo el patrocinio de las Naciones Unidas y bajo la orientación de Raúl Prebisch, no puede medirse en sus recomendaciones oficiales a los gobiernos de las economías de capitalismo dependiente, a los cuales asesoraba, sino en los muchos rasgos de originalidad y autenticismo que derrocharon al

¹³² CONSUEGRA, José. Teoría de la inflación, el interés y los salarios. Op. cit., p88

¹³³ Ibid., p98

*entrar a estudiar la realidad de estas economías, y presentar informaciones y deducciones de sus características particulares*¹³⁴

4.2.3 Escuela Marxista. Con la Ley de la Circulación, Marx invierte la hipótesis de la teoría cuantitativa, de esta manera, son los precios de las mercancías y el número de la circulación quienes determinan la cantidad o volumen del dinero en circulación. De estos postulados de Marx, según Consuegra, se desprenden supuestos doctrinarios, ya que si se aceptan los planteamientos monetaristas o cuantitativos que afirman que las mercancías entran al mercado sin precio, entonces habrá de decirse también que entran sin valor:

*El valor, por tanto no sería una cualidad intrínseca y objetiva de cada mercancía, sino que se encontraría dependiendo de fenómenos externos como, por ejemplo, de la demanda o la masa monetaria, que determinaría dicha demanda, ya fuese total o una parte (demanda efectiva en términos de Keynes), de acuerdo con las relaciones de los consumidores, sería ésta, como puede observarse, una apreciación subjetiva. Cuando en verdad es que las mercancías entran al mercado con su valor, fruto del trabajo socialmente necesario para producirlas*¹³⁵

Consuegra demuestra cómo algunos pasajes confusos de *El Capital* de Marx, han dado lugar a incorrectas interpretaciones de sus de sus seguidores en el tema de la inflación. Esta confusión se origina cuando Marx aborda el tema del papel moneda y su relación con el oro. La posición aclaratoria del autor en este aspecto constituye el núcleo de su formulación teórica *Oferta - Precio* de la inflación, la cual será analizada a continuación.

4.3. APOORTE DE CONSUEGRA A LA TEORÍA DE LA INFLACIÓN: TEORÍA OFERTA-PRECIO

La interpretación novedosa y original, por parte del profesor Consuegra, al problema de la inflación desde la óptica marxista ha causado diversos halagos y discusiones en el ámbito académico nacional e internacional, así por ejemplo, sus postulados fueron pieza de discusión en la Academia de Ciencias de la extinta Unión Soviética y motivo para la traducción de su libro al idioma ruso. En el ámbito nacional sus planteamientos fueron acogidos por algunos economistas de prestigio, y controvertidos por otros. Pese a ser un aporte original, su obra es poco conocida, salvo en algunos círculos pequeños de

¹³⁴ Ibid., p92

¹³⁵ Ibid., p104-105

economistas. Las siguientes citas son, a manera de ejemplo, una muestra de la opinión que despertó su teoría en algunos académicos.

El científico social salvadoreño Salvador Osvaldo Brand, dice:

Es necesario que esta reciente edición de la Teoría de la Inflación el Interés y los Salarios circule, pues como dice Julián Sabogal Tamayo, 21 años después es poco conocida, aunque yo la hice circular entre el alumnado de la Universidad Nacional de El Salvador a través de la librería Gandhi en 1984-86 que trajo 100 ejemplares pedidos directamente a Colombia y existen 10 ejemplares muy consultados en la biblioteca Central. Lo malo es que por acá existe una crisis de profesores de economía monetaria y la mayor parte son gente que ha recibido cursos del F.M.I y aunque comparten la Teoría Consuegra de la Inflación, no se atreven a comentarla porque no dominan la argumentación¹³⁶

En discurso pronunciado durante el V Encuentro Internacional de Economía auspiciado por el Banco de la Republica en el año 2003, el economista y catedrático venezolano Gastón Parra Luzardo, comenta al respecto:

El doctor Consuegra ha realizado valiosas contribuciones al pensamiento económico que en mucho se ha enriquecido con el aporte de su libro Apuntes de Economía Política. Así surgió la obra Teoría de la Inflación, el Interés y los Salarios, que hasta la fecha cuenta con siete ediciones, en la cual nos presenta un nuevo enfoque consustancial a la realidad de América Latina. En él aclara, a su juicio, entre otros aspectos, las confusiones de Marx y de la escuela marxista europea sobre el origen de la inflación y de nuevo advierte sobre la necesidad del pensar propio. Julián Sabogal Tamayo resalta de tal manera el aporte de esta investigación que la calificó 'Teoría Consuegra de la Inflación'¹³⁷

Por su parte E. Andrés economista perteneciente a la academia de ciencias de la URSS manifiesta:

En toda la obra de Consuegra se resalta la idea como que el papel moneda expresa el valor sumario de las mercancías y los servicios destinados a la venta. Semejante tesis es compartida también por los partidarios de la desmonetización del oro, incluidos algunos

¹³⁶ SABOGAL, Julián. Teoría Consuegra de la inflación. En: Desarrollo Indoamericano, No.103, 1999. p.31

¹³⁷ PARRA-PEÑA, Isidro. La inflación nuestra de cada día. Op. cit., p7

economistas soviéticos. Sin embargo, ese planteamiento contiene, a nuestro entender, una serie de errores metodológicos. En primer lugar, el papel moneda no puede ser a la vez representante del valor del mundo mercantil, símbolo de su valor y servir de medio para medir el valor de dichas mercancías. La mercancía solo puede medir su valor a través del valor de otra mercancía distinta de sí. Tal es como hemos visto la premisa elemental de la función de medida del valor. En segundo lugar, al definir el valor del papel moneda como la suma de precios de las mercancías destinadas a la venta, Consuegra omite el eslabón de enlace: la mercancía - dinero, cuyo representante es precisamente el papel moneda. Al no entender la tesis de Marx sobre la relativa independencia del papel moneda y su indiferencia hacia la sustancia de la mercancía - dinero, Consuegra afirma que si el papel moneda estuviese relacionado con el oro, no podría funcionar sin la existencia en el país de las correspondientes reservas de oro, sin el respaldo de este metal. Semejante planteamiento no encuentra confirmación teórica ni práctica. Así, en el periodo de la posguerra el dólar norteamericano se depreciaba constantemente, es decir, disminuía su valor real, pese a que en manos del gobierno estadounidense se concentraba la inmensa mayoría de las reservas de oro del mundo capitalista¹³⁸

En su libro *La Inflación nuestra de cada día*, el economista colombiano Isidro Parra-Peña, sostiene:

Sin desconocer el aporte científico de las formulaciones del profesor José Consuegra se opina que merecerían que las profundizara enriqueciéndolas. Desde un punto de vista economicista también, Jorge Child, por ejemplo ('El Espectador', septiembre 3 de 1978), sugiere que debería aclararse hasta qué punto un alza de precios es arbitraria o en cuanto es necesaria ante los efectos de factores exógenos. Y pide que se intente una explicación más refinada del uso del dinero en las distintas circunstancias y fases del desarrollo de las coyunturas de producción y especulación y de las relaciones desiguales según se trate de mercados de bienes de consumo, o intermedios y de capital, o especulativos, o propiamente atesorables¹³⁹

¹³⁸ ANDRES, E. La teoría del dinero de Marx y la actualidad. Moscú. Progreso, 1988. p119-120

¹³⁹ PARRA-PEÑA, Isidro. La inflación nuestra de cada día. Op. cit., p125

Y el investigador Julián Sabogal Tamayo expresa:

“Esta teoría del doctor José Consuegra Higgins apareció por primera vez en 1976, con la primera edición de su libro, sin embargo hoy, veintiún años después solo es conocida por grupos económicos relativamente pequeños, al menos en Colombia en las carreras de economía del país prácticamente no se conoce el libro del doctor Consuegra, en cambio se estudian textos extranjeros muchas veces de dudosa calidad. José Consuegra ha corrido con la misma suerte que su maestro Antonio García, y todos los que pretenden tener un pensamiento original. De un lado, la derecha pretende silenciarlos porque los considera muy izquierdistas y, del lado contrario, la izquierda los rechaza porque no los considera ‘fieles’ al marxismo. Más de una vez he escuchado críticas al maestro Consuegra por quienes nunca lo han leído. Pero estoy seguro de que la tenacidad de Consuegra y su defensa inquebrantable del pensamiento latinoamericano serán reconocidos por las generaciones futuras, cuando por fin la insistencia de los defensores del pensar con cabeza propia triunfe sobre los repetidores del pensamiento de los países del centro¹⁴⁰

Para configurar la construcción y contenido de la *Teoría Oferta-Precio* se hace necesario conocer su concepción de las ciencias sociales y del pensamiento marxista, es decir, la base teórica a partir de la cuál explica el problema inflacionario.

4.3.1 Influencia de Antonio García para la formulación de la Teoría Oferta Precio. Los autores de más influencia en Consuegra son, a nuestro modo de ver, el pensador alemán Carlos Marx y el colombiano Antonio García. En el segundo capítulo de este trabajo *Vida y Obra de José Consuegra Higgins*, así como en el capítulo tercero *Aportes de José Consuegra a la superación del atraso y la dependencia*, habíamos mencionado particularmente la influencia que estos autores ejercen en la formación de su pensamiento. Reiterando lo anterior, tenemos que:

...en Consuegra también ha influido Marx y el mismo García. Tanto García como Consuegra establecen como línea de pensamiento el aporte de elementos para la elaboración de una ciencia propia. Toda la obra de estos dos autores es una invitación a los latinoamericanos a pensar nuestro continente con cabeza propia. Lo cual no implica, de ninguna manera, ignorar los

¹⁴⁰ SABOGAL, Julián. Teoría Consuegra de la inflación. Op. cit., p31

aportes de las grandes teorías, sino evaluar su universalidad relativa en vez de copiarlas como verdades absolutas¹⁴¹

Como puede observarse la creación de una *Teoría Latinoamericana del Desarrollo* exige de una interpretación de las condiciones propias de América Latina, lo cual supone la idea de que las circunstancias especiales de nuestro continente deben pensarse de manera consecuente. Así mismo, la teoría económica no tiene validez universal, por ser una ciencia limitada para un contexto y un espacio determinado.

4.3.2 Influencia de Marx en la formulación la Teoría Oferta – Precio En la búsqueda de autenticidad y de un razonar acorde con la realidad espacial e histórica de América Latina, Consuegra hace una lectura crítica de los postulados inflacionarios tradicionales de las diferentes teorías económicas y en especial del pensamiento de Marx, para llegar a la formulación de la *Teoría Oferta - Precio*, como un esfuerzo por interpretar el fenómeno inflacionario. Veamos:

En mi concepto, la inflación es un fenómeno que depende exclusivamente del dominio de la oferta –y por tanto, del precio– por parte de los productores y vendedores. Siempre la cantidad de dinero que está en circulación corresponde a la necesaria para la circulación, de acuerdo con el nivel general de los precios. Esta teoría de la inflación la he llamado Oferta – Precio¹⁴²

El anterior concepto encuentra argumentación en los postulados de Marx sobre la Teoría del Valor y la Ley de la circulación. Estos dos elementos son la base teórica de su aporte.

La Teoría del Valor. La teoría del Valor de Marx, se funda sobre una triple dimensión, a saber: el valor debe ser concebido desde el punto de vista de su sustancia, de su magnitud, y además, de su forma social, estas tres dimensiones indisociables entre sí, constituyen de forma integral la teoría del valor de Marx, según la cual “*las mercancías se intercambian con arreglo a la cantidad de trabajo materializado en ellas*”¹⁴³.

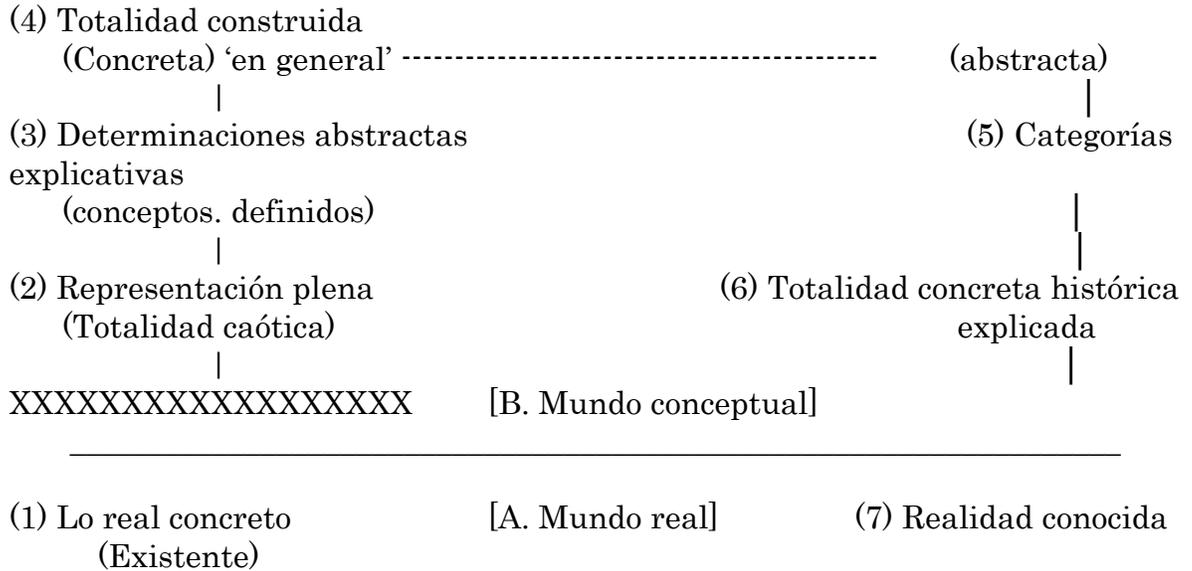
Una de las características fundamentales del pensamiento de Marx es su método de investigación, según el cual, las categorías económicas tienen un

¹⁴¹ BRAND, Salvador y SABOGAL, Julián. El aporte indoamericano al desarrollo filosófico del pensamiento económico. Barranquilla. Universidad Simón Bolívar, 1999. p55

¹⁴² CONSUEGRA, José. Teoría de la inflación el interés y los salarios. Op. cit., p433

¹⁴³ SABOGAL, Julián. Economía política, una propuesta metodológica. Op. cit., 69

lugar histórico, es decir, tienen un origen determinado y por lo tanto no son eternas. El método va de lo inmediato a la esencia y de la esencia hasta lo concreto. En el siguiente esquema planteado por Enrique Dussel, podemos identificar los aspectos fundamentales del método marxista¹⁴⁴.



Se hace necesario mencionar este aspecto, pues su comprensión es útil para entender la crítica de Marx a la economía política clásica en lo relacionado con el valor, cómo supera el análisis de Smith y Ricardo sobre el valor, al descubrir que éste está constituido por “*la relación social que establecen entre sí, los productores independientes a través de los productos de sus trabajos*”¹⁴⁵ Veamos a continuación la crítica de Marx a la economía política clásica, dice en *El Capital*:

Uno de los defectos fundamentales de la economía política clásica es el no haber conseguido jamás desentrañar del análisis de la mercancía, y más específicamente del valor de ésta, la forma del valor que la convierte en valor de cambio. Precisamente en la persona de sus mejores representantes, como Adam Smith y Ricardo, estudia la forma del valor como algo perfectamente indiferente o exterior a la propia naturaleza de la mercancía. La razón de esto no está solamente en que el análisis de la magnitud del valor absorbe por completo su atención. La causa es más

¹⁴⁴ DUSSEL, Enrique. La producción teórica de Marx. Un comentario a los Grundrisse. México. Siglo XXI, Editores 1985. p50

¹⁴⁵ SABOGAL, Julián. Economía política, una propuesta metodológica. Op. cit., p47

honda. La forma del valor que reviste el producto del trabajo es la forma más abstracta y, al mismo tiempo, la más general del régimen burgués de producción, caracterizado así como una modalidad específica de producción social y a la par, y por ello mismo, como modalidad histórica. Por tanto, quien vea en ella la forma natural de la producción social, pasará por alto necesariamente lo que hay de específico en la forma del valor y, por consiguiente, en la forma mercancía, que, al desarrollarse, conduce a la forma dinero, a la forma capital, etc..¹⁴⁶

Lo anterior indica que los clásicos analizan el valor desde un punto eminentemente cuantitativo, dejando por fuera todo análisis cualitativo, no tienen en cuenta las características sociales específicas donde se desenvuelve dicha categoría, que en este caso estaría determinada históricamente por la economía mercantil. En la sociedad mercantil, los productos del trabajo son mercancías que tienden a cambiarse en relación a sus valores, valores determinados por la cantidad de trabajo necesaria para producirlos. Por tanto, para Marx el análisis del valor se encuentra condicionado por el análisis de las relaciones sociales que se establecen entre los individuos (productores) a través de los productos de su trabajo.

Desde un punto de vista práctico esta diferencia implica que mientras para Smith y Ricardo el valor es el punto de partida y el trabajo el punto de llegada, para Marx el trabajo es el punto de partida y el valor una estación intermedia. Efectivamente, Smith y Ricardo parten de preguntarse cuál podría ser una medida invariable del valor y, por caminos opuestos, llegan al trabajo. Marx parte de preguntarse cómo se desarrolla el proceso de producción social, es decir, el proceso de trabajo colectivo de la sociedad y encuentra que éste cobra la forma de valor en las sociedades mercantiles, que para él constituyen apenas una fase determinada del desarrollo social.¹⁴⁷

Para el caso de los economistas neoclásicos

La diferencia es radical. El método de ellos es subjetivo a diferencia de los anteriores que es objetivo. Mientras los clásicos y Marx buscan el valor de las mercancías en el trabajo, algo totalmente independiente de la voluntad del hombre, los neoclásicos buscan la formación del precio en las actitudes

¹⁴⁶ MARX, Carlos. El Capital. Tomo 1. México. FCE, 1977. p45

¹⁴⁷ CUEVAS, Homero. Valor y sistema de precios. Bogotá. Universidad Nacional, 2003. p36

*psicológicas de los compradores y los vendedores, en su relación con el mercado*¹⁴⁸

Consuegra tiene en cuenta los aspectos anteriores, pues en la crítica a los marxistas soviéticos, afirma que han caído en las redes del monetarismo, precisamente por no tener en cuenta las consideraciones de Marx sobre la Ley del Valor, según la cual, el valor de las mercancías está determinado por la cantidad de trabajo humano necesario para producirlas; por consiguiente, cuando una mercancía entra al mercado ya es portadora de valor, y puede ser expresado a través de otra mercancía como el dinero. El dinero al ser mercancía, también es portador de una cantidad determinada de trabajo humano, esto hace que en el mercado exista un intercambio de cantidades iguales de trabajo.

Este argumento tomado de Marx es utilizado por Consuegra como crítica a la teoría cuantitativa y a los marxistas europeos. Pues, si según la teoría cuantitativa las mercancías llegan al mercado sin precio, habrá que decir entonces que también que llegan sin valor, por cuanto los precios son la representación en términos de dinero del valor. Veamos:

*El valor, por tanto no sería una cualidad intrínseca y objetiva de cada mercancía, sino que se encontraría dependiendo de fenómenos externos como, por ejemplo, de la demanda, o la masa monetaria que determinaría dicha demanda, ya fuese total o una parte, de acuerdo con las relaciones de los consumidores. Sería esta como puede observarse, una apreciación subjetiva. Cuando la verdad es que las mercancías entran al mercado con su valor, fruto del trabajo socialmente necesario para producirlas, y con su precio, impuesto por los capitalistas*¹⁴⁹

Como ya hemos dicho, para Marx, los valores de las mercancías son una realidad estrictamente social. El valor por consiguiente solo adquiere una expresión concreta en el intercambio, bajo la forma de valor de cambio. Si tenemos en cuenta que en una determinada época en las sociedades mercantiles desarrolladas, el intercambio se hace por medio del dinero, es necesario advertir que éste es ante todo una de las formas de valor más desarrolladas, obtenida después de un proceso de génesis cuyo punto de partida es el trueque. El dinero es por tanto una mercancía. Marx dice al respecto:

¹⁴⁸ SABOGAL, Julián. Economía política, una propuesta metodológica. Op. cit., p172

¹⁴⁹ CONSUEGRA, José. Teoría de la inflación el interés y los salarios. Op. cit., p104

Porque todas las mercancías son, en tanto que valores, objetivaciones de trabajo humano, son en sí y de por sí, conmensurables y pueden medir sus valores en común en la misma mercancía específica, y así pueden transformar a ésta en su medida común de valor o sea en dinero¹⁵⁰

La ley de la Circulación Según ésta, la cantidad de dinero necesaria para asegurar la circulación de mercancías equivale a la suma de los precios de todas las mercancías divididas por el promedio de ciclos de la circulación de una unidad monetaria. En relación a esta ley, Consuegra manifiesta:

Lo que importa de la ley de la Circulación es la inversión que se hace del esquema: En la teoría cuantitativa la cantidad del dinero y la velocidad determinan los precios y por tanto el poder adquisitivo de la moneda. En la Ley de Marx son los precios, la cantidad de mercancías ofrecidas y el ritmo de la circulación, los que determinan la masa monetaria ¹⁵¹

Hasta este punto, nuestro autor no presenta ningún reparo frente a la formulación teórica de la ley del valor y la circulación, considera que el rigor científico es indudable. Sin embargo, cuando el papel moneda ocupa el lugar del oro como circulante, Marx se inclina al cuantitativismo al establecer la equivalencia en el cambio, a través del oro, llevando al marxismo hacia enfoques monetaristas, el siguiente pasaje de Marx es ilustrativo al respecto:

Una ley específica de la circulación del papel moneda podrá solo originarse en su relación representativa con el oro. Y esta ley es sencillamente la siguiente: que habrá que limitar la emisión del papel moneda a la cantidad en que el oro que ese papel simbólicamente expresa tendría realmente que circular¹⁵²

Esto conduce a los economistas rusos por el camino del monetarismo, cuando manifiestan que la emisión excesiva de papel moneda provoca inflación. Así por ejemplo, en el manual de Economía Política de la academia de ciencias de la URSS, podemos leer.

La emisión excesiva del papel moneda, que provoca su depreciación y que las clases dominantes aprovechan para cargar los gastos del Estado sobre los hombros de las masas trabajadoras,

¹⁵⁰ Ibid., p68

¹⁵¹ Ibid., p104

¹⁵² Ibid., p111

*recibe el nombre de inflación. La inflación provoca el aumento de precios de los productos*¹⁵³

Según éste concepto, si la emisión de circulante es alta los precios tienden a incrementarse, los precios no dependen aquí, como en la teoría del valor, del trabajo humano contenido en las mercancías, sino que se definen por la cantidad de dinero circulante en el mercado. Por lo tanto, las limitaciones del pensamiento de Marx son tomadas sin contemplaciones por sus seguidores dogmáticos:

Los divulgadores del pensamiento de Marx, tal vez por exagerada fidelidad, o por olvidar que el marxismo no es un dogma sino una ciencia que necesita enriquecerse diariamente con el estudio de cada realidad concreta, se han empeñado en repetir algunos de sus conceptos teóricos, equivocados a la luz de nuestros tiempos, que se salen de la exposición central de la ley de la circulación, para caer en las redes del monetarismo.

*Nosotros creemos que ha llegado el momento de responsabilizarse con una posición aclaratoria para poder ofrecer una teoría de los fenómenos monetarios que responda a la concepción primaria y universal de Marx, con fundamento en las características particulares de la economía actual, a fin de poder comprender las auténticas causas de la inflación, y deducir las suposiciones teóricas de una estrategia adecuada para la política económica*¹⁵⁴

4.4 TEORÍA OFERTA – PRECIO

Como alternativa Consuegra plantea la *Teoría Oferta – Precio*. Consiste en extender el camino metodológico seguido por Marx, desde la producción hasta el cambio, incluso cuando éste se da por papel moneda. Retomando el hilo conductor de Marx, se introduce en la teoría del valor y la ley de circulación, para plantear que en consecuencia, los precios se definen en la producción.

Más que nunca, en nuestros días, el análisis de Marx tiene una comprobación universal. En la etapa actual, con una economía total de mercado imperfecto, manejada por los grandes monopolios internacionales, y, en lo interno, representada por la concentración latifundista, la actividad oficial del capitalismo de estado, etc., los precios son simples marionetas manejadas por los

¹⁵³ Ibid., p123

¹⁵⁴ Ibid., p108

*oferentes. Como siempre ha sucedido, pero ahora pudiéndose apreciar sin que se facilite la confusión y el engaño, la suma total de los precios es la que determina y regula la cantidad de dinero necesario para el cambio, dado un ritmo en la circulación de la moneda*¹⁵⁵

En este sentido, tenemos que:

*La inflación es un instrumento fundamental del sistema capitalista para la acumulación. Así como en los albores del capitalismo las mayores tasas de plusvalía se obtenían a través de las jornadas de trabajo prolongadas, hoy los monopolios recogen sus grandes utilidades con el dominio de los precios*¹⁵⁶

La inflación es un fenómeno de precios y no de moneda. La moneda no es agente activo sino pasivo. Responde su cantidad al volumen de los precios fijados por productores y distribuidores.

*Los precios jamás han sido la consecuencia del actuar de manos invisibles u ocultas de hechos objetivos (oferta y demanda, o demanda y oferta), o subjetivos, como gustos o presiones psicológicas. Los productores y oferentes, en general, en todos los tiempos y circunstancias, han dominado y dominan*¹⁵⁷

*La inflación se expresa e los cambios ascendentes de los precios que, a su vez, obligan a mayores cantidades de medios de pagos indispensables para la circulación. A través de la inflación la acumulación se acrecienta. Es, pues, el instrumento más adecuado, en la actividad económica, para la búsqueda y obtención de utilidades dinerarias*¹⁵⁸

La originalidad de los planteamientos presentes en el libro mereció la atención de algunos economistas de la desaparecida Unión Soviética, tal es el caso de E. Andrés, economista ruso perteneciente a la Academia de Ciencias de la U.R.S.S quien dedicó algunos apartes de su libro *La Teoría del Dinero de Marx y la Actualidad* (1988) a controvertir, sin mucho éxito, las tesis de Consuegra, ubicando al colombiano junto a economistas como Friedman y Samuelson,

¹⁵⁵ Ibid., p152

¹⁵⁶ Ibid., p165

¹⁵⁷ Ibid., p434

¹⁵⁸ Ibid., p440

además destaca la influencia de su teoría en algunos economistas de la antigua Unión Soviética. Al respecto afirma:

Esa identificación del aumento de los precios con la inflación está difundida también entre los economistas de los países capitalistas que se pronuncian desde posiciones marxistas. Uno de los partidarios de esta concepción es José Consuegra Higgins, quien considera que la inflación es cualquier subida de precios y no solo la que se debe a la depreciación. “Decir – escribe él- que la inflación es producto de la circulación del papel moneda, es solo una confusión histórica”. Por supuesto, que a la vez de reducir la inflación a cualquier aumento de precios señala también otras causas y otros efectos de la inflación¹⁵⁹

Semejante tesis es compartida también por la mayoría de los partidarios de la desmonetización del oro, incluidos algunos economistas soviéticos¹⁶⁰

¹⁵⁹ ANDRES, E. La teoría del dinero de Marx y la actualidad. Moscú Progreso 1988. p125

¹⁶⁰ Ibid., p119

5. VIGENCIA DEL PENSAMIENTO ECONOMICO Y SOCIAL DE JOSE CONSUEGRA HIGGINS

A continuación, nos proponemos realizar un balance sobre el aporte de José Consuegra Higgins al pensamiento económico y social latinoamericano, identificando aquellos postulados que, dadas las condiciones teóricas, sociales, políticas, económicas etc., aún conservan su vigencia y los que por el contrario han sido superados.

A lo largo del presente trabajo observamos que los contenidos fundamentales sobre los cuales Consuegra realizó aportes están relacionados básicamente con la Teoría de la Inflación y sus propuestas para la superación del atraso y la dependencia, estos temas fueron desarrollados durante la década de los 60 - 70's en comunión con las crisis y transformaciones del sistema capitalista de la época, en consecuencia hoy podría suponerse la superación histórica de las mismas por los cambios acaecidos en los últimos tiempos, a saber: la crisis de los estados nacionales, el poder inimaginable alcanzado por el capital financiero en su osada actividad especulativa, y el fenómeno complejo originado en la internacionalización de las relaciones capitalistas del mundo contemporáneo que pretende abarcar no sólo la esfera económica de antaño, sino dominar la esfera cultural, política, ideológica y militar de los pueblos atrasados (Globalización). Sin embargo y a pesar de este panorama, consideramos que varios de sus aportes continúan siendo actuales. Veamos:

La Teoría Oferta-Precio de la Inflación mantiene vigencia, porque, en su trasfondo se plasma una concepción histórica del desarrollo de la humanidad. No queremos decir con esto que exista un desarrollo predeterminado, como lo creyeron algunos marxistas, sino que categorías económicas como el valor solo adquieren real significado cuando son analizadas desde el punto de vista de las relaciones sociales en un determinado periodo de la historia. La crítica de Consuegra a la teoría de la inflación de Marx tiene la virtud de situarse dentro del pensamiento marxista y a partir de ahí elaborar un nuevo enfoque. Su importancia ha de valorarse como una alternativa anti-dogmática que traza nuevos rumbos en la teoría y método marxista. El autor se aparta de los moldes tradicionales adquiridos por la izquierda en América Latina para ubicarse al lado de pensadores creativos y originales como Antonio García.

Otra postulado que aún conserva vitalidad se relaciona con *la necesidad de elaborar una teoría propia del desarrollo*, la situación actual de América Latina así lo comprueba, no es necesario enumerar una serie de datos estadísticos para afirmar que la pobreza y la miseria se incrementan cada día,

que los modelos de desarrollo aplicados, no se corresponden con la situación económica y social del continente, ni nunca se corresponderán, si tras de ellos no existe una teoría científico-social con un riguroso método de análisis capaz de identificar las causas verdaderas, reales y objetivas del atraso. En la elaboración teórica y en el planteamiento estratégico no pueden tener cabida los análisis superficiales y por consiguiente las soluciones equivocadas. Por ejemplo a decir de Joaquín Estefanía:

La última creencia sería la de la aparición espontánea de un modelo perenne que asegure el crecimiento sin fin, en comunión con una alta tecnología que puede convertir en oro todo lo que toque... algunos científicos sociales practican la rotundidad, solemnizan sus consejos a los que les pagan y pretenden desvincular sus investigaciones económicas de otros conceptos que las contaminan, como son las representaciones de la realidad o la ganga de lo social. Da igual que se equivoquen porque siempre encontrarán refugio en el mundo de los institutos de la libre empresa o en los tanques de pensamiento de las patronales¹⁶¹

En este sentido se necesita, sin lugar a dudas, una revolución del pensamiento. Sin un pensamiento renovado es imposible transformar el panorama actual, esta preocupación presente en la obra de Consuegra cuando incasablemente recalca la impostergable tarea de formular una teoría propia, pensada desde Latinoamérica se conjuga con el pensamiento de Edgar Morin, filósofo contemporáneo de la complejidad quien en una de sus obras manifiesta:

La ciencia económica es la ciencia humana más sofisticada y más formalizada. Sin embargo, los economistas son incapaces de ponerse de acuerdo en sus predicciones, que con frecuencia son erróneas. ¿Por qué? Porque la ciencia económica se aisló de las otras dimensiones sociales y humanas que son inseparables de ella.¹⁶²

Por su parte, los economistas norteamericanos Robert Heilbroner y William Milberg opinan en uno de sus más recientes libros, que existe, desde hace aproximadamente siete lustros, una crisis de visión en el pensamiento económico, ocasionada por el alejamiento de la ciencia económica contemporánea de la realidad. Al respecto, su opinión es la siguiente:

¹⁶¹ ESTEFANIA, Joaquín. Aquí no puede ocurrir. El nuevo espíritu del capitalismo. Madrid Taurus 2000. p10

¹⁶² MORIN, Edgar. La cabeza bien puesta. Buenos Aires. Nueva Visión. p 15 - 16

...hasta que el contexto social del comportamiento económico sea reconocido abiertamente, la economía será incapaz de tener un papel útil como intérprete de las perspectivas humanas. En un tiempo ciencia en desgracia, ahora se convertirá en escolástica y relevante¹⁶³

Lo anterior, se manifiesta en América Latina en el predominio de una serie de modelos económicos que pretenden explicar diversos fenómenos propios e inseparables de un modo de producción determinado, como si la función de la economía consistiera únicamente en formular complejos modelos econométricos, por ello, con mucha razón afirma Samir Amin:

Se ha formado así un ejército de constructores de modelos, por lo general profesores de universidades norteamericanas, para quienes la esperanza de progresar en el escalafón depende del número de artículos publicados, artículos que, en su mayoría son a la vez triviales y carentes de sentido¹⁶⁴

Junto a la necesidad de elaborar una teoría del desarrollo propia de América Latina, aparece la tarea revolucionaria de construir la nueva sociedad. A nuestro modo de ver, Consuegra no se equivoca al afirmar en varias ocasiones que dentro del sistema imperante es imposible alcanzar el desarrollo no en la concepción vulgar en sí, sino en la decisión humanística de entenderlo al servicio del hombre, como la posibilidad de realización plena del ser humano sostenido en sus propias raíces culturales y en su legado histórico.

Asimismo, la integración latinoamericana en condición de iguales, no es un discurso romántico o soñador, es la única alternativa de nuestros pueblos para sobrevivir a la explotación y la barbarie que se avecinan con el ALCA y el TLC. Interesante nos parece, en este sentido, la idea de establecer un sistema propio de intercambio, aunque Consuegra solo lo comenta, el camino está abierto para profundizar en este tema y definir una verdadera estrategia de intercambio comercial que nos aleje de la dependencia del sistema de divisas.

Por otra parte, dentro de los planteamientos que han sido superados, se encuentra la concepción, latente en algunos pasajes de la obra, relacionada con la noción marxista de *estructura–superestructura*. Aunque esta idea no es del todo relevante, pues el conjunto de su producción teórica descarta cualquier tipo de dogmatismo, nos atrevemos a decir que Consuegra en varios comentarios y propuestas se deja arrastrar por las “estructuras productivas”

¹⁶³ SABOGAL, Julián. Por el camino de una teoría económica propia. Op. cit., p55

¹⁶⁴ AMIN, Samir. Los fantasmas del capitalismo. Op. cit., p162

haciendo entrever como una de las alternativa al atraso de los países subdesarrollados, el proceso de industrialización. Si bien el autor trabaja el concepto de desarrollo en forma integral, orgánica y compleja, no se aleja del postulado de quienes opinan que desarrollo es igual a industrialización. Esta posición se refleja, sobretodo, en el estudio del problema agrario cuando expone como una de las causas para el atraso de este sector, la ausencia de industria y tecnología necesarias para su explotación, acercándose a la visión clásica de desarrollo económico para quienes un país con estas características necesita de una agricultura moderna, dinámica, eficiente y competitiva para responder a la demanda de alimentos, materias primas y productos de exportación.

Podemos afirmar, entonces, que la visión de Consuegra en cuanto a la estrategia de desarrollo agrario es un poco errada, si bien comparte la necesidad de una reforma agraria, comparte igualmente los logros de la Revolución Verde. Conocemos como agricultura de revolución verde, científica o convencional, a un modo de uso de la tierra generado por las sociedades industrializadas y orientado hacia la obtención de la máxima tasa de ganancia, que para lograrlo se apoya en la concentración de subsidios, uso de maquinarias que funcionan con combustibles derivados del petróleo, agroquímicos de diferentes clases (fertilizantes y pesticidas) y semillas seleccionadas genéticamente con el fin de lograr uniformidad y máxima productividad.

Sin desconocer que la revolución verde aumentó en gran escala la producción de alimentos, estos avances se encuentran hoy en entredicho porque no solucionó el problema de hambre y en cambio ocasionó un desequilibrio ecológico con graves consecuencias. Entre 1950 y 1985, la producción de alimentos, especialmente de cereales fue superior con respecto al aumento de población, la aplicación de fertilizantes químicos aumentó considerablemente, la producción de leche y carne se triplicó, sin embargo, a pesar de todo este crecimiento, aproximadamente 730 millones de habitantes (una octava parte de la población mundial) no alcanzaron un nivel alimenticio suficiente; los plaguicidas matan en promedio a diez mil personas al año, los suelos se degradan aceleradamente y avanza el proceso de desertización, las semillas de alta selección son agentes destructores de su propia diversidad sustituyendo a sus precursoras gracias a su mayor rendimiento, muchos casos de cáncer son atribuidos a la alimentación con productos tratados con agroquímicos y se afirma que la leche de las mujeres que consumen hortalizas está actualmente contaminada con insecticidas.

Además, hoy es ampliamente reconocido que las tecnologías de revolución verde no pueden ser aplicadas por el sector campesino, pues los enfoques que hacen hincapié en paquetes tecnológicos, dependientes en su totalidad de

insumos externos, generalmente requieren de recursos a los cuales la mayoría de los campesinos no tienen acceso.

Contrario a lo imaginado por Consuegra, la agricultura latinoamericana está regresando a su tradición cultural se propone incluso la recuperación de la economía campesina y la soberanía alimentaria como una forma de resistencia y rescate de la identidad nacional frente a las amenazas del capitalismo. Concluimos entonces que los planteamientos del autor no son ajenos a considerar a la industrialización como un paso obligado para el desarrollo.

Para finalizar, reiteramos que bajo la propuesta de elaboración de una teoría auténtica del desarrollo gira toda su construcción teórica y el particular interés de cumplir con la tarea divulgadora del pensamiento latinoamericano

El maestro Consuegra, en consecuencia, se ha dedicado no solamente al estudio de nuestra realidad, sino también a estimular a todos los estudiosos que han querido aportar al desarrollo de un pensamiento independiente, respetando las posiciones de cada quien. No existe, por tanto, en la línea del pensamiento inspirada en García, una escuela en busca de adeptos, sino una invitación a pensar en forma independiente. Esa invitación no ha sido invalidada, como creen algunos, por la globalización ni superada por la última oleada de neoliberalismo¹⁶⁵

¹⁶⁵ SABOGAL, Julián. Teoría Consuegra de la inflación. Op. cit., p65

6. CONCLUSIONES

- No se puede pensar en el desarrollo de los países latinoamericanos mientras no se trabaje en la elaboración de una teoría propia que identifique plenamente las causas del subdesarrollo y plantee por sí misma las estrategias para la superación.
- La teoría oferta-precio de la inflación y las propuestas para la superación del atraso y la dependencia de los países latinoamericanos constituyen un importante aporte del economista colombiano José Consuegra Higgins al pensamiento económico y social de América Latina, porque en ellas se observa claros rasgos de originalidad e independencia intelectual.
- La obra de Consuegra es una constante invitación a los científicos sociales latinoamericanos para que formulen una teoría propia del desarrollo, capaz de responder a las particularidades espaciales, históricas, políticas, económicas y sociales del continente.
- Los aportes de Consuegra al pensamiento latinoamericano, en su mayoría, permanecen vigentes en el contexto histórico actual debido a que su formulación no obedece a problemas coyunturales, sino estructurales propios del modo de producción capitalista.
- Para Consuegra la inflación es un instrumento fundamental del sistema capitalista para la acumulación, que depende exclusivamente del dominio de la oferta por parte de los productores y vendedores, es, por tanto, un fenómeno de precios y no de moneda. La inflación como fenómeno de precios puede darse en economías capitalistas y socialistas.
- La oferta-precio de la inflación encuentra sus bases teóricas en los postulados marxistas sobre la Ley del Valor y la Ley de la Circulación, es una interpretación novedosa y original del pensamiento de Marx.
- Los obstáculos al desarrollo deben estudiarse de manera orgánica teniendo en cuenta tanto los fenómenos estructurales de origen interno como los externos, pues aunque a simple vista parecen estar separados se entrelazan y coexisten como la consecuencia de una misma fuente.

- Si bien Consuegra no ha elaborado como tal una teoría del desarrollo, a lo largo de su obra esboza una serie de estrategias teóricas y prácticas necesarias e imprescindibles para que futuras generaciones lleven adelante esta impostergable tarea.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes Primarias

CONSUEGRA HIGGINS, José. Estructura económica de Barranquilla. Barranquilla: Editora del Atlántico, 1964.

_____. Lenin y la América Latina. Barranquilla: Ediciones Universidad del Atlántico, 1970.

_____. Cómo se reprime la universidad. 2ª ed. Barranquilla: Perijá, 1972.

_____. Siempre en la trinchera. Bogotá: Tercer Mundo, 1977.

_____. Del Recuerdo a la semblanza. Bogotá: Plaza & Janés, 1983.

_____. El control de la natalidad como arma del imperialismo. 4ª ed. Bogotá: Plaza & Janés, 1986.

_____. El pensamiento económico colombiano. 2ª ed. Bogotá: Plaza & Janés, 1986

_____. El pensamiento económico venezolano. Barranquilla: Mejoras, 1996.

_____. Origen latinoamericano de la teoría de la inflación. Barranquilla: Mejoras, 1996

_____. Desde mi columna. Bogotá: Grijalbo, 1997.

_____. Neoliberalismo, diálogos y otros temas. Barranquilla: Universidad Simón Bolívar, 1998

_____. El compromiso de una teoría económica propia. Barranquilla: Mejoras, 1998

_____. Las sorpresas del tiempo. 3ª ed. Bogotá: Grijalbo, 1999.

_____. Teoría de la inflación, el interés y los salarios. 7ª ed. Bogotá: Plaza & Janés, 2000

_____. Ideas económicas de Simón Bolívar. Barranquilla: Mejoras, 2000

_____. Prólogos, diálogos y críticas. 3ª ed. Bogotá: Grijalbo, 2000.

_____. Doctrina de la planeación colombiana. En: obras completas tomo 2. Barranquilla: Mejoras, 2002.

_____. Apuntes de economía política. En: obras completas tomo 3. Barranquilla: Mejoras, 2003

_____. Teoría de la inflación, el interés y los salarios. En: Obras Completas Tomo 4. Barranquilla: Mejoras, 2004

Fuentes secundarias o literatura crítica

AMIN, Samir. Los fantasmas del capitalismo. Bogotá: El Áncora Editores, 1999.

ANDRES, E. La teoría del dinero de Marx y la actualidad. Moscú: Progreso, 1988.

ARRIGHI, Giovanni. El largo siglo XX. Dinero y poder en los orígenes de nuestra época. Madrid: ediciones Akal, 1999.

BARAN, Paul. Economía política del crecimiento. La Habana: Instituto Cubano del Libro, 1971.

BERNHAM, Frederic. Curso superior de economía. México: Fondo de Cultura Económica, 1970

BRAND, Salvador y SABOGAL, Julián. El aporte latinoamericano al desarrollo filosófico del pensamiento económico. Barranquilla: Universidad Simón Bolívar, 1999.

_____. El origen latinoamericano de las teorías de la moneda y de la inflación. 2ª ed. Bogotá: Plaza & Janés, 1987.

CUEVA, Agustín. El desarrollo del capitalismo en América Latina. 14ª ed. México: Siglo XXI, 1984.

CUEVAS, Homero. Valor y sistema de precios. 2ª ed Bogotá: Universidad Nacional, 2003.

DOS SANTOS, Theotonio. Dependencia y cambio social. Buenos Aires: Amorrout, 1974

_____. Socialismo o fascismo: el nuevo carácter de la dependencia y el dilema latinoamericano. Buenos Aires: Periferia, 1972.

ESTEFANIA, Joaquín. Aquí no puede ocurrir. El nuevo espíritu del capitalismo. Madrid: Taurus, 2000.

FRANK, André. Capitalismo y subdesarrollo en América Latina. Buenos Aires: Siglo XXI, 1974

_____. La crisis mundial, occidente, países del este y sur. Tomo 1. Barcelona: Bruguera, 1979

DUSSEL, Enrique. La producción teórica de Marx. Un comentario a los Grundrisse. México: Siglo XXI editores, 1985

FORNET BETANCOURT, Raúl. Transformación del marxismo, historia del marxismo en América Latina. México: Plaza & Janés, 2001.

FURTADO, Celso. Dialéctica del desarrollo. 3ª ed. Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 1977.

GARCIA NOSSA, Antonio. Atraso y dependencia en América Latina. Hacia una teoría latinoamericana del desarrollo. Bogotá: el Ateneo, 1972.

_____. Bases de economía contemporánea. Bogotá: Plaza & Janés, 1984.

_____. La Crisis de la Universidad. La universidad en el proceso de la sociedad colombiana. Bogotá: Plaza & Janés, 1985

GERMANI, Gino. Política y sociedad en una época de transición. Argentina: PAIDOS, 1971

GUADARRAMA GONZALEZ, Pablo. Humanismo y autenticidad en el pensamiento latinoamericano. Bogotá: UNED, 1997.

_____. El pensamiento filosófico de Enrique José Varona: La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1985.

LAMBERT, Jacques. América Latina, estructuras sociales e instituciones Políticas. 2ª ed. Barcelona: Ariel, 1970.

LEWIS, Arthur. Teoría del desarrollo económico. México: Fondo de Cultura Económico, 1971.

LUKACS, György. Historia y conciencia de clases. México: Grijalbo, 1969.

MARSAL, Juan. Dependencia e independencia. Las alternativas de la sociología latinoamericana en el siglo XX. Madrid: Centro de Investigaciones Sociales, 1971.

MARX, Carlos. El Capital Tomo I. México: Fondo de cultura económica, 1977.

MARINI, Ruy Mauro. Plusvalía extraordinaria y acumulación de capital. En: Cuadernos políticos, núm. 20 México, abril – junio. 1979.

MEDINA ECHAVARRÍA, José. Consideraciones sociológicas sobre el desarrollo económico de América Latina. 2ª ed. San José de Costa Rica: 1980.

PALMA, Gabriel. Dependencia y desarrollo una visión crítica. México: Fondo de Cultura Económico, 1987.

PARRA-PEÑA, Isidro. La inflación nuestra de cada día. Bogotá: Plaza & Janés, 1983.

PUNTES PALENCIA, Jairo. Sociología Modernidad y desarrollo. Pasto: Universidad de Nariño, 2002.

RODRIGUEZ, Octavio. La teoría del Subdesarrollo de la CEPAL. 3ª ed. Bogotá: Siglo XXI, 1983.

ROSTOW, W. Las etapas del crecimiento económico, un manifiesto no comunista. México: Fondo de Cultura Económica, 1974.

SABOGAL, Julián. El pensamiento de Antonio García Nossa. Paradigma de pensamiento intelectual. Bogotá: Plaza & Janés, 2004.

_____. Economía política. Una propuesta metodológica. Bogotá: Plaza & Janés, 1996.

_____, Teoría Consuegra de la Inflación. En: Desarrollo Indoamericano No. 103, 1999.

_____. Por el camino de una teoría económica propia. En: Desarrollo Indoamericano No. 106, 2002.

SABOGAL, Julián y MARTÍNEZ, Jesús. Nariño realidad y futuros posibles. Pasto: Universidad de Nariño, 2000.

SIERRA, Jorge Emilio. José Consuegra Higgins, El Maestro. 2ª. ed. Bogotá: Plaza & Janés, 2002.